



## CAPÍTULO 6

# **Humanismo americano rioplatense: bibliotecas tardocoloniales y debates sociales: 1767-1830**

JAIME ANTONIO PEIRE

Universidad Tres de Febrero, Buenos Aires, Argentina

### **1. Introducción**

**E**L OBJETIVO DE ESTE TRABAJO es el estudio sistemático de más de 100 bibliotecas de ese período pero desde el punto de vista de cómo veían al hombre y en especial al hombre americano (aunque dentro de la Monarquía hispánica al principio) desde la discusión ilustrada. En general los ilustrados europeos tendían a de(s)preciar al hombre americano por razones biológicas o porque consideraban exagerados o mal informados a los cronistas españoles del siglo XVI. Los «ilustrados» latinoamericanos trataron de superar esa perspectiva negativa. También discutiré otros tópicos relacionados con éste.

Viendo los libros como semióforos (Gustave Pomián) es decir como objetos que luego serán investidos de significado(s) pueden observarse las principales discusiones en las que se debatían estos ilustrados y la historia disponible (como expresa Koselleck) en la que pugnaban por desenvolverse; los desafíos que debían enfrentar como la caída de la Monarquía, la Revolución y la Independencia. Semejantes cambios no pueden ser sorteados sin el previo conocimiento de un *corpus* bibliográfico que tuvo que ser movilizado para que los acontecimientos tuvieran

una legibilidad tolerable, que diera sentido a la revolución. Intentamos estudiar las bibliotecas, pero no suponiendo que sus dueños hubieran leído, comprendido, o —menos— acordaran con ellos y estuvieran «influenciados» por ellos. Esto *semiósforos* nos guiarán a buscar el sentido de la revolución y cómo, fue entendida y leída, una y otra vez, por la gente que la protagonizó, o simplemente la vivió.

Este *corpus* de autores en las bibliotecas no estaba constituido sólo ni principalmente por los ilustrados «canonizados» sino más bien por las articulaciones a partir de una larga tradición desde los griegos, hasta que el proceso revolucionario estuvo preparado para apropiárselos constituyendo una comprensión del hombre y del lugar y la inscripción de sí mismos que, dentro de esa humanidad, estos grupos —cuyo perímetro no es pertinente estudiar ahora— debería tener. El resultado de esa apropiación es otra historia: lo que analizaremos aquí son los debates que las bibliotecas permiten ver dibujados.

Por motivos de espacio no trataré en este trabajo del los aspectos comerciales que fueron centrales y son insoslayables en el humanismo latinoamericano y especialmente rioplatense: ya lo he hecho en otras ocasiones y esto se ve de manera patente en las bibliotecas.<sup>1</sup> Cabe subrayar que estas 100 bibliotecas que estudiamos nos representan unos 10.000 volúmenes y no se pueden abarcar todos los aspectos en un trabajo: menos aún un aspecto central como el comercial que —visto desde las bibliotecas— implicaría ordenar y analizar los abundantísimos libros de geografía, agricultura, teoría del comercio, economía, etc.: sólo diré que es absolutamente obvio que el comercio es una de las aristas troncales del desarrollo humanístico que se ve en las bibliotecas rioplatenses.

## 2. El marco cultural barroco

Empezaremos por los temas y autores del barroco, ya que al contar con una masa crítica importante de bibliotecas, podemos enfatizar la misión de los libros en la construcción social de los discursos y por lo tanto inferir que existe la posibilidad de instalar un debate social sobre estos temas que son las reflexiones normales de los grupos sociales sobre los temas humanísticos. Entonces no tendremos en cuenta tanto

[1] Cfr. Jaime Peire, «Leer la revolución de mayo: bibliotecas tardocoloniales. Los libros como semiósforos culturales». *Eadem utraque Europa*, Revista de historia cultural e intelectual, 6, 2008, pp. 109-155.

las personas, como los temas y dónde se encuadran ellos. Trataremos de considerar la arquitectura de las bibliotecas en su conjunto, más que atenernos a una cronología temporal de los temas: pero en su conjunto este trabajo está pensado para proyectar como una película de cine las «humanidades» de una persona que hubiera asistido al cambio histórico y lo hubiera tratado de comprender entre 1767 y 1830.<sup>2</sup> Pero a partir de allí me dejaré orientar por la lógica interna de las bibliotecas, que a veces nos hace entrar una sana vorágine, como una propedéutica saludable.

El primer ítem *macro* que salta a la vista por su importancia en la cantidad de volúmenes pero sobretodo por su *lugar* estratégico dentro de cada biblioteca como un todo, interpretado dentro del conjunto de las bibliotecas, es lo que podríamos denominar el «barroco». En primer lugar las *Empresas políticas* de Saavedra Fajardo, titulado también, *Idea de un príncipe político cristiano representada en cien empresas*. También había un libro similar de Rivadeneyra<sup>3</sup>, que figuraba en un número significativo de bibliotecas. La idea era el libro que debía ser el espejo donde el príncipe podía mirarse, a la vez que un pequeño tratado teórico práctico de política, para que el mismo príncipe fuera un espejo para su pueblo. Las bibliotecas no permiten ver un interés teórico sobre el tema sino principalmente la Emblemática barroca.

[2] Hemos apuntado en la búsqueda al hombre «común» más que al intelectual conocido o famoso: al que *no necesariamente* era un letrado: el ejemplo típico son los comerciantes pero hay otros, como pulperos, marineros, un clarinete y hasta un tonelero que tenía a Buffon. Y hemos realizado la hermenéutica de sus bibliotecas, tratando de respetar, sin embargo, su lógica interna. Para una bibliografía completa de lo publicado sobre Bibliotecas, cfr. Parada, Alejandro: «El mundo del libro y de la lectura durante la época de Rivadavia. Una aproximación a través de los avisos de La Gaceta Mercantil (1823-1828)» en *Cuadernos de Bibliotecología*, N° 17, Buenos Aires, 1998. Del mismo autor, De la biblioteca particular a la Biblioteca Pública: Libros, Lectores y Pensamiento Bibliotecario en Los Orígenes de la Biblioteca Pública de Buenos Aires: 1779-1812». *Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2002. Para un ilustrado típico de la «república de las letras» del momento, cfr. Martini, Mónica: *Francisco Antonio Cabello y Mesa, un publicista ilustrado de dos mundos (1786-1824)*, Buenos Aires, 1998.

[3] *Virtudes del príncipe cristiano*. Menos frecuente que las *Empresas*, sin embargo. También figuraban en esa línea el de Fernández de Navarrete, *Conservación de monarquías, Discursos políticos*. Menos frecuente, era la *Instrucción de Príncipes* de Cabrera, que figura en la biblioteca de Martín de Zavaleta, una de las más completas de su tiempo. (1776). También en esta línea, *Corona virtuosa de un príncipe*, del P. Nieremberg, *El Príncipe perfecto y ministros avisados*, del P. Mendo y otros que en general se encuadran en la literatura de Espejo de príncipes, como el *Speculum principum* de Pedro Belluga. En total habría más de 50 tomos de «Didáctica política» donde la Emblemática del siglo XVII predomina con algunas excepciones ilustradas.

Podríamos sintetizarlo no del todo arbitrariamente en tres aspectos que se repiten. 1) El príncipe debe cultivar las virtudes especialmente la prudencia, que es la virtud por excelencia de los que gobiernan. Parte importante de ella, es que el príncipe debe aprender a fingir, especialmente en lo tocante a la información. 2) Debe utilizar la razón de estado de una manera cristiana. Todo el esfuerzo de Saavedra y de los «espejos del príncipe» —no sin tropiezos— está en que este aplique la razón de estado de una forma cristiana. 3) Debe buscar consolidar la Monarquía —con toda la carga imperial que tenía esta palabra— antes que seguir expandiéndola peligrosamente. «No son las Monarquías diferentes de los vivientes y los vegetales. Nacen, viven y mueren como ellos sin edad firme de consistencia. Y así son naturales sus caídas. En su naciendo, decrecen»<sup>4</sup>: Saavedra Fajardo era bastante escéptico con respecto a las formas de gobierno.<sup>5</sup> Los tratados de príncipe cristianos, buscaban reivindicar de alguna manera una razón de estado cristiana acuñada en los arcanos del estado de Tácito <sup>6</sup>—a quien Saavedra Fajardo cita 688 veces— aunque no sin tropiezos: «Pues en el pensamiento político español la política de Dios entra en contacto íntimo con una práctica política que no podría someterse a trabas ético-religiosas sin comprometer las posibilidades de éxito de los ideales que defiende.»<sup>7</sup>

En esta línea es necesario mencionar un libro que hizo euforia y que era en realidad un libro de Instrucción del príncipe: el *Telémaco* de Féne-

[4] Diego Saavedra Fajardo, *Idea de un príncipe cristiano representada en cien empresas*, Barcelona, Planeta, 1988, p. 420-421. El tema de la razón de Estado en el enfrentamiento del «yo cristiano y el cuerpo místico del soberano, que devendrá en el llamado Estado moderno, Paul Kléber Monod, *Monarquía y religión en Europa, 1589-1715*, Madrid, Alianza 2001, p.120-121 y 131-132 como ejemplos.

[5] Tulio Halperin Donghi denomina a esta actitud «empirismo» de los barrocos. Véase Halperin Donghi, Tulio: *Tradición política española e ideología revolucionaria de mayo*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, p. 44 y ss.

[6] El pensamiento de Tácito es especialmente visible en la copia de sus *Emblemas*, que pretenden ilustrar pedagógicamente por medio de la metáfora, cada una de las «Empresas». También Solórzano tenía una *Emblemata centum, regio politica* que alguna vez figuraba en las bibliotecas que hemos consultado. Bastante común eran los *Emblemas* de Alciato —muy relevante en su tiempo— por ejemplo en la Biblioteca de Martín de Zavaleta, AGN, Sucesiones, 6370 Acerca de la Emblemática cfr. De la Flor, Fernando: *Barroco. Representación del mundo e ideología en el mundo hispánico*, Madrid, 2002, y también Hermosa Andújar, Antonio: «De la educación del príncipe a la educación del ciudadano» en Angel Prior Olmos, (Ed.), *Estado, Hombre y gusto estético en la crisis de la ilustración*, Biblioteca Valenciana, 2003, p.127-166.

[7] *Ibidem*, p. 49.. Agradezco a José Emilio Burucúa esta referencia.

lon, que enseñaba la moderación en el ejercicio del poder: El Telémaco aparece en 21 bibliotecas del periodo que hemos buscado. Estaba por supuesto en la biblioteca circulante de Facundo Prieto y Pulido: pero es curioso que en cuatro bibliotecas estaba en dos idiomas y en una en tres. Vieytes por ejemplo lo tenía en inglés y en francés pero no en castellano. En total había cinco ejemplares en francés y tres en inglés. Las aventuras de Telémaco es un libro que tendrá larga vigencia en el Río de la Plata.

En otro rubro, al lado de Saavedra Fajardo, y de Rivadeneyra, estaba con mucha frecuencia Juan Solórzano y Pereira, en dos obras. La *Recopilación de las Leyes de Indias*, y la *Política indiana*<sup>8</sup>. Quizás no pasara desapercibido para el lector de Solórzano, el que este autor, americano, reclamara para los criollos un lugar preferencial en los puestos del funcionariado, insistiendo en que así estaba legislado. Claro que en un contexto, como bien señalara Halperín, donde el mismo decía: «mejor es tener un rey tirano, que no tener ninguno»:<sup>9</sup> la fidelidad al Rey estaba vinculada por medio de un lazo sagrado, como gustaban de reconocer los españoles de continuo, Solórzano incluido.

Pero seguramente lo que no pasaría desapercibido a los lectores de éste de *todas* las bibliotecas, es su defensa del absolutismo<sup>10</sup> en un aspecto en que Solórzano rompía con la tradición de Vitoria y (en parte) Suárez, para alinearse con los demás teóricos europeos: «El rey es ahora creador de la ley en un sentido mas fuerte y literal del que daba al termino la escolástica de la centuria anterior; el carácter humano y profano de esta concepción del orden jurídico contrasta mas de lo que parece a primera vista con el de las construcciones de la escolástica española».<sup>11</sup> Sin embargo, es preciso señalar aquí, que ese énfasis en la figura del Rey

[8] Junto a esto hay que tener en cuenta también —pues aparece en las bibliotecas a veces— la *República literaria* de Saavedra Fajardo, que da un marco —junto con las obras que citaremos de Bossuet— a una fuerte presencia de la cultura barroca, al final del período colonial.

[9] *Ibidem*, p. 53. Es una sentencia de Tácito. Otros autores romanos importantes que figuran con frecuencia son, Virgilio, Tito Livio —autores importantes para la Historia de los Imperios— Quinto Curcio, en la biblioteca de Martín de Zavaleta *Ib*, Ovidio en la misma, Salustio.

[10] Utilizo aquí la palabra absolutismo adrede, aunque no es término de moda para autores como François Guerra y Antonio Annino: me refiero al registro del *discurso* más que a las prácticas donde tal absolutismo es discutido hoy. De hecho el sujeto de imputación del mando político para Solórzano es el «príncipe absoluto». Juan de Solórzano y Pereyra, *Política indiana*, TIII, Biblioteca de Autores Españoles, Vol. 254, 17-18.

[11] *Ibidem*, p. 57.

sacralizada, como legislador, no es nuevo, sino que viene de la mano de la sacralización romana del *princeps* de fines de la republica, consagrada por el Digesto, obra muy presente en las bibliotecas porteñas, junto con todo ello *Corpus juris civilis* de Justiniano: «*Quod placet princeps habet legem vigorem*». Lo que quiere al príncipe tiene vigor de ley<sup>12</sup>.

Pero este rompimiento dentro de una relativa continuidad, como enfatiza Halperín, es el fruto en primer lugar de las tendencias políticas que se estaban dando en Europa, que estaban registrando —en segundo lugar— una vuelta a las concepciones políticas helenísticas y romanas, que después fueron tomadas por los teóricos españoles.

«La transformación de la condición de los emperadores romanos que se produjo desde Augusto a Constantino el Grande supuso la transformación efectiva del *princeps* romano en monarca teocrático helenístico, a pesar de la gran disparidad de orígenes históricos de la corte romana y de la monarquía macedonia. En el siglo VII, san Isidoro de Sevilla identificó esta noción de lo que representaba ejercer *imperium* con la monarquía, que tomó prestada del griego. A partir de Julio César —y de ello se derivarían importantes consecuencias— «el termino *monarquía* se empleó a menudo como sinónimo de *imperio* para designar un ámbito compuesto por un determinado número de Estados distintos en los que

[12] Cfr. para este tema, Kleber Monod, Paul: *El poder de los Reyes. Monarquía y religión en Europa, 1589-1715*, Madrid, Alianza, 2001, que tiene un enfoque diferente al de Chartier en cuanto a la desacralización del Rey. Para él, después de una etapa donde la Monarquía era el reflejo de Dios y el espejo de la identidad humana, y el Rey el mediador entre Dios y los hombres. Pero esa mediación entró en declive a fines de siglo XVI. «Había tenido lugar (hacia 1715) un marcado declive de la eficacia de las explicaciones políticas que se basaban en la asunción de lo sagrado o de la gracia divina. Lo que las sustituyó no fue el secularismo, sino una obediencia *basada en principios religiosos* (la cursiva es nuestra) a una autoridad humana unitaria, abstracta, en combinación con un sentido profundizado de responsabilidad individual moral —en pocas palabras soberanía más autodisciplina.» Es un cambio, un *hábitus* —según el autor— desde la religión como «cemento social», hacia una sociedad donde el yo se redefinía según las ideologías estatales que estaban surgiendo. Kleber Monod, Paul: op. cit, pp.14-15. Por motivos que se verán en este estudio, no pensamos que este proceso haya afectado al Río de la Plata colonial *directamente*, pero lo que las bibliotecas marcan con claridad —al contrario de algunas fuentes— es que estamos ante un proceso de resquebrajamiento de lo que fue el cerramiento de la semántica política y su fundamento religioso en la época de la contrarreforma, y al mismo tiempo de apertura y producción de nuevos significados en la semántica política, al calor del contexto histórico. Cfr. Emilio Burucúa, José: «La variedad de lenguas, culturas y multitudes como instrumento paradójico de la unidad humana en los conflictos religiosos del siglo XVI», en María Inés Carzolio y Darío Barrera, *Política, cultura, Religión. Del Antiguo Régimen a la formación de los Estados Nacionales*, Rosario, 2005, p. 80.

no se cuestionaba la voluntad legislativa de un único gobernante y en los que el príncipe no solo era *legibus solutus*, sino cuyas leyes eran expresión de la voluntad de éste.»<sup>13</sup>

Si bien el tratado de la monarquía del Dante, que recogía estas ideas era probablemente inexistente en las bibliotecas porteñas, no lo era San Isidoro de Sevilla.<sup>14</sup> Y desde luego, el verdadero autor que hizo la soldadura (Más que una sutura quirúrgica) entre estas ideas desde la romanidad hasta la modernidad fue San Agustín, aun en contra del recelo y del temor de la tardoescolástica española, que fue la peor enemiga de la idea de Imperio, de un Sepúlveda, Baldo, Bartolo de Sasofferrato, importantes teóricos de la Imperio que parecen como escondidos en las bibliotecas.

Es curioso comprobar que los padres de la Iglesia, incluso griegos, figuraran más que la escolástica «dura» en las bibliotecas porteñas<sup>15</sup>. Solo cuatro bibliotecas tenían la Suma teológica de Santo Tomas, y sólo una su *Regimini principum*.<sup>16</sup> Existían algunos tratado de teología tomista en algunas bibliotecas también. Además el mismo Platón estaba en una biblioteca. Y si contamos a los demás padres de la Iglesia, de Filón de Alejandría y otros neoplatónicos paganos, la ventaja de la filosofía neoplatónica en la filosofía política es bastante clara. El esfuerzo de los borbones por desterrar las teorías «jesuíticas» que afirmaban que exterminar al tirano era una sentencia moral de verdad probable pareciera haber dado resultado.

Tal como se esfuerza en recalcar Pagden, la filosofía política que se había impuesto era agustiniana, lo cual no sólo quiere decir neoplatónica, sino también paulina. Es bastante corriente observar en las bibliotecas las Epístolas de San Pablo: es más: son casi las únicas que se repiten. ¿Y cuál es el rasgo más sobresaliente de la proyección política de la doctrina de San Pablo? La obediencia a la ley y a la autoridad que ha sido colocada «allí» por Dios. San Pablo es en esto, terminante.

[13] Pagden, Anthony, op.cit, p. 28, cita 18.

[14] Que figuraba en bibliotecas como la de Azamor, pero en otras no tan conspicuas y conocidas como la de Bruno .

[15] Es curioso en cambio, encontrar libros de la preescolástica, como los de Pedro Lombardo y Bernardo de Claraval.

[16] El título original era *De regno ad Regem Citry*, se refiere a Chipre, (circa 1267) pero es más conocida como *De regimine principum*.



Esta filosofía política neoplatónica pone por origen de la autoridad real el divino, no el humano, como lo hacían Vitoria y Suárez (que prácticamente no existía en las bibliotecas: de la tardoescolástica éstas toman sobre todo a Domingo de Soto y lo que se refiera a la polémica sobre la conquista). Si la autoridad del Monarca era divina, la obediencia debía ser en conciencia. Aquí la política agustiniana se cerraba con las tendencias jansenizantes que aparecían en los libros de moral mayoritariamente probabilioristas (rigoristas) como se exigía después de la expulsión de los jesuitas.

«¿Cuál es la primera obligación de un cristiano? Respuesta: «después de amar, temer, y servir a Dios y obedecer sus Santas Leyes, tener a nuestro Rey entero respeto, amor, fidelidad, y obediencia; porque este es un precepto de Dios, y un orden que ha establecido para el gobierno del Mundo, y el que no lo ejecuta así resiste al mismo Dios, como lo enseña el Apóstol San Pablo.<sup>17</sup>

### 3. La articulación política del barroco con las nuevas corrientes

Aquí es donde —me parece— se puede entender el marco de circulación y apropiación del discurso ilustrado, que ya desde mucho antes estaba penetrando en el Río de la Plata. Pero para ello, las bibliotecas nos señalan un autor clave, que será la llave para esa recepción: Bossuet, el obispo francés, que aprobó las de aclaraciones del clero galicano, en 1682. Sus obras, muy presentes en las bibliotecas no sólo de letrados, pero también de los comerciantes, son los libros «intelectuales» más presentes, después de los españoles.<sup>18</sup> Alguno de ellos son casi infaltables en las bibliotecas letradas. Su visión fuertemente providencialista y teleológica y su pannacionalismo, entendido en el sentido antiguo, étnico, de la palabra, enmarcaron la evolución ética y política en donde haría impacto la ilustración, a partir de la década del sesenta del siglo XVIII. Bossuet parece ser con estas características un eje fundamental en la construcción

[17] Lázaro de Ribera, *Breve Cartilla Real para que los niños de la Provincia del Paraguay se instruyan en las primeras obligaciones de un buen vasallo, dispuesta por su Gobernador Intendente*, Asunción 1796, AGN, Bn, 286.

[18] El clarinete del Regimiento de Burgos, Apolinar Laynes, tenía los 4 tomos de las *Variaciones de la Iglesia Protestante*, 5 tomos de una obra no identificada de Bossuet, y su *Del conocimiento de Dios y de sí mismo*, junto con «Colonias Inglesas», Cicerón y Virgilio, en una biblioteca de unos 240 volúmenes.

de sentido, en cuanto agrupa varios factores fundamentales, que, combi-  
nándose, dan su sentido y lugar a las bibliotecas.

Este autor parece ser el que pone la base para la soldadura entre la lectura griega del cristianismo, junto con la idea de que está en la mente de Dios que los objetivos eclesiásticos sean desplegados por las naciones históricas, para llegar a su objetivo. Sobre esta idea, podría articularse sin dificultad, las nuevas corrientes ilustradas. Los cuerpos bibliográficos estudiados, manifiestan estas soldaduras con mucha claridad. No se trata solamente de Bossuet, sino de toda la literatura barroca que las bibliotecas contienen. Huelga decir que no estoy afirmando que esto lo demuestre. Simplemente lo hace posible.

En primer lugar está su religiosidad «nacionalista», que expresa decididamente que la «misión» de la Iglesia solo puede ser llevada a cabo en el seno de una monarquía fuerte, es decir, que la labor convergente de monarquía e Iglesia es un imperativo práctico evidente y que los choques entre los dos han sido y son y serían inevitables. Habría que tratar de llevar una coexistencia lo más pacífica posible.

En segundo lugar su visión universalista, parecía darle al proceso histórico una coherencia tal que permitía una interpretación de la realidad histórica, aún cuando después «Progreso» pudiera reemplazar a Providencia o en su caso sintetizarla, pero la cantidad de veces que aparece su *Política sagrada sacada de las Sagradas Escrituras*<sup>19</sup>, y su *Discours sur l'histoire universelle depuis le commencement du monde jusqu'à la empire de Charlemagne*, junto con las Declaraciones del clero Galicano y el tema de clero francés en general.<sup>20</sup> Junto con los numerosos casos del libro del mismo autor *Variaciones de la Iglesia protestante*, que intentaba acercar posiciones ente católicos y protestantes todo esto podría constituir un masa crítica que permitiría esbozar una idea matriz que parece circular de una visión global de la historia del mundo si agregamos a ellos algunos libros de historia «universal» (y de Geografía «universal») que se repiten una y otra vez.

De esta manera, cobran nuevo sentido las influencias griegas y romanas: todo ha sido preparado para que las Monarquías tuvieran pleno sentido, y esa obediencia en conciencia, fuera un sacrificio con un sentido escatológico. La *Koinos nomos* (un concepción de la humanidad acu-

[19] *Politique tirée des propres paroles de l'Écriture sainte, à Monsieur le Dauphin.*

[20] Me refiero a la *Defensa de la declaración de la Asamblea del clero de Francia de 1682 acerca de la potestad eclesiástica*, que aparecen con distintas variantes en el título, traducida al español.

ñada por los estoicos, <sup>21</sup>con la misión de difundirse a todo el «mundo» propia de la visión romana a partir de la *lex Rhodia*, pero transformada en ética cristiana, a partir de San Agustín, tiene un sujeto colectivo claro después de Bossuet en las bibliotecas porteñas: la monarquía católica.<sup>22</sup>

Pero al mismo tiempo Bossuet, que pretendía una interpretación literal de las Sagradas escrituras, imponía una ortodoxia que el tiempo iba a resultar fuertemente anacrónica cuando surgió poderosa la crítica bíblica, encabezada por el *Dictionnaire Historique et Critique* de Pierre Bayle, que figuraba en algunas bibliotecas, protegido por su título a veces traducido y sin mencionar el autor.<sup>23</sup> De hecho uno de los detentores de Bayle — Juan Baltasar Maciel, un Canónico importante en Buenos Aires— tenía un evangelio en griego: algo que le permitía un acercamiento crítico al Nuevo Testamento lo que no era muy común.

#### 4. El caballo de Troya: la crítica

Para Koselleck, la crítica se tornaba con Bayle, universal y devastadora. Pero quizás un difusor más común era Agustín Calmet, que, aun-

[21] Aunque no es común, si puede verse en algunas bibliotecas a Marco Aurelio, en 39 tomos.

[22] En la misma línea, el único libro suelto del Viejo testamento que se encuentra, es el Libro de los Reyes, en la biblioteca de Pedro Altolaquirre, y también, en varias, *Costumbres de los israelitas*, y en esta línea uno omnipresente en el período: *Monarquía hebrea*, ya en la década del 50. Cfr. Torre Revello, José: «Bibliotecas en el Buenos Aires Antiguo desde 1729 hasta la inauguración de la biblioteca pública en 1812, Biblioteca del Capitán de Navío Felicio de Fonseca, (1758)» en *Revista de Historia de América*, Nro.56, Buenos Aires, 1965, p. 92.

[23] Al Río de la Plata, Bayle llegó, «de manera clandestina, para sumarse a la vasta biblioteca del Dr. Juan Baltasar Maciel y a la colección del no menos erudito Azamor y Ramírez. La prolongada labor docente cumplida por el primero al frente del Real Colegio de San Carlos así como su reconocida pertenencia a la «secta ecléctica» y su admisión entusiasta de «los principios de Cartesio ó de Gassendo ó de Newton» permiten conjeturar que los alumnos de Maciel (Saavedra, Castelli, Belgrano, Moreno, Rivadavia y Dorrego, entre otros, (nada menos), pudieron adoptar como guía para algunos pasajes de sus estudios los artículos más famosos del *Dictionnaire*. Pero sólo es una conjetura». *Diccionario Histórico y crítico [Primera antología]*, Introducción de Fernando Bahr, p. LXLIII. Buenos Aires, 2003. Habría que agregar en la biblioteca de Hipólito Vieytes, en cuya jabonería se reunía un grupo de gente «revolucionaria», 2 tomos con el título de *La Biblia finalmente explicada* en francés.

que moderado, también utilizaba la nueva «crítica».<sup>24</sup> La expresión «critique» y «criticism», (y también *critiscks*) «ganó carta de naturaleza en el decurso del siglo XVII, entendiéndose con ella el arte de un enjuiciamiento al objeto referido especialmente a los textos antiguos, pero también a las obras de arte y de literatura, así como al pueblo y a los hombres», pero a partir de su uso como método filológico en las Sagradas Escrituras, en lo que Schleiermacher más tarde extenderá con el nombre de hermenéutica.»<sup>25</sup> Sin duda esto fue un caballo de Troya de la crítica ilustrada, también en el Río de la Plata.

Esto desencadenó —para Koselleck— un proceso dialéctico de crítica y crisis que, al generar una filosofía de la historia, permitió que la crítica se apoderase del centro de la esfera pública naciente, exigiendo la libertad para ejercer la misma crítica en nombre de esa filosofía de la historia, donde la razón crítica era fundamental, a partir de lo cual «solo en el seno de la libertad absoluta es posible desencadenar el proceso crítico que hace posible la conquista de la verdad.»<sup>26</sup> Ahora bien, ha sido Charrier, quien ha retomado a Koselleck, el tema de la esfera pública y de la

---

[24] Reinhart Koselleck, *Crítica y crisis del mundo burgués*, Madrid, Rialp, 1965, pp. 192-193. Calmet, Agustín: *Commentaire littéral et critique sur tous les livres de l'Ancien et de Nouveau Testament*, y también *Dictionnaire critique chronologique géographique et littéral de la Bible*, que tenía por ejemplo Solá en once tomos. y otros que junto con crítica literaria incluían crítica religiosa, como *Entretiens sur divers sujets d'histoire, de littérature, de religion et de critique*, De la Croze, parecería que la «Ciencia de las Sagradas Escrituras» estaba penetrando. Calmet aparece en la biblioteca de Prieto y Pulido que se hizo una biblioteca pública en 1794 y en la de Francisco Soloaga, en 1771, [para nombrar sólo laicos] de 234 volúmenes, y eso que probablemente era apenas un ayudante de tendero según declara. Una de las bibliotecas más importantes de esa década fue la de Martín de Zavaleta, de 1082 volúmenes, que contaba con 11 tomos de Calmet. AGN, Sucesiones, 8821. Son ejemplos de bibliotecas no necesariamente de gente importante, que muestran por la variedad de sus catálogos la posibilidad de una apreciación crítica de los sucesos que iban transcurriendo. Cuando cito una biblioteca y le asigno un año es casi siempre el año del inventario del testamento: en los que cito en este trabajo es el año de su fallecimiento. Lo hago para tener una referencia y establecer cierta cronología en el lector. Hay unos pocos en que el año es el del inventario de su biblioteca porque fueron desterrados: tal el caso —por ejemplo— del Obispo Lué y Riega o del Hipólito Vieytes.

[25] *Ibidem*, pp.192- 193.

[26] *Ibidem*, p. 202 La religión no escapa a esa crítica: cfr. *op. cit.*, cita 47, p. 222.

crítica, para tomar algo de los dos, pero también para criticar a ambos en su uso del término «burgués», aplicado a la esfera pública.<sup>27</sup>

Precisamente para Chartier —y esto es fundamental para nuestra hermenéutica de las bibliotecas— la denominación «burguesa» no es «ni denominación social ni calificación ideológica. Esa categoría caracterizaría, independientemente de los individuos, una modalidad específica de la relación crítica con el Estado absolutista que supone un espacio de debates sustraído de la esfera del poder y constituido por un «público» que no es ni la corte ni el pueblo».<sup>28</sup>

Ahora bien, parece evidente que una comunidad como la porteña, que entre 1806 y 1810 sufrió dos invasiones inglesas rechazadas, tres golpes de gobierno, la deposición del Virrey Sobremonte, (avalada luego por el Rey) el motín de Alzaga y la revolución de mayo, con amplias repercusiones «populares» en los tres, hasta dejar dividida la ciudad en partidos hasta en las «provincias interiores»,<sup>29</sup> debería contar con un mínimo de aquella capacidad crítica, en forma directamente proporcional a la «popularidad» que pretendía, o al menos contar con una capacidad de movilización y una sociabilidad, acorde a los acontecimientos, no sólo de mayo de 1810, sino también los inmediatamente posteriores, cuando hubo que afrontar las consecuencias de las decisiones tomadas<sup>30</sup>. La movilización «popular» no se detuvo desde 1806 hasta 1829.<sup>31</sup> En suma, la revolución debía legitimarse, y para ello hacia falta una élite capaz de (creer que podía) ejercer una crítica del sistema colonial. Pero esa crítica debía estar en poder de los «revolucionarios» antes del movimiento de

[27] Para ver el tema de los espacios públicos en América, resulta indispensable la consulta de Guerra, François-Xavier y Annick, Lampérière: *Los espacios públicos en Iberoamérica, ambigüedades y problemas, siglos XVIII-XIX*, México, F.C.E, 1998, especialmente las, p. 5-21, p. 109-139.

[28] Chartier, Roger: op.cit, cita 2, p. 233. Véase también Schaub, Jean Frédéric: «El pasado republicano del espacio público» en Guerra, François-Xavier: *Los espacios...*, op.cit., pp. 27-53.

[29] Cfr. *Mayo Documental*, T IX, Buenos Aires, 1962, pp. 318-319

[30] En este sentido se orientaron las investigaciones de González Bernardo, Pilar: *Civilidad y política en los orígenes de la nación Argentina. Las sociabilidades en Buenos Aires, 1829-1862*, Buenos Aires, F.C.E, 2000, y más recientemente, «La «sociabilidad» y la Historia Política», en Jaime Peire, (Comp): *Actores, representaciones e imaginarios. Nuevas perspectivas en la Historia política de América Latina: Homenaje a François Xavier Guerra*, en prensa, 2007.

[31] Gabriel Di Meglio, *Viva el bajo pueblo. La plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de Mayo y el rosismo*. Buenos Aires, Prometeo, 2006.

mayo.<sup>32</sup>Una la lectura atenta y comparación de las bibliotecas deja esa imagen: la posibilidad de ejercer esa crítica dándole sentido(s) a la cascada de hechos de las primeras décadas del siglo XIX y actuando sobre ellos.

Es posible que algún lector poco avezado objetara a esta posibilidad de ejercer la crítica, la conocida prohibición de libros que pesaba sobre los lectores, y sobre la que tanto se apoyó la crítica posterior. Sin embargo, a esto hay que responder que los libros entraban *igualmente*, y eran escondidos bajo otros títulos con pequeñas —o quizás también grandes alteraciones, u omisiones— o se alteraba el autor, o se ponía sólo el nombre del traductor, u otros pequeños prestidigitaciones que mantenían alejadas a las requisas de los inquisidores. Es muy probable que los libros prohibidos u otros que son de nuestro interés fueran mucho más numerosos. Y por lo tanto, que la *posibilidad* de ejercer una crítica global al sistema colonial, fuera más contundente de lo que aquí presentamos. Y sin entrar —en definitiva, el corazón del problema— en las apropiaciones de cada lector, de los libros *permitidos* y no permitidos, y la refracción de estas apropiaciones: no sólo tenemos pruebas de que los libros prohibidos se leían sino que ellos formaban un *corpus* con otros. Por más que no se hubieran leído los libros prohibidos los permitidos planteaban direcciones de sentido incontrolables para nadie.<sup>33</sup>

## 5. Literatura en los libros rioplatenses: la aventura de leer

Si miramos los libros literarios de los catálogos de las bibliotecas claro que en los sectores «ilustrados» se estaba pasando desde la lectura

[32] Cfr. González Bernaldo, Pilar: «Producción de una nueva legitimidad: ejercicio y sociedades patrióticas en Buenos Aires entre 1810 y 1813» en Weimberg, Federico; Goldman, Noemí; Guerra, François-Xavier y Pilar González Bernardo: *Imagen y recepción de la revolución francesa en la Argentina*, Buenos Aires, 1989, p.27 y ss.

[33] Chartier, Roger: *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XVI-XVIII*, Barcelona, Paidós, 1994. Del mismo autor, *Sociedad y escritura en la edad moderna*, México, 1995, y *Cultura escrita, literatura e historia, conversaciones con Roger Chartier*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999. Cfr. también Dosse, François: *Le marche des idées. Histoire des intellectuels*, París, La Découverte, 2003, que de una manera u otra enfatiza la posición de los historiadores que explican que quien «consume» un objeto cultural, produce, otro. Es decir que la recepción de un objeto cultural, genera un proceso de *poiesis* cultural. Véase asimismo Poirrier, Philippe: *Les enjeux de l'histoire culturelle*, París, Éditiones du Seuil, 2004, especialmente p. 75 y ss.

intensiva a la lectura extensiva por medio de las comedias<sup>34</sup> y novelas, que son muy frecuentes en las bibliotecas, como las *Aventuras de Gil Blas*, las *Aventuras de Juan Luis*, *Theodore et Adèle* (en francés y en castellano), *Amores de Teágenes y Cariclea*, una novela de Heliodoro, *Pablo y Virginia*, *Las mil y una noches*, *Roderico Random* y otros.<sup>35</sup> Autores clásicos franceses como Racine, Corneille y Molière figuraban también en los catálogos.

La imaginación podía vagar a gusto sin la represión de sus afectos, como indica Michel de Certeau para Cervantes, cuyo *Quijote* (y otras obras como *La Galatea* o «*Novelas [ejemplares]*») eran omnipresentes y *Los trabajos de Persiles y Segismunda*, una novela bizantina o helenística, trasladada de Teágenes, obra póstuma de Cervantes. Al mismo tiempo el *Quijote* esboza una plasticidad en la definición de la realidad que sería necesaria en tiempos de cambiar el fundamento de la razón política que habría de pasar del rey legitimado por Dios a un gobierno legitimado por la soberanía popular. La transición pudo darse ayudada por la novela —y en particular por el *Quijote* ya que en lo ridículo y lo cómico «se pone de manifiesto que la ‘realidad’ es inconmensurable con los patrones culturales disponibles para ella» y que por tanto podría ser de otra manera: poder tomar distancia de esos patrones y llegar a ver que pueden llegar a ser un poco ridículos.<sup>36</sup>

En la biblioteca circulante de Prieto y Pulido estaba —entre otras— *Los amores del caballero Faublas*, de Jean Babtiste Jouvett de Couvrat. También se encuentran con cierta frecuencia «Obras» de poetas, especialmente castellanos pero también ingleses y muchos franceses a veces sin traducir.<sup>37</sup> También el *David perseguido*, novela barroca retomada por los románticos. Había también novela satírica culterana-barroca *El diablo cojuelo* la de Vélez de Guevara, 1641 entre otros.

[34] El *récord* que hemos encontrado, es en la biblioteca de Antonio Herrera y Cavallero, 89 comedias, en una biblioteca de 6 pesos y 6 reales! La biblioteca de Sheridan (probablemente un buhonero-librero inglés tenía 8 comedias)

[35] Dejo para las notas a Feijóo y Fénelon, por estar omnipresentes. *El Teatro crítico* era muy común Lo hemos visto en manos de un pulpero, ya en 1764, y de otro en 1776, y otro en 1790, y también otro pulpero en 1812, el pulpero Joaquín Manuel Fernández, poseía una biblioteca de 120 volúmenes, 17 tomos del mismo autor, además de 4 tomos de Cervantes y nada menos que 15 de Quevedo, 4 tomos de Virgilio y 4 de las *Aventuras de Gil Blas*, un *boom*, en las bibliotecas del período. AGN, Sucesiones, 5689. Cfr., AGN, IX 15-3-9, AGN, IX- 15-4-11.El Telémaco era aún más conocido.

[36] Jacinto Choza, «La realización de Don Quijote y la realidad de sus acciones», p. 307.

[37] Cfr. Francisco Aguilar Piñal, *La España del absolutismo ilustrado*, Madrid, 2005, fundamental para identificar muchos libros de Poesía, y otros, españoles fundamentalmente.

Quizás el rasgo que se pueda rescatar de este género sea la capacidad de fantasear, de borrar o hacer borroso los límites entre la realidad y la ficción que los límites culturales parecían imponer con el libro *La fuerza de la humana fantasía*, un ensayo (diríamos hoy) de Ludovico Muratori sobre la imaginación que estaba en un par de bibliotecas: la fantasía registra todos los movimientos y percepciones de los sentidos. Es algo maravilloso, pero después del pecado original el hombre (y aún más la mujer que está más expuesta a la fantasía) está inclinado a lo deshonesto que la fantasía presenta junto con lo honesto.

Un segundo rubro es la poesía; quizás el poeta castellano más conocido fuera Francisco de Quevedo. (Las poesías de un presunto discípulo en el medio del conceptismo y del culteranismo de Góngora, Gerardo Lobo, era bien conocido también. Las poesías de Diego de Torres y Villarroel y la de Bacallar y Sanna un poeta sardo del siglo XVIII también eran frecuentes. Góngora en cambio parece estar ausente, pero no autores culteranos). La poesía en francés y en inglés no falta en los catálogos.

Lo que se puede concluir después de una visita rápida es que en las bibliotecas figura una narrativa abundante (más de la que podíamos suponer) española del siglo XVI, XVII y XVIII junto a la poesía. Y mucha narrativa y poesía —traducida o no— tomada de Francia o copiada de Francia y vertida en castellano. La literatura propiamente castellana hace suponer que, si bien había una gran admiración por los marcos, modelos y soportes de literatura franceses y eran disfrutados tanto en su lengua original como en su traducción castellana, esto no significa que en el grueso de las bibliotecas consultadas haya un desprecio o un deprecio de la literatura castellana: da toda la impresión de que, por el contrario, los soportes líricos y dramáticos franceses (e ingleses) son recibidos y corren en un registro distinto que los de tradición castellana: el *Quijote* es una muestra: es casi el libro más repetido junto con el *Telémaco* de Fénelon. Es cierto que el *Telémaco* era más frecuente: pero sólo él. Después uno se encuentra con un mundo (desconocido para quien no es un especialista) inmenso de literatura post-renacentista, barroca, tardo-barroca e ilustrada que es cultivada dentro de la tradición española.

Si a esto sumamos el conocimiento de los Griegos y los romanos muchas veces en versiones originales, el conocimiento de la literatura clásica como Corneille, o Racine o Molière que son el origen del neoclásico, junto a la literatura barroca francesa, los catálogos muestran la posibilidad de que los ilustrados (o no) hispánicos y toda una serie de mestizajes literarios pueden haber producido apropiaciones que están



por conocerse. La Historia literaria de España de los hermanos Mohe-dano y la Historia crítica de España de Masdeu, jesuita catalán expulso, sugieren —sin embargo— atender a las influencias griegas y sobre todo romanas en la literatura y la cultura hispánicas en un intento de síntesis de presentación ilustrada de cómo España sintetizó en la península lo mejor de los griegos, los fenicios, los romanos, los visigodos, los árabes, los celtas, los íberos y los celtíberos construyendo una nación con una república de las letras que superaba a la inglesa y —más que nada— a la francesa. (Es la presentación que se hacen autores como Masdeu o los Mohedanos: más interesante que su verosimilitud es el hecho de que in-tenten afirmar una «cultura» «nacional» española como síntesis esencial de muchas influencias.).<sup>38</sup>

Esta aparente mezcla múltiple puede haber dado para todo: Por ejemplo en los márgenes del imperio, el Canónico Maciel inventó la poe-sía que luego se llamaría gauchesca cuando puso a cantar a un huaso (gaucho) las victorias del Virrey Pedro de Ceballos al derrotar a los portu-gueses y tomar Colonia de Sacramento. El «huaso» hablaba en su propio sociolecto. Más tarde repitió la fórmula en el primer sainete gauchesco (circa 1780) *El amor de la estanciera* donde —siguiendo la misma fórmula tomada del sainete del Peninsular Ramón de la Cruz, *La civilización*— puso en boca de los gauchos desarrapados y brutos silvas endecasílabas que describían unos amores y una campaña bucólicas quizás tomadas de la Églogas de Virgilio, de obras de Horacio, y de comedias latinas que tenía en su biblioteca y de versos prácticamente copiados de Garcilaso de la Vega, fantaseando realidades pastoriles en donde en realidad sólo cien años después habría una campaña culta (cultivada) como la que soñaba. Pero, sabiamente, lo puso en boca de los gauchos para que divirtieran y al mismo tiempo mostraran — de manera irónica— modelos éticos a la gente de la ciudad.<sup>39</sup>

[38] Fernando Wulff, *Las esencias patrias. Historiografía e historia antigua en la construcción de la identidad española*, Barcelona Crítica, 2003, pp. 65-95.

[39] No sólo Ramón de la Cruz invierte la diada 'civilización y barbarie' puesta en circulación por el obispo San Alberto en su cartas pastorales: también lo había hecho Sor Juana Inés de la Cruz (en clave feminista) en Los empeños de una casa invirtiendo temas y papeles como el honor que Maciel tenía en su biblioteca.

## 6. Todo tiene que ver con todo

Pero sin duda se necesitaba algo más para reaccionar para que esta serie de fenómenos fueran amalgamados y produjeran una acumulación de significados que mediante su circulación transformara culturalmente la sociedad significativamente.<sup>40</sup> Y esa amalgama eran los periódicos. En el Buenos Aires del siglo XVIII estaba extendido leer periódicos: no sólo entre los letrados sino en voz alta entre la gente, como expresa César Díaz.<sup>41</sup> De esa costumbre surgía un (pretendido) conocimiento crítico global de los avances del conocimiento y de los debates del momento y de todo esto aplicado a la situación rioplatense: si faltaba algo para que todo tuviera que ver con todo eso eran los periódicos.

Se podría comenzar para esbozar esta situación con diarios de la Península como *El Mercurio* diario de la Península que tenían Prieto y Pulido (1794) escribano público en su biblioteca ambulante completo hasta esa fecha. También lo tenía Ortega importante funcionario en la Banda Oriental, en 1790 y Escalada funcionario de la Audiencia en Buenos Aires en 1823 desde 1738 hasta 1780. Al lado de este son importantes *El espíritu de los mejores diarios*, (que era la traducción de un periódico en inglés)<sup>42</sup> y *Eruditos a la violeta o curso completo de todas las ciencias* del conocido escritor Joseph Cadalso Vázquez: el librero De la Casa (1791) tenía cinco ejemplares de este diario para vender en Paraguay, por ejemplo. Al lado de estos diarios intelectuales como *El Pensador matritense*, que tenía Gallego, el *Semanario de Agricultura y artes* de Madrid de la biblioteca de Vieytes, y el *Diario de los literatos de España* [1737-1742] de Prieto y Pulido, entre otros.<sup>43</sup>

Son dignos de mención los diarios liberales —especialmente editados en los momentos liberales desde el exilio en Londres. Tal es el caso de *El español* de Blanco —White, un periódico editado entre 1810-14 no permitido por la regencia española, a veces comentado, debatido y criticado desde la óptica local, regional y americana. El otro caso de nota es

[40] Cfr. Joaquín Álvarez Barrientos, *Ilustración y neoclasicismo en las letras españolas*, Madrid, Síntesis, 2005, pp. 138-152.

[41] César, Díaz, (2012). *Comunicación y Revolución 1759 - 1810*. La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación.

[42] El espíritu de los diarios públicos cuyo año 1804 tenía Sheridan 1823.

[43] Cito ejemplos. Cfr. Anexo al final.

*El español constitucional* entre 1818 y 1820 en que fallece su dueño el influente médico Cosme Argerich.<sup>44</sup> Estos diarios eran de claro corte liberal.

El *Estafeta de Londres*, editado por Francisco Nipho brindaba información de las costumbres de Inglaterra pero con información de toda Europa.<sup>45</sup> El *Correo Brasiliense* está señalando (y nombrando) una dirección —el Brasil— como procedencia de periódicos cuya importancia se acentuaría con el tiempo. Pero la relación con el Brasil ya había comenzado en las primeras décadas del siglo XIX. Vieytes —el director de un diario en la época colonial que estaba en varias bibliotecas— tenía *El espíritu de los diarios de Trevoux*.

A continuación hay que mencionar a los diarios locales. En primer lugar al *Telégrafo Mercantil*, que citamos en esta ponencia y al Semanario de agricultura, industria y comercio de Hipólito Vieytes, revolucionario en cuya jabonería se reunían los «más» revolucionarios sin que sepamos con certeza qué significado preciso tiene esa expresión. También *La Gaceta de Buenos Aires*, vinculado al Gobierno de las Provincias Unidas el periódico oficial de la revolución entre 1810 y 1820 y su esgrimista oponente *El Censor*, periódico más vinculado al Cabildo de Buenos Aires.<sup>46</sup>

La prensa —especialmente en el período colonial— es ubicua y omnitemática: todos los temas estaban allí. El *Semanario* de Vieytes había sido pensado para cambiar las costumbres ignorantes de los labradores de la campaña por métodos científicos: se había proyectado que los párrocos los leyeran a sus parroquianos labradores: pero no cumplió su cometido. Tanto el *Telégrafo*, como el *Semanario*, como el *Correo de Comercio*, como la revolucionaria *Gaceta* (que pretendía sin conseguirlo dar «fin a la revolución» y principio del orden») contenían desde las noticias de los barcos que entraban y salían, los experimentos y adelantos científicos,

[44] Cosme Argerich tenía también diarios locales donde se discutían los artículos de a Blanco-White.

[45] Lo tenían Sheridan (1823), Ortega (1790) y De la Casa (librero) tenía un volumen para vender al Paraguay.

[46] El *Telégrafo mercantil* (1801-1802), el *Semanario de Agricultura industria y Comercio* (1802-1804) *La Gaceta de Buenos Aires*, 1810-1821 y *El Censor* (1812). Existieron muchos diarios entre 1810 y 1821 en que las Provincias Unidas se «desunieron» y disolvieron muchos periódicos, porque la formación de la opinión pública era la clave para construir un consenso que propugnara una representación nacional, arquitecra de la construcción de una nación que no se dio hasta la década de 1860: sorprende la poca cantidad que hay en las bibliotecas los diarios del período 1810-1820 en contraste con los diarios del período colonial: quizás esto explique una pequeña parte de la fallida construcción de una nación.

los libros aparecidos y en qué librerías se podrían comprar, debates ideológicos en curso, los espectáculos y su crítica, la educación, la mujer y el niño, el curso de las guerras, las noticias de la Península, y de muchas partes del mundo en general copiadas o adaptadas de otros diarios. Buena parte de la historia y del tono y del tacto del momento de los temas y de su relevancia pueden ser abordados por la prensa con éxito.<sup>47</sup>

Los periódicos eran como el cemento blando donde se moldeaba una masa crítica de conocimientos y de opinión —entre otras muchas cosas— y ella circulaba —entre otras muchas cosas— en orden a emprender o no alguna empresa colectiva. En este breve balance podemos decir que llama la atención el surtido de este soporte material de conocimientos en las bibliotecas de la época colonial tanto como su contrario en la época revolucionaria. Esto sugiere que ese contraste—junto a la fáctica *vacatio regis*— permite percibir la verosimilitud de la década revolucionaria y poner —en cambio— un interrogante sobre la dirección y el éxito de la construcción de un nuevo régimen de significado evacuado en un nuevo ente político creíble y sustentable a corto plazo que gestionara ese cambio en el plano cultural.<sup>48</sup>

## 7. La literatura humanista de los viajeros

En muchas de las bibliotecas hay de volúmenes de libros de viajes y a veces en muchas ocasiones en otros idiomas. A veces estos viajeros, además de observar a los nativos, se dedicaban a criticar o alabar los sistemas coloniales. Esto es muy posible que haya tenido consecuencias al ser proyectado con naturalidad, sobre la propia realidad colonial. Se

[47] El *Telégrafo mercantil*, un periódico modesto, sin embargo tenía una amplia difusión en todo el virreinato. Cfr. Mónica Martini, «Los suscriptores al *Telégrafo Mercantil primer periódico impreso de Buenos Aires*», en *Páginas sobre Hispanoamérica colonial*. Sociedad y cultura, Buenos Aires: Prhisco-Conicet, 1996, pp. 43-92.

[48] Uno de los mejores estudios de la prensa colonial Latinoamericana puede verse en Renán Silva, *Prensa y revolución a finales del siglo XVIII*. Contribución a una análisis de la formación de la ideología de la independencia nacional. Medellín, La Carreta, 2004.

puede percibir el interés acerca de las colonias inglesas y francesas<sup>49</sup> —por curiosidad o por crítica, pero probablemente de alto impacto— y también españolas, en forma crítica, como los libros de Jorge Juan y Antonio Ulloa, Cook<sup>50</sup>, Byron, Bougainville, u otros, que eran bastante comunes. Esta crítica general a la colonización se podrá articular luego con otros libros que se referían a ella, directa o indirectamente, como los de Campomanes, Montesquieu, Adam Smith, Ward, Muñoz pero sobre todo Raynal.

Pero cuando uno se detiene a analizar el material con atención se perciben sentidos más profundos y menos lineales que los que acabo de mencionar y que van en una dirección más sutil. Lo primero que llama la atención es la cantidad y la variedad de libros de viajes que figuraban en las bibliotecas. El primer ítem por sí mismo que llama la atención es lo que podría llamarse «etnográfico»: el viaje a lo salvaje y desconocido. Sumado a los viajes de Cook un autor clave en este sentido es Jean François Lafiteau con dos libros: *Moeurs des savauges ameriquaines comparées aux moeurs des premier temps* es un libro donde compara los iroqueses con la biblia: pero sólo leyendo en el título puede tomar distraído al lector: los está poniendo en equivalencia para poder compararlos: no se compara lo que no sirve para ello. EL otro se publicó en portugués pero tsmbién

[49] Por ejemplo, entre los identificables, en la biblioteca de Pedro Altolaquirre, «Establecimiento de las colonias inglesas», probablemente traducido por el que hizo el inventario con cambios. También, «Tratado sobre las colonias», que también tenía Escalada, o «Teatro sobre la política de la Metrópoli», en inglés, en la biblioteca de Vieytes, y «Fragmentos sobre las colonias» en francés, que tenía Ortega. Pero también está la otra lectura: el que ve en el extranjero alguien que irremediamente hará perder la religión y buenas costumbres. Así el comerciante Serra y Vall dice en su libro de máximas en verso: «Desde que esta ciudad (Buenos Aires) / se ha dado entrada a extranjeros / se han perdido las costumbres / la religión y el sosiego. José Serra y Vall, *Colección de Versos (Buenos Aires, 1807-1810)*, Buenos Aires, 2000, p. 201. La ventaja de las máximas de Serra y Vall, que citamos a continuación, es ver la apropiación que éste hace del tema, a veces aún sin haber leído el original. En efecto, como destaca Daisy Rípodas Ardanaz en el Estudio preliminar, a la edición de la Colección de Versos, éstos eran fruto de un manuscrito llamado *Colección de máximas y sentencias sacadas de varios autores en Buenos Aires por Don José Serra y Vall en los años 1807 y 1808*, donde se seleccionaban textos leídos. Era un procedimiento conocido en la época. A partir de esos textos, en muchos casos, Serra y Vall compuso los versos. Ver la Introducción de la autora, Ib. p. 20.

[50] De cuyos viajes, por ejemplo, Feliciano Pueyrredón, tenía 7 tomos así como Vieytes tenía 4, así como *La india británica analizada, en inglés*. Moxó y Franjoli tenía 1 tomo con láminas, y otros 14 sin especificar.

se leía en francés: *Histoire des découvertes et conquêtes des Portugais dans Nouveau Monde* y su traducción portuguesa que tenía Moreira y Silva.<sup>51</sup>

Lafiteau abre la puerta a la comparación. Una puerta que no será nunca cerrada ya. Pero no sólo abre esa puerta: abre muchísimas. Si tenemos en cuenta por ejemplo la visión universalista de Bossuet —subrayada por la ilustración posterior— pone en un mismo campo universal a los humanos de todo el mundo. Los observa, los compara y se mira a sí mismo en espejo: pero lo que le devuelva el espejo ya no será lo mismo para nunca jamás. Lafiteau se puede articular con otros autores que aparecen en las bibliotecas y amplían enormemente la cerrada visión particularista barroca. El más sugestivo sería *Histoire critique des pratiques superstitieuses qui ont séduit les peuples et embarrassé les savants* de Pierre Le Brun.<sup>52</sup>

Hay que sumar otros autores y otros temas que abren el panorama y ponen en la vidriera de los estudios gentes que podrían pasar desapercibidos. El más evidente es la literatura de viajes por África. *Viaje al Río de la Sierra Leona de la costa del África*, *Viajes a las partes interiores del África* ambos de dos tomos que tenía el importante revolucionario Hipólito Vieytes (1815) y el *Viaje en Africa* que tenía el ex- virrey Liniers cuando fue muerto por la revolución en 1810. Del otro lado del Río de la Plata Francisco Ortega tenía en 1790 de Joseph Gaspard Dubois-Fontanelle, las *Anecdotes africaines, depuis de l'origin ou la découverte de différent royaumes qui composent l'Afrique, jusqu' à nous jours*. Africa es un capítulo insoslayable en la furia de literatura de viajeros que vemos en las bibliotecas.

El siguiente escalón hace más patente qué función tenía esta furia. Podríamos dividirlo en dos: los viajes por China y Japón y los viajes por Egipto. Si los viajes por el mundo desconocido y lleno de salvajes y el estudio de su cultura abría puertas a lo desconocido haciendo espejo con la propia estos últimos profundizaban acerca de culturas que ya eran conocidas pero que debían ser re-analizadas en función de la re-ubicación de la cultura occidental de acuerdo al descubrimiento de América y el debate plurisecular que este había abierto.<sup>53</sup> A continuación deberíamos

---

[51] Hay que señalar que los libros de Lafiteau los tenía Maciel (1788) y Moreira Silva (1811): esto quiere decir que cubren un espacio fáctico de 23 años.

[52] Habría que sumar a este interés por lo salvaje el muy frecuente libro de José Gumilla, *El Orinoco ilustrado y defendido. Historia natural, civil y geográfica de este gran río y de sus caudalosas vertientes*.

[53] Giovanni Laureati, SJ, *Cartas de China y Japón, 1718-1721* que tenía Moreira y Silva (1811). *Viaje al alto y bajo Egipto*, que tenía Liniers (1810) en tres tomos.

agregar los viajes a Sudamérica que permitían una crítica al sistema colonial no sólo de los extranjeros —franceses, ingleses y otros- sino de los mismos españoles en diálogo con la política colonialista de otras naciones imperiales.<sup>54</sup>

Quizás uno de los más emblemático que pudimos reconocer es *Viajes de Anson*, 1t [1740-1744 [Anson, Georg, *A voyage around the World*,] que tenía Casamayor, 1811. Los viajes de Cook y los de Juan y Ulloa —bastante presentes como hemos visto- son importantes también. Pero lo que está claro es que los cientos de volúmenes de viajes junto a las descripciones de los misioneros y a las «Historia de viajes» o el «Viajero Universal»: se estaba imponiendo una narrativa de viajero que no era una casualidad.<sup>55</sup> La cantidad de libros de viajeros es muy relevante si se tiene en cuenta que gran parte de las bibliotecas lo ocupaban libros piadosos o libros de derecho ya fuera civil o canónico.

Esta abundancia de libros de viaje sugiere una pretensión de conocer el mundo y de colonizarlo mentalmente apropiándose de él ensanchando los horizontes de la propia aldea, no sólo hacia Europa: Italia, Berlín, España, Gibraltar, Los Pirineos, Palma de Mallorca, et. Esta pretensión de conocimiento es corroborada por los cientos de volúmenes de geografía e historia de los más recónditos sitios del mundo junto con libros de viajes al «Norte» de Rusia, Alto y Bajo Egipto, Estrecho de Bering, Jerusalem, Constantinopla y numerosos viajes «alrededor» del mundo.<sup>56</sup>

Hay algo más importante todavía: todo un debate se estaba desarrollando desde el descubrimiento de América. Como hemos visto la imagen del hombre en el siglo XVII cambió al calor de la información que —abundante— fluía de América. Pero en el siglo XVIII ese debate se amplificó cuando la ilustración comenzó a evaluar cuidadosamente esa producción y la literatura de viajes (que fluía abundante desde el siglo XVII) produjo un *boom* de producción, lectura y crítica. Se comenzaron a publicar compilaciones de viajes múltiples y el debate acerca de cómo

[54] En la Biblioteca de Sheridan (1823) *Viajes a Sudamérica*, 1v. Jorge Juan y Antonio de Ulloa, Relación histórica del Viaje a la América Meridional, 3t. que tenían Labardén (1777) y Liniers (1810). Juan y Ulloa eran importantes porque habían formado parte del viaje de Charles-Marie de La Condamine.

[55] Agustín Casimiro de Aguirre tenía 60 tomos de *Historia oral de Viajes* en francés).

[56] Cfr. Anexo, Literatura de viajes.

habría que discriminar al verdadero erudito del charlatán de gabinete recrudesció.<sup>57</sup>

## 8. El viajero filosófico

Al someterse a la crítica la literatura de viajes que había comenzado en el siglo XVII, sus fuentes y sus relatos sólo el viajero filosófico sería útil: es decir aquel que sabía discriminar y criticar sus fuentes y someterlas a una crítica lo suficientemente seria como para que sus observaciones superaran la simple curiosidad. No se trataba de averiguar datos exóticos: se trataba de recoger hechos que pudieran atestiguar fehacientemente en qué etapa de la evolución cultural y del progreso estaba la mente del nativo que se describía. Había que tener una preparación para esto: no cualquiera era capaz de hacerlo. EL viajero filosófico y su lector preparado utilizarían las fuentes después de una crítica documental seria. Esto se hacía sobre todo por una crítica interna del documento: su coherencia interna desechando lo fantasioso o supersticioso más que por una externa: si era verdad lo que decía según quién lo decía.<sup>58</sup>

[57] Un caso que ilustra esa recopilación de viajes es la *Relación del viaje de Laperouse* [LaPérouse] [para agregar a la L'abrégé de L'histoire general des voyages de Laharpe]. *Abrégé de l'Histoire Générale des Voyages contenant ce qu'il y a de plus remarquable, de plus utile & de mieux avéré dans les Pays où les Voyageurs ont pénétré; les moeurs des Habitans, la Religion, les Usages, Arts & Sciences, Commerce, Manufactures; enrichie de Cartes géographiques & de figures. Tome Seizième - 16 : Histoire Naturelle des Antilles, Voyages autour du Monde & aux Pôles, Voyages autour du Monde par le Sud-Ouest, Magellan, Drake, Sarmiento, Candish, Sébald de Weert, Spilberg, Noort, Le Maire, Wood Rogers, Dampier, Gemelli, Carréri, La Barbinais Le Gentil, Anson, Voyages au Nord-Ouest & au Nord-Est.* 24 volúmenes que tenía Figueiredo. (1832) Originariamente el autor del Abrégé había sido LaHarpe pero se le iban agregando volúmenes. Este personaje —un presbítero— tenía más de 40 volúmenes de viajes. Tenía viajeros antiguos hasta llega a *La Europa y la América* del Abate De Pradt, un viajero diferente al que estamos analizando.

[58] Un debate que interpela las bibliotecas del Río de la Plata es el que se produjo en el primer tercio del siglo XVIII entre Amédée François Frézier y Louis Feuillée en Francia: los dos habían sido enviados por Francia para inspeccionar América. Feuillée decía de Frézier que era un marinero ignorante que no conocía el manejo de los instrumentos de medición y Frézier de Feuillée que era un ratón de biblioteca que había dejado el campo. Feuillée, *Journal des Observaciones physiques mathematiques et botaniques sur les côtes orientales de la Amérique meridional et aux indes occidentales, et dans un autre voiage fait pour la même ordere à la Nouvelle Espagne et aux isles de l'Amérique*, París, 1725. Frézier lo tenían Agustín C. de Aguirre (1810) y Liniers (1810): *Relation du voyage de la mer du Sud aux côtes du Chili, du Perou, et du Brasil, fait les années 1712,1713, &1714*, editado en Amsterdam 1718.



Después de ella el viajero/lector podrían ver con claridad en que etapa del pasado occidental estaría [la mente de] los nativos observados y así podrían reconstruir el pasado de occidente de manera crítica con testimonios creíbles: no se trataba de los indígenas de América tanto como de la propia historia de Europa: de reconstruir el rompecabezas de la mente humana en el pasado y en el presente. Pero para ello el que daba el testimonio debía ser un hombre sabio: un viajero filosófico. La primera regla era recoger el testimonio de un hombre sabio y pensar sobre él.<sup>59</sup>

Esto puso al rojo vivo la polémica sobre la historia de América y de los americanos y de España y los españoles, cosa que en el momento era algo bastante similar. Para comenzar la Historia que los españoles habían intentado hacer de América previa a su llegada era inútil: los testimonios que no estaban escritos en una grafía fonética eran nulos: nada se podía decir seriamente de los antiguos americanos que no fuera un simple relato tradicional, leyenda o mito. En América no había habido escritura hasta la llegada de los españoles: los pictogramas nahuas (que también hoy sabemos que contenían grafía y fonética) no servían. Los ideogramas mayas no podían ser considerados escritura y no daban testimonio cierto de la historia de esos pueblos.<sup>60</sup>

[59] Lord Shaftesbury se quejaba: «[Los relatos de viajes] son en nuestros días, lo que los libros de caballería fueron en los de nuestros antepasados», cit. por Jorge Cañizares Esguerra, *Cómo escribir la historia del nuevo mundo. Epistemologías e identidades en el mundo del Atlántico del siglo XVIII*, México, Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 39-40.

[60] Sólo la escritura alfabética era válida, siguiendo a Giambattista Vico. Los ideogramas egipcios y la escritura china y japonesa habían sido descartadas porque desafiaban la cronología de la biblia, según Jorge Cañizares Esguerra, *Cómo escribir la historia del Nuevo Mundo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 29. Por eso Robertson rechaza de plano la analogía entre los americanos (incas y aztecas) y el mundo antiguo, romanos (y griegos: porque Garcilaso dice que los incas eran una versión mejorada de los romanos. Ferguson también rechazaba esta visión: los españoles habían hecho comentarios superficiales sobre los indios sin criticarlos verdaderamente porque había que estar preparado y tener «no menos imparcialidad que discernimiento» en lo que se veía. Los españoles no estaban preparados para ello. Puesto en contexto esto quiere decir que el verdadero observador filosófico buscaría en el lenguaje de los indios más el estadio en que estaba su mente en la escala de la evolución que aplicar los testimonios indígenas como documentos que probaban algo en sí mismos como los estudiosos del renacimiento sí habían hecho. Para Cañizares Esguerra en cambio los españoles sí estaban en condiciones de hacerlo pues tenían un índice de alfabetización superior al resto de Europa. Óp. Cit, pp. 77-79.

Pero además, los esfuerzos de los castellanos, los primeros cronistas del siglo XVI también habían sido inútiles. Ellos —y los españoles en general— eran ignorantes conquistadores: fanáticos religiosos y supersticiosos —incluso los frailes de los que se admitía que eran personas con formación— y por eso los testimonios que habían recogido de los indios debían ser invalidados: ni sabían (qué y cómo) preguntar ni podía confiarse en lo que ellos interpretaron y daban por cierto; tanto en los testimonios indígenas que recogieron como en las fuentes indígenas en sí mismas. Para Jorge Cañizares Esguerra que realizó una monumental, detectivesca e intrincada investigación que seguimos en estos apartados —junto a otros autores— lo que estaba cambiando era cómo y para qué se hacía la historia en base a la pregunta de cómo se podía averiguar la historia del pasado remoto de la misma Europa.

A mediados del siglo XVIII este debate estaba cristalizando y se habían producido y se estaban produciendo numerosos estudios: Europa necesitaba un espejo en el que mirar su pasado. Antonello Gerbi dio un primer impulso a estos temas en un famoso libro que tituló *La disputa por el Nuevo Mundo. Historia de una polémica. 1750-1900*.<sup>61</sup> Hoy el debate se hace más intenso porque Cañizares Esguerra de alguna manera cambió el peso de los argumentos y lo hizo siendo un latinoamericano pero desde el ámbito académico de los Estados Unidos.

Esta literatura de viajes que se había producido fue discutida por los grandes pensadores europeos de la segunda mitad del siglo XVIII: nos referimos a la escuela de Escocia, Ferguson, Smith, Shaftesbury, pero sobre todo Robertson. Junto con este último, tres personajes repercutieron fuertemente en el mundo hispánico: Buffon, De Paw y Reynal. Junto a la crítica histórica que ya hemos mencionado lo que dio a estos estudios un cuerpo de doctrina (ideológica) global fue que la historia civil estaba unida a la historia natural.

En sus *Recherches philosophiques sur les américains*, Cornelius De Paw —quizás el más influyente en Europa— decía que «las pruebas provenientes de la lingüística, la historia natural, la etología y la geología» Como Buffon y Reynal «De Paw describió a los amerindios y criollos como degenerados y amanerados». Los aportes de los estudios de las tierras americanas (pantanosas) y el clima en el caso de De Paw el frío era la causa de la pereza como también para Robertson— pero en todos la hu-

[61] México, FCE, 1982. El trabajo de Cañizares Esguerra le imprime más conocimiento al tema y logra aclarar bastantes mitos comunes, pero aún queda mucho camino por andar.

medad habrían determinado que América —que era una isla— tuviera animales y humanos débiles y perezosos además de más pequeños: nada buen estable a largo plazo podría esperarse de ellos y de su adaptación a ese entorno natural aplastante. Y así dio al traste con la comparación entre Aztecas e incas (y Mayas y Chibchas) con Romanos y Griegos. La siguiente generación de ensayistas (Humboldt y De Pradt) serían más optimistas y mirarían ahora a Oriente para las comparaciones.<sup>62</sup>

No sólo América tenía un problema: los españoles Entraban dentro de la caracterización negativa puesto que habían pasado tres siglos y no habían producido —en este óptica— una historiografía confiable que colaborara con los esfuerzos del resto de Europa por conocer —mediante esta historia conjetural— el pasado remoto propio, americano y del mundo en general. Sobre esta carga pesaba otra que la hacía más pesada: el movimiento ilustrado general en sus representantes más difundidos repudiaba el accionar de España y/o a los españoles y americanos aún cuando pretendía defenderlos como en el caso de Robertson y su historia de América. Robertson pretendió en ella trazar un esbozo neutral de la Monarquía hispánica en su conocida Historia de América. Pero el balance terminó disgustando a los españoles que terminaron prohibiéndola después de haberla expurgado.<sup>63</sup>

## **9. El debate europeo sobre las fuentes americanas y los patriotismos españoles**

La disputa por el nuevo mundo no podía sino interpelar a la Monarquía hispánica y en especial a España. La reacción no se hizo esperar. Pero no del modo en que hasta ahora se ha estudiado. En realidad si hay algo que queda claro es que si los españoles eran ignorantes en algunos aspectos el resto de Europa era una colección de ignorancias sobre la Historia y la índole del continente americano, así como también de España. La parte más conocida de la reacción española es la que ha estudiado la ilustración española. Pero esta historiografía no advirtió la especificidad del problema que Europa septentrional le planteaba a España y la

[62] Cañizares, *Óp. Cit.* p. 38-39. DE Paw había escrito la entrada América de la Enciclopedia de Diderot: probablemente de allí conocían los americanos y percibían su desprecio hacia ellos.

[63] Cfr. Anexo. Robertson tenía también una Historia del Emperador Carlos V. Encontramos 9 ejemplares de Raynal (Traducido al castellano, en inglés y en francés. Y 7 dueños de Buffon la mayoría con los 13 tomos de su *Historia natural general y particular*.

reacción frente a estos problemas que España había presentado quedó sin ser advertida por sí misma.

El hecho es que España respondió en la medida en que pudo dentro de su propia tradición: sin renegar de ella aunque admitiendo —en mayor o menor medida según de quién se tratara— las críticas que se le hacían. En primer lugar hay que decir que los españoles venían investigando América y las fuentes indígenas y Americanas desde el siglo XVI y no es verdad que eran todos un hato de ignorantes, fanáticos y supersticiosos: cierto era que de manera asistemática y caótica con una falta de institucionalidad que nos caracteriza a los latinos. La institucionalidad que caracteriza a los anglo-sajones y germanos la Europa septentrional, en cambio, llegó a elaborar una colección de mitos sobre España y la Monarquía Hispánica que todavía están vigentes como se puede advertir en las presentes elecciones de Estados Unidos.

La falta de institucionalidad se trató de remediar con la creación de la Real Academia de la Historia en 1738 y del Archivo General de Indias en 1780: pero el problema continuó (y en parte continúa) por el secreto con el que la Real Academia manejó las fuentes, especialmente las indígenas, y la competencia entre corporaciones archivos y partidos que hicieron que las historias que se produjeron bajo el bombardeo de la crítica europea tuvieran enormes dificultades en progresar o en publicarse según los vaivenes de los apoyos que conseguían los estudiosos. No así el Archivo de Sevilla que es una meca de los historiadores colonialistas de todo el mundo desde hace muchos años: pero en le momento en que estamos viendo también entró en guerra con la Real Academia de la Historia.

No puedo entrar en detalles sobre esta respuesta dado el carácter de este trabajo. Sólo diré que los debates que se produjeron en España sobre las fuentes indígenas —los intentos de descifrar el Calendario maya y sus Katunes, por ejemplo— como de cómo se debían manejar las fuentes históricas, especialmente los códices que contenían fuentes indígenas aún prehispánicas, adelantaron en mucho tiempo al resto de Europa. Aún cuando esta «reacción» fue desalentadora en la producción

de Historias de América que aún están en los archivos descansando, el avance fue significativo.<sup>64</sup>

Ya desde el siglo XVI pero significativamente en el XVII los hispánicos se habían esforzado en trabajar con fuentes primarias despreciando por ideológicas las fuentes secundarias. En el siglo XVIII estos avances anticipaban a Leopoldo Von Ranke para Cañizares Esguerra, porque privilegiaban las fuentes primarias que «no tenían una agenda partidaria» y trataban de trabajar sobre ellas. Los españoles peninsulares tuvieron un largo entrenamiento para esto intentando descifrar fuentes indígenas y enfrentando los problemas historiográficos que los europeos creían descubrir para el mundo por primera vez.<sup>65</sup>

En realidad la respuesta española no fue principalmente una respuesta sino el desarrollo de lo que venía haciendo pero con la fuerza que le insuflaron varios «partidos» que se disputaban la elaboración de una epistemología patriótica, según la expresión de Cañizares Esguerra. Además esa respuesta articuló otra arma que aunque no alcanzó una respuesta clara y contundente influyó en el control sobre las descripciones de las colonias que era lo que estaba en juego: la arqueología. La arqueología se desarrolló pero también en España pero también en América. Algo de esto se ve en las bibliotecas en las descripciones históricas de la Historia de España.<sup>66</sup>

Esta respuesta española cristalizó en varios partidos que proponían «epistemologías patrióticas» de connotación diferente. El primer «partido» que habría que mencionar es el aragonés. Sus propuestas se nuclearon en la Biblioteca Real donde estaba Blas Antonio Nasarre y Ferriz, en la Academia de Historia y el *Diario de los literatos Españoles* (1737-1742),

[64] Cfr. Gordon Brotherston *La América indígena en su literatura: los libros del cuarto mundo*. México, Fondo de cultura Económica, 1997, donde el autor hace un estudio de la escritura en América explicando cómo no es cierto que en ella no había escritura basado en los Códices que los hispánicos trabajaron algunos prehispánicos. Véase el caso de prototípico de los quincunces también estudiado en el siglo XVII y XVIII por los historiadores hispánicos. El libro es de alguna manera el resumen y la conclusión de muchos estudios sobre el tema.

[65] En el siglo XVIII estos debates sobre el indígena y sobre la historia de América fueron más intensos que en el siglo XVI: era lógico. Hacía unos tres siglos que se venía discutiendo estos problemas en la Monarquía hispánica y ahora se sumaban a los peninsulares los mismos americanos. La anticipación a Ranke, Cfr. Cañizares, *Óp. Cit.* pp. 228 y 345.

[66] Enrique Flórez de Setién y Huidobro. (Ilustrado y criticista del s.XVIII, Historiador y arqueólogo) *Clave historial con que se abre la puerta a la historia eclesiástica y política, c.1743*, 12 reimpressiones en 50 años.. Estaba en por lo menos tres bibliotecas. En América un caso prototípico —con distintos resultados fue el de la ciudad Maya de Palenque.

dirigido por Martínez de Salafraña que, como ya hemos visto, estaba en la biblioteca circulante de Prieto y Pulido y en el Diario de Trevoux que estaba en la biblioteca de Vieytes. Lo aragoneses rechazaban de plano la crítica extranjera. Defendían el —famoso en el Río de la Plata y toda América— *Teatro crítico* de Feijóo, su erudición y el intento de desterrar la ignorancia: de hecho el libro del P. Martín Sarmiento *Reflexiones crítico—apologéticas sobre las obras del Rmo. P. Maestro Fr. Benito Gerónimo Feijoo*, que defendía al benedictino figuraba en las bibliotecas del obispo Azamor, de Riera y la biblioteca circulante de Prieto y Pulido.

El partido valenciano encabezado por Mayáns consideraba polemizando con Nasarre que había que aceptar la crítica extranjera y que los intelectuales locales debían —sin embargo— retomar el antiguo humanismo —a partir de la tradición humanista, entre ellas la valenciana— del siglo XVI en sus propias fuentes: el de un Juan Luis Vives y Antonio Nebrija, Miguel de Cervantes —omnipresente en las bibliotecas rioplatenses— y Luis de León entre otros privilegiando la erudición y la filología.<sup>67</sup> Además expresaba que Feijóo y el *Diario de los literatos* profesaban una erudición superficial antipatriótica y acrítica de la ilustración europea.

Criticaban también al partido asturiano —que encabezaba el poderoso Pedro Rodríguez de Campomanes que intentaba traducir la Historia de Robertson sin lograrlo— calificándolo de demasiado permeable a las nuevas modas intelectuales francesas e inglesas de superficiales, carentes de originalidad y antipatrióticas.<sup>68</sup> Los logros del partido valenciano fueron la *Historia del Nuevo Mundo* de Juan Bautista Muñoz —a pesar de los obstáculos impuestos por Campomanes y del partido de los catalanes sólo se publicó un volumen— y fundamentalmente la creación

[67] Cañizares, *Óp. Cit.* p. 231. Forner y el jesuita Burriel eran también del partido valenciano. Los valencianos apoyaban a Antonio Ulloa porque creían que aceptando las críticas engrandecían la nación española, y también los intentos del italiano Boturini por descifrar el calendario maya porque ponían al día los conocimientos de los mayas mientras que los aragoneses lo rechazaban por sus críticas a la supuesta negligencia española en utilizar fuentes indígenas.

[68] Como se puede ver en el anexo las obras de Campomanes eran muy comunes en las bibliotecas rioplatenses. Campomanes se convirtió en director de la Real Academia de la Historia en 1764.

del Archivo de Indias desde donde luchó contra los aragoneses ambos escondiéndose información mutuamente.<sup>69</sup>

El partido Catalán estaba constituido por jesuitas catalanes expulsos: Juan Nuix y Perpiñá y Ramón Diosdado Caballero reivindicaban fuertemente la conquista española, condenando tempranamente a Raynal y a Robertson pero terminaron por condenar por poco confiable la historiografía española y adoptando el sombrío panorama de DE Paw rechazando los informes indígenas y españoles sobre la densidad de la población indígena en los altiplanos. En resumen «las actividades de la Academia [y los de los otros que intentaron hacer Historia de América] demuestran que mucho antes que D Paw y Robertson, los eruditos españoles habían cuestionado ya todo el cuerpo de la literatura sobre las Indias de los siglos XVI y XVII. Está claro que los académicos españoles pertenecían a un movimiento intelectual europeo que a lo largo del siglo XVIII consideró adecuado cuestionar la veracidad de las fuentes amerindias precolombinas así como de las primeras crónicas españolas.»<sup>70</sup>

El problema de los patriotismos de la península era que adoptaban los puntos de vista de los que criticaban en mayor o menor medida y dejaban sin resolver los problemas que el nuevo criticismo planteaba para América y los americanos: algunos rechazaban la crítica del resto de Europa a España, pero discriminaban a los americanos por las mismas causas que la historiografía de Europa septentrional lo hacía. (catalanes). Otros adoptaban directamente esos puntos de vista de forma un poco acrítica como los que seguían a Campomanes. Muñoz intentaba defender a España pero condenando las fuentes indígenas. Eran los americanos quienes deberían defenderse.

## **10. Reacciones americanas: nueva epistemología patriótica**

En este trance los criollos intentaron crear sus propias epistemologías patrióticas cada uno elogiando su patria (su reino, de su provincia, podríamos decir) echando por tierra las demás: no sólo las críticas europeas sino las críticas de las críticas elaboradas por los españoles. Lo que tenían en común estas epistemologías patrióticas era la refutación de los viajeros filosóficos, y de las limitaciones tanto de la literatura de viajeros

[69] Si tenemos en cuenta las críticas de l jesuita Iturri a Muñoz estaría lejos de ser un logro: pero estamos siguiendo a Cañizares Esguerra aquí.

[70] Cañizares, *Óp. Cit*, p. 295-296.

como de la de los plebeyos amerindios defendiendo en cambio los testimonios y fuentes de la nobleza indígena y del clero hispanoamericano.

Pero el problema central de los que enfrentaron este *corpus* europeo —europeo septentrional pero también Peninsular— fue doble: Si querían enfrentar la ilustración que condenaba a América y a los americanos por ignorancia no podían hacerlo desde el barroco que los había amparado plurisecularmente y les había dado una identidad como miembros autónomos [relativamente según de donde se tratara] de una república dentro de una Monarquía cristiana porque esa epistemología simplemente era considerada como ignorante y supersticiosa por los ilustrados europeos: de esa manera no lograrían interpelarlos, y muchos de ellos no se sentían ya cómodos en ella.<sup>71</sup> Debían colocarse en un pie de igualdad con la perspectiva ilustrada y criticar desde dentro su visión peyorativa de la historia y la naturaleza (anti)americanista. Algunos escribieron explícitamente en contra de Buffon, DE Paw, Robertson y Raynal, pero otros simplemente presentaron una visión que los refutaba y pretendía superarlo.

Hubo muchos ejemplos a lo largo y a lo ancho de Hispanoamérica. El más conocido mundialmente fue la *Storia antica del Messico* (1779-1781) del jesuita expulso Francisco Clavijero. Lo que se necesitaba era un cambio de imaginario y Clavijero lo hizo. Clavijero «liberó el patriotismo criollo de la intolerable carga de la condenación agustiniana y del triunfalismo Joaquinita. En otras palabras, lo liberó del peso del universalismo barroco.» Dado el desafío centralista borbónico, había que dejar de pensar la autonomía como privilegio —según lo indicaba el Antiguo Régimen— transformando la historia salvífica de San Agustín en una historia constitucional republicana transformando ese privilegio en una ley fundamental consensuada de la misma Monarquía.<sup>72</sup>

Pero para ello había que atacar y derrotar *in situ* los textos ilustrados europeos. «Lo notable de Clavijero fue su capacidad para defender la tradición del patriotismo criollo con los instrumentos intelectuales del siglo XVIII; el antiescolasticismo, la crítica filológica, la geografía, la filosofía y la arqueología. Su estrategia básica fue la de demostrar que los autores de la disputa habían utilizado a los cronistas españoles de

[71] Antonio Annino y Rafael Rojas. La independencia. Los libros de la República. FCE, 2008, p. 14.

[72] Annino, *Óp. Cit.*, p.18 y 21.



la escuela imperial, y que estos no habían hecho más que deformar las grandes obras de los cronistas criollos del siglo XVI y XVII.<sup>73</sup>

La argumentación en este segmento se aparta de la de Cañizares Esguerra pero sólo en parte. Mientras para Cañizares el problema radicaba en la crítica historiográfica y en la unión de la historia humanística con la historia natural, Annino diagnostica que todos deformaron las historias criollas. Pero donde los dos coinciden es en el valor fundamental de las historiografía criolla. Cañizares Esguerra señala un problema de agenda: la historiografía criolla había dado valor a los testimonios de los nobles pero no a los de los plebeyos.<sup>74</sup>

Pero hubo otros lugares de América donde se libró un combate análogo y se fundaron las bases de los patriotismos americanos (las epistemologías patrióticas americanas en términos de Cañizares Esguerra).<sup>75</sup> El jesuita Juan de Velasco nacido en Río Bamba (hoy Ecuador) escribió la Historia del reino de Quito en la América meridional que no pretendía que Quito fuera una nación —asociación de ciudadanos— sino un reino de estamentos lo mismo que había hecho Clavijero según Cañizares Esguerra siguiendo a Brading.

Juan de Velasco que había sido criado por nodrizas andinas había escuchado a los nativos decir en Quechua que La Condamine era un ingenuo y un estúpido mientras se reían cada vez que lo engañaban: Velasco concluía que cuando La Condamine había concluido que los indígenas eran estúpidos por naturaleza simplemente era un ignorante que no

[73] Annino, *Óp. cit.* p. 18.

[74] Hay que nombrar aquí al que dio origen a estos estudios hoy tan avanzados que es David Brading, *Orbe indiano. De la monarquía católica a la república criolla, 1492-1867*. Pero el mérito de Annino y Rojas es estudiar cómo se incluyó en la historiografía mexicana no sólo el pasado hispánico y criollo sino cómo todos trataron de articularse todos los relatos, incluyendo una patria indígena, en un mismo México.

[75] *No estamos hablando de las naciones.*

manejaba el idioma y fue engañado. Nosotros concluimos por nuestra parte que él era un estúpido en su trabajo de campo<sup>76</sup>

Velasco fue mesurado e incluyó una ponderada versión de fuentes indígenas y españolas descubriendo las contradicciones de los relatos de la conquista española. Se rehusó a utilizar la versión indígena del Cuzco como única fuente y utilizó las versiones de los cara-shyris que habían derrotado a los quitus lo que daba antigüedad y perspectiva a su historia en cuatro eras: quitus, cara shyris, (980) incas (1487) y españoles. Criticó con dureza a Buffon, De Paw, Raynal y Robertson no sólo por depender de los sistemas sino por negarse a la evidencia empírica y haciendo afirmaciones supuestamente científicas sin haber puesto un pie en América y desconociendo la lengua. Tanto para Velasco como para Clavijero, establecer una taxonomía autónoma era fundamental y lo intentaron.

Otro jesuita expulso fundamental en estas epistemologías patrióticas fue Juan Ignacio Molina que escribió *Saggio sulla storia naturale de Chili* y *Saggio sulla storia civile de Chili*. A diferencia de sus predecesores utilizó a los viajeros como Feuilée, Frézier, Ulloa —a quien también había criticado Velasco— y Ansón. Chile a diferencia del Perú había obtenido buenas críticas de los viajeros como una tierra templada y ha bitada por heroicos araucanos. Pero atacó a los filósofos de gabinete.

Aquí nos detenemos en la contestación de los intelectuales americanos a los sistemas de la especulación de los filósofos del viejo mundo. Aunque John Lynch, otro de los próceres de la historiografía en estos temas, había equivocado el punto de que los jesuitas eran los protonacionalistas de Hispanoamérica, porque todavía no existían tales naciones

[76] Cañizares, p. 425-26. Federico Andrade recoge un pasaje donde Edward Stillingfleet relata un suceso entre un nativo y Jean de Léry. El nativo le dice: «tus compatriotas son una compañía de grandes tontos. ¿Por qué habrían de soportar tanto trabajo y peligro por mar y tierra para obtener aquello que deberán abandonar cuando mueran, y por beneficio de aquellos hijos que bien podrían vivir tranquilos sin esas riquezas? ¿No crees que amamos a nuestros hijos tanto como ustedes? Pero nosotros nos conformamos pensando que la misma Tierra que nos ha alimentado, hará lo mismo por ellos. Estos bárbaros brasileros, dijo de Léry, serán elevados en el juicio frente a muchos cristianos». Con el mismo propósito, relataba Stillingfleet que uno de los nativos del Perú había tenido una discusión con los españoles, que soportaban muchas tribulaciones para obtener su oro; y les había ducho que eran «la espuma del mar, sin descanso e inquietos, quienes con menos trabajo podrían obtener una subsistencia en casa. Federico Andrade, Sabios, salvajes y cañibales. «Representaciones de los pueblos originarios de América del sur en los escritos de Edward Stillingfleet (1635-1699)» *Jornadas de investigadores jóvenes*, UnTref, abril de 2016, p. 9.

ni eran pensadas como lo habían sido Estados Unidos y Francia, sin embargo dio en el clavo que la nostalgia de los jesuitas expulsos había cambiado de tal manera el universo mental barroco que los que les siguieron no pudieron volver atrás: habían inventado el patriotismo ilustrado intentando demoler no sin cierto éxito— los prejuicios de los ilustrados europeos contra América y los americanos.<sup>77</sup>

## 11. La epistemología patriótica en el Río de la Plata

La idea de una epistemología patriótica rioplatense —para seguir en la perspectiva que venimos desarrollando en este trabajo— se despliega a partir del concepto de civilidad-civilización. De hecho el patriotismo significaba para la élite coral rioplatense la inscripción del Río de la Plata en el curso civilizatorio universal. Matías Maggio Ramírez ha estudiado los orígenes de la civilidad en Buenos Aires y su desarrollo en el periodismo bonaerense. Según este Autor hay varias vertientes de lo que se entendía por civilización. Mirabeau decía en el *Ami des hommes* había desarrollado el término apuntando hacia una religión laicizada.<sup>78</sup> Otros como Raynal y Campomanes involucraban centralmente al comercio con la civilización. La civilización requería una contraparte de barbarie en general colocada en el ámbito rural.<sup>79</sup>

Podríamos decir siguiendo a Maggio Ramírez que la civilidad significa la circulación e incorporación de las normas de la civilización dentro de una sociabilidad determinada como una segunda naturaleza en un proceso identitario concreto. Es en relación a este proceso de construcción de civilidad que trataremos de hacer un esbozo brevísimo sobre la epistemología patriótica en construcción en el Río de la Plata entendiendo que esa era una parte central, aunque no la única, de la visión humanista rioplatense que las bibliotecas señalan y nombran.

En concreto nos fijaremos en dos casos. El primero, siguiendo a Maggio Ramírez, es la disputa que un intelectual del Parnaso porteño —el

[77] John Lynch, *Las revoluciones hispanoamericanas, 1808-1826*, Madrid, Ariel, 1976.

[78] *L'Amis des hommes, ou traité de la population*, estaba en tres bibliotecas. Una era la circulante de Prieto y Pulido, 1794.

[79] Matías Maggio Ramírez, *Civilidad imaginada. La construcción de la civilidad como signo identitario en la prensa tardocolonial porteña. Un análisis del Telégrafo (...) y del Semanario de Agricultura (...) entre 1801-1803*. Tesis doctoral, Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2016. Agradezco al autor haberme señalado muchas cosas en estas materias.

más destacado— entabló con los ilustrados europeos en su perspectiva peyorativa de América y los americanos. Y el segundo, la respuesta que Francisco Javier Iturri, un jesuita criollo rioplatense expulso, hizo de la Historia del de Juan Bautista Muñoz en un libro que escribió titulado *Carta crítica*.<sup>80</sup>

Manuel José de Labardén era un poeta y estanciero porteño que se ocupó in extenso de contestar lo que consideraba los ataques de Reynal, Robertson, Buffon, y algunos viajeros que habían hablado mal de su paso por Buenos Aires. No me detendré en la defensa puntual de las cosas que contestó sino más bien en la argumentación central de los ilustrados: la naturaleza determina la índole de la humanidad o infrahumanidad de los americanos.

Para comenzar hay que asentar que Labardén se sentía totalmente hispánico: cuando defendía a su patria no lo hacía separándose de los demás españoles: defendía también a la Península de lo que consideraba ataques contra su índole española, a diferencia de Iturri que se defendía de un Peninsular —ilustrado reconocido y temible— como Muñoz. Labardén defendía a España defendiendo a su patria.

El lugar desde donde Labardén eligió defenderse fue el del paradigma de la civilidad, precisamente.<sup>81</sup> Las cartas de Labardén al Semanario de Agricultura, industria y comercio bajo el seudónimo de Fray Anselmo Velarde. Frente al tópico de la degeneración por causa del clima Labardén le opuso el argumento doble de que los escritos de los europeos manifestaban una ignorancia tan grande de la situación geográfica del Virreinato del Río de la Plata que mal le podían adjudicar tal o cual clima a Buenos Aires.

Siguiendo el razonamiento del viajero afirmaba que sería ridículo pensar que los hombres que entraban por el estuario del Plata a Buenos Aires comenzaban a ser degenerados cortejados por innumerables mujeres degeneradas: si, como decía el viajero, a cada mozo que bajaba del barco le tocaba una docena de ansiosas muchachas Labardén había hecho el cálculo y a doce por cabeza según los 60 barcos que entraban por año debería haber 300.000 muchachas. Buenos Aires tenía en ese entonces unos 30.000 habitantes... Además, América tiene todos los climas dada su inmensa extensión: ¿cómo podían ser todos degenerados por

[80] Carta crítica sobre la Historia de América del Señor Juan Bautista Muñoz, Madrid, 1798. En la biblioteca de Escalada. (1823).

[81] Seguimos a Maggio Ramírez *Óp. Cit.*, pp. 181-230.

igual? Todo esto dicho por gente—De Paw, Raynal— que nunca se había molestado en moverse de su gabinete

Labardén terminaba refutando al viajero con una la afirmación de la civilidad de las personas —especialmente de las mujeres— rioplatenses citando como testigo al *Lazarillo de los Ciegos Caminantes* que decía que las mujeres de Buenos Aires eran muy modestas y hacendosas: ante la ignorancia extranjero Labardén opone las buenas costumbres bonaerenses.<sup>82</sup>

Si en sus primeras intervenciones Labardén defendía al Río de la Plata en las restantes comienza a defender también a la España peninsular. El determinismo climático es presa fácil para él: si fuera verdad los españoles no podrían haber reconquistado la península ni conquistado América entre otras cosas. Pero conociendo que la situación económica española y de las colonias españolas estaba en decadencia después de demostrar que esta no era por la causa de la determinación climática trató de establecer cuál era el motivo o los motivos de ella.

En este campo el ilustre porteño era un poco más confuso justificando la conquista. Los indígenas eran nómades y por tanto no poseían tierras. Y en definitiva Labardén no logró explicar porqué motivo España había decaído: aunque admite que la expulsión de los moros tuvo una incidencia negativa en la Península junto con la sangría de la emigración hacia América. Siendo él mismo propietario de tierras y comerciante estaba en contra del monopolio y escribió un libro donde indicaba que «el atraso económico de América se debió a la economía y el comercio monopolístico, al crecimiento de los latifundios y al predominio de la minería que impidieron el desarrollo de la agricultura y la industria. Para Vieytes y Labardén el desgano de los indígenas se debía a la imposibilidad de comerciar por el mal estado del los caminos y por la piratería.

Esta explicación a medias de algo tan genérico respondiendo a otra también tan genérica no llegó a tener el carácter de una doctrina que hubiera madurado lo suficiente para responder la poderosa artillería de la propaganda europea aún cuando se apoyara en los logros de los americanos del norte.<sup>83</sup> Pero sin embargo atinó a concluir que el comercio y la educación eran la base de la civilidad algo que no es poco.<sup>84</sup>

[82] *Ibidem*, p. 198. Las dos últimas cartas de Labardén fueron reproducidas en *El regañón general o tribuna catoniano de literatura, educación y costumbres* de Madrid.

[83] Maggio, *Ibidem*.

[84] *Ibidem*, p. 231. Manuel José de Labardén, *Nuevo aspecto del Comercio en el Río de la Plata*. Buenos Aires, Raigal, 1955.

El jesuita Francisco Iturri escribió desde Roma una Carta Crítica contra Muñoz, un conocido ilustrado peninsular que pretendió escribir una Historia del Nuevo Mundo. Muñoz comienza mal desde el título: América había comenzado a escribir a partir del descubrimiento: Para Iturri Muñoz dice que las Historias de América de los castellanos son todas malas: Iturri dice que puesto que es así y dado que la que escribió él es la peor de todas dejó a los americanos sin historia.

Hay dos direcciones que toma el santafecino Iturri que quiero destacar. En primer lugar Iturri carga contra el determinismo climático explicando de manera muy erudita cómo la pretendida erudición de Muñoz es dolosa: critica todas las especies de animales que conoce y que Muñoz describe mal: comete errores que lo señalan como un ignorante de la flora y la fauna americanas. Esto es porque en el fondo lo único que habría hecho sería haber traducido a De Paw y a Robertson a escondidas. Por ejemplo si todos los filósofos de gabinete decían que América y los americanos eran degenerados. América es húmeda: ¿toda América? Hay muchos lugares de América en donde ¡nunca llueve!: «La humedad de América es un dato de sistema imaginario».<sup>85</sup>

Hay otra crítica más deletérea que me parece importante destacar que está muy relacionada con el patriotismo que Iturri y con el humanismo que esta epistemología patriótica pretende: la crítica. Muñoz pretendía ser un ilustrado que ejercía la crítica sobre las historia anteriores pero —según el jesuita exiliado en Roma— no era capaz de criticar las historia de América porque estaba inmóvil en su gabinete: era un ignorante acerca de las realidades americanas. Aún más: quería pasar por sabio acerca de ellas. Al desglosar pacientemente cada una de las afirmaciones de Muñoz, Iturri pretendía demostrar que Muñoz no conocía las *reglas* de la crítica. La falsa crítica es criticada y desnudada sin piedad por el jesuita.

Iturri acaba haciendo un largo elogio de la cultura americana — como si hubiera sido una sola— identificándose de alguna manera con ella: «los Peruanos y Mexicanos, no tenían ética; mas castigaban los vicios, y premiaban las virtudes. No tenían jurisprudencia; mas administraban justicia sus Magistrados; y sentenciaban por leyes. No tenían retórica; mas la elocuencia abría la puerta a los empleos más luminosos. No tenían poesía; más tenían teatro, máscaras, dramas y poetas superiores a Tepsis y Cherilo. No tenían geografía, y presentaron a Cortés figurada en

[85] *Ibidem*, p. 65. Imaginario no tenía la misma semántica que ahora: en este caso quiere decir inventado y por lo tanto falso.

un paño la costa del Golfo de Mexicano. No tenían cronología; más habían formado cuatro calendarios, y un cielo tan exacto que exceptuando a los Griegos, ninguna nación europea puede contarle entre las invenciones más célebres de su ingenio. No tenían Historia; mas con pinturas y quipos habían proyectado la historia de su origen., de su emigración, de su establecimiento, de su gobierno, y de cuantos hechos forman la historia de todas las naciones. No tenían Arquitectura; más tenían edificios más suntuosos que los de España.»<sup>86</sup>

La crítica de Iturri a Muñoz es precisamente su impotencia de criticar algo que no conoce. La defensa de algunas culturas americanas es a veces hiperbólica, y a veces mímima. El también desconoce, si aplicamos nuestro conocimiento, lo que pretende escribir. Pero poco importa si nunca tuvo nada que ver ni con aztecas ni con incas: eso es una cuestión icónica que revela en *scorzo* algo importante: se identifica o pretende identificarse con los indígenas antes que con De Paw, Raynal o Robertson. Tiene una identificación netamente americana. Así las cosas su epistemología patriótica es un humanismo «civilista» —ya que le asigna civilización a los Aztecas y a los Incas— situado en Latinoamérica.<sup>87</sup> Ese eso parece ser su lugar en el mundo y lo defiende con pasión a veces desmedida. Pero eso era el patriotismo en ese momento, en contra de lo que había sido el patriotismo barroco: cuando la patria era atacada, soslayada o ignorada «entonces se ve en realidad o en esperanza una *patria*.»<sup>88</sup>

## 12. Ilustración y revolución

Es razonable comenzar a plantearse una hermenéutica un poco diferente de la revolución de mayo —y de la Independencia posterior— a partir del estudio diacrónico (y sincrónico, por supuesto) de las bibliotecas, salvando la objeción de la lectura de los libros, viendo en ellos *semiosforos*, es decir objetos cargados de significado, no leídos sino *desti-*

[86] Iturri, *Óp. Cit.* p.114-115.

[87] No es del todo equivocado a mi juicio para poner un ejemplo decir que la poesía de Netzahualcáyotl o Nezahualpilli es muy superior a la de Garcilaso de la Vega, por ejemplo, aunque en cuestiones de estética las opiniones pueden ser diversas: pero mientras los autores mexicas hacen poesía metafísica Garcilaso poetiza el amor cortés: algo así como un divertimento cortesano. Los poetas mexicanos tienen una poesía donde se permiten dudar de Dios mientras le hablan y reflexionan sobre la belleza trágica de la vida.

[88] «Reflexiones sobre el patriotismo». *El Censor*, 4 de febrero de 1812.

nados a ser leídos, tal como lo dice Pomián, y apropiados, en el sentido de Chartier.

Uno puede legítimamente preguntarse y objetar: ¿de que me sirve esto, si no conozco el dato positivo si el libro fue leído verdaderamente? De que me sirve una señal sin contenido? La respuesta pivotea sobre dos ejes: Primero: Una señal, tiene un *objeto* y ese es el contenido: el objeto para el que fue pensada, en este caso la lectura. La señal misma, esta indicando *experiencias* en torno al libro, *aunque* este no fuera leído, como lo señala también Pomián: su adquisición, compra, regalo, herencia, etc., ponerlo en el estante, hojearlo, leer una página, saber que se lo tiene *ahí*, conocer el tema del que habla, a veces *arriesgarse* a tenerlo. Todas estas experiencias conducen por si mismas a suponer legítimamente que su dueño tenía un *interés* por tener más experiencias sobre el *tema* sobre todo, o sobre el autor, que se relaciona directamente con el mundo de la vida.

Segundo pivote: puede que las señales *emitidas* por los libros fueran ignoradas. Pero ¿todas las señales? ¿A lo largo de 40 años, señales que van *in crescendo*, desde la década del setenta hasta la independencia y después acompañan el proceso posterior? Y podemos efectuar una modesta comprobación en Serra y Vall, de la lectura que podía hacer de la invasión napoleónica, *precisamente* por la importancia del Rey como cabeza de la Monarquía.<sup>89</sup>

Un Estado sin cabeza  
Es como un cuerpo sin vida,  
Pues no puede hacer sin ella  
Funciones bien dirigidas.

[89] Como es bien conocido, los libros se prestaban, entre amigos y conocidos: ejemplos comprobables de ello son las bibliotecas que aquí citamos Félix. P. de Casamayor, Facundo Prieto y Pulido y Manuel Gallego. Personajes como Maciel, Ramón de la Casa (librero), El Virrey Vértiz, Nicolás Peña, Liniers, José María Romero, Julián Perdriel, Manuel Warnes, Antonio José de Escalada, Félix de Casamayor, Manuel de Labardén, Esto sin contar que los libros de los difuntos, gran número bibliotecas se vendían en pública almoneda y no se heredaban. Cfr. Por ejemplo un ejemplo muy significativo el del oidor Pombo de Otero, (1803) Sucesiones, 7384, Sala IX-9-9-8. Los préstamos de la Biblioteca de Prieto y Pulido, están magníficamente estudiados en Parada, Alejandro: «Una biblioteca circulante particular en el Buenos Aires del setecientos: el 'Cuaderno de préstamos de Prieto y Pulido' (1779-1783)» en *Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*, Buenos Aires, 2002, pp. 29-102. Cfr. también Rípodas Ardanaz, Daisy: «Libros, bibliotecas y lecturas» en Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina*, t. III, pp. 247-280, y Mariluz Urquijo, José María: «Ideas y creencias», en Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina*, t. III, pp. 195-246.



El argumento, efectivamente no será apodíctico hasta ser contrastado con discursos y prácticas. Pero sería necio negar o soslayar el potencial hermenéutico de estas bibliotecas y sus libros, si tenemos en cuenta *el contexto* donde fueron *aplicadas* con toda la carga experiencial que tiene esa palabra a partir de Heidegger y de Gadamer.<sup>90</sup>

Y ese contexto, es determinante: En palabras de Koselleck, estamos viendo que ya desde la década del 80 del siglo XVIII, la tensión entre el espacio de experiencias y el horizonte de futuro generaba una determinada expectativa: la adquisición de determinados libros puede comprenderse una vez mas como un signo de que a partir de lo que ha pasado, se quiere entender lo que esta sucediendo, y prepararse para lo que pueda venir. En otras palabras, Grocio, Puffendorf, Heinecio, Bayle, Rousseau, Montesquieu, Voltaire, Bielefeld —perteneciente a la ilustración cameralista Alemana—<sup>91</sup> Raynal, Quesnay, Hobbes Campomanes, Campillo, Ward, Condillac,<sup>92</sup> Genovesi, Robertson, Ferguson, para citar los que aparecen en un numero razonable de bibliotecas, formaban parte de esa configuración del tiempo histórico, y otros en menor grado como Filangieri, Smith, Hume, Pope, Bolingbroke,<sup>93</sup> e incluso había quien citaba a Spinoza<sup>94</sup>, unánimemente condenado, y execrado. También otros autores menos conocidos de la ilustración como La Fontaine, Fontenelle,

---

[90] Grondin, Jean: *Introducción...op. cit.* Para ver la pertinencia de la Herneútica de Gadamer con nuestro análisis más profundamente, cfr. Ute, Daniel: *Compendio de Historia Cultural, Teorías, práctica, palabras clave*, Madrid, Alianza Editorial, 2005, p. 102-117.

[91] Agradezco a Rodolfo Pastore su indicación sobre este respecto.

[92] Cuyo *Cours d'études pour l'instruction du Prince de Parme* hablaba de la «descomposición del habla» a partir de la cual, se podía entender la evolución de la mente humana y su historicidad. Cfr. Pagden, Anthony: *La ilustración...*, p. 90.

[93] Para Koselleck, Bolingbroke, El Abate Saint Pierre —de quien hablamos sobre el tema de la agricultura, pero que era autor también del *Discours sur la polysynodie ou pluralité des conseils*, que se encontraba en alguna biblioteca, por ejemplo en la de Figueredo, que tenía doce volúmenes— y el Marqués D'Argenson, eran miembros del *Club de l'Entresol*, constituyendo una sociedad «indirecta», una especie de academia privada, que intentaba eludir el control estatal. Pero precisamente la falta de secreto fue lo que hizo que en 1731 fuese desalojada y prohibida por el gobierno. D'Argenson profetizó en ese año la revolución que vendría después. Cfr. Koselleck, Reinhart: *op. cit.*, pp. 116-121.

[94] El Canónico Seguro, BN, 71.

Alexandre Deleyre<sup>95</sup> (autor de la voz «Fanatismo» en la Enciclopedia), cuyo *Análisis de la Filosofía de Bacon* era conocido en el Río de la Plata, Lafiteau, uno de los precursores de la etnología comparada,<sup>96</sup> Le Brun, Shaftesbury<sup>97</sup>, y Milton, (junto a una biografía de Jonathan Swift), entre otros, para nombrar los que aparecen en un número razonable de bibliotecas. Y muchos de ellos estaban dispuestos para ser leídos en sus idiomas originales: Había cientos —sí cientos— de libros en francés e inglés y latín, aparentemente en ese orden, también en italiano, en portugués, en griego, y hasta varios en alemán y en guaraní, un diccionario de idioma «tape» y un diccionario de vasco.<sup>98</sup>

Pero las cosas son más complejas en dos direcciones: primero, estos no son los únicos autores que se encuentran en las bibliotecas. Segundo, hay una construcción *social* del discurso histórico que, es mucho más

---

[95] Fontenelle, «ve en las fables, nada más que 'l'histoire de les erreurs de l'esprit humain' como expresa en su *De l'Origine des fables*. Jamme, Introducción cit, p.42. Aparentemente presentes en la biblioteca de Moxó (Obras). Para María de la Soledad Justo, «Fontenelle y Rousseau, plantean la felicidad como un 'encerramiento en sí mismo' como una 'delicia interna', posturas que prefiguran al movimiento romántico. Véase *Introducción*, en Hervás y Pандero, Lorenzo: *Viaje Estático al mundo planetario*, Buenos Aires, 2001, p. XLIV. Para Deleyre cfr. Seoane Pinilla, Julio: *La ilustración olvidada*. Prólogo de Carlos Thebaut Luis André, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

[96] Joseph François Lafiteau, era autor de *Histoire des découvertes et conquêtes des Portugais dans Nouveau Monde*, libro que poseían Maciel junto con Moreira y Silva, y también de *Moeurs de sauvages américaines*, que poseía Moxó y Franjolí. Para Jamme fue «el primero en señalar las similitudes entre mitos indios y mitos clásicos de la antigüedad». Jamme, Chistopher: *Introducción a la filosofía del mito*, Barcelona, Paidós, 1999, p. 42.

[97] La constatación de la presencia de Shaftesbury, y la de muchos tratados sobre lo bello, el buen gusto, y la estética en general, nos pone en la pista no sólo del *atrévete a pensar*, que la historiografía ha puesto de relieve, sino también el *atrévete a sentir*, menos frecuente. Cfr. Seona Pinilla, Julio: *La ilustración cit.*, p. 38 y López Vega, Ana Belén: *El espectáculo ilustrado. Claves para una antropología del sujeto estético*, Málaga, 2002.

[98] Por ejemplo, en la década del '80 ya la biblioteca de Ignacio Flores poseía el *Essays and treatise on several subjects* en dos volúmenes de David Hume, (así como *The History of England from Julius Caesar invasion until the 1688 revolution* del mismo autor). Flores atesoraba una biblioteca de 139 volúmenes aproximadamente, de los cuales, 37 estaban en francés, 47 en inglés y 10 en latín. En la siguiente década, Ortega poseyendo una biblioteca de unos 753 volúmenes, 193 estaban en francés, 28 en latín, 10 en Italiano y 4 en portugués. También en 1790, un comerciante no demasiado destacado, pero sí rico, Agustín Casimiro de Aguirre, tenía una biblioteca de 190 volúmenes, con 83 volúmenes en francés y 3 en latín. En 1807, Izquierdo poseía una biblioteca de 351 volúmenes, de los cuales 88 estaban en francés, y 61 en inglés. En 1810 Gallego, que poseía una biblioteca de unos 178 volúmenes, 42 de ellos estaban en inglés, 20 en latín y 3 en francés. En 1815, en la biblioteca de Vieytes, de 306 volúmenes, 63 estaban en francés y 61 en inglés.

profunda de lo que puede aparecer a primera vista. Y esta construcción —repito— es social. Parte del diálogo *interior* de la persona misma y se proyecta; es decir: las bibliotecas, sus dueños y sus diálogos íntimos no están aislados. O lo que es lo mismo, unas señales interpelan a otras, en un diálogo que las articula y que se enreda con la realidad de manera diacrónica también.

En efecto, una brevísima hermenéutica de ellas exige no obstante su brevedad, interpelar toda nuestra experiencia acerca de la posibilidad de la transmisión de determinados conocimientos que se hubieran podido poner en juego en mayo de 1810 y posteriormente. En efecto, la noción estoica de *koinos nomos* que fuera tomada por Justiniano, muy abundantemente en las bibliotecas, junto con el resto del derecho romano, y fue recogida por Isidoro de Sevilla, que también figura en algunas bibliotecas, pero especialmente por San Agustín, convirtiéndose luego en el *Orbis terrarum* y luego en el *Orbis christianum*. Esta se fusionó con la idea de monarquía, griega, transformando al Monarca helenístico en un monarca cristiano con la misión de exportar esa *koinos nomos* ahora convertida en cristianismo. «Pese a la ruptura de la Reforma, España fue la única nación europea que se sentía heredera de la *Universitas Christiana*.<sup>99</sup> Toda la legitimidad del Imperio español residía en ella, que había vuelto expresamente a los romanos para consolidar esa legitimidad: Sobre todo Tácito, Tito Livio y Cicerón, pero de alguna manera también Salustio y Virgilio.

La tardoescolástica española poco podía hacer contra el aluvión imperial, a pesar de su solidez, porque la gente pensaba, o mejor debía pensar —y esto si que lo digo fácticamente— en que solo un cristianismo impulsado por la monarquía era viable, y que solo una monarquía cristiana era legítima, y por el contexto en el que —en definitiva— se dirimió su posible aplicación.

Pero después de dos siglos de dominación española, las cosas no habían ido muy bien. En verdad el dominio español había sido tan estéril, que sus competidores, obtenían más dinero de unas pocas tierras, que toda Hispanoamérica junta. Europa se estaba dando cuenta de que la ventaja estaba en el dominio de los mares, del comercio, y de la agricultura no del dominio territorial por sí mismo y que el imperio era es-

[99] Sebastián, Santiago: «Nueva lectura de las meninas: un retrato emblemático y pedagógico» en Ignacio Olábarri y Francisco Javier Caspistégui, *La «Nueva» Historia cultural, la influencia del postestructuralismo y el auge de la interdisciplinariedad*, Madrid, Tecnos, 1996, p. 137.

téril, además de inhumano. Personas como Hume, Adam Smith, y en mayor medida, Raynal, Diderot, Quesnay, Voltaire, Montesquieu, y en España Campomanes, Ward, Campillo Ustariz y —que figuraban en las bibliotecas— otros habían llegado a la conclusión de que había que construir un mundo más justo y natural, donde la esencia del bienestar era el comercio pacífico y la agricultura. Algunos como Turgot y Aranda, pensaban que era preferible abandonar toda idea de Imperio, y liberar a las colonias y obtener solo los beneficios del comercio... antes que ser expulsados por la violencia y perder las ventajas de la amistad comercial ya en ejercicio.

Precisamente es en este contexto donde las bibliotecas son aplicadas, y responden que ya desde 1790, estas ideas eran conocidas, aunque no sabemos si compartidas. Sin embargo, hay algunos indicios de que había cuestionamientos, de que había un diálogo íntimo de que *algo* debía cambiar, y la expulsión de los jesuitas y sus doctrinas, y la instalación del discurso jansenizante, doblaba la apuesta en cuanto a la complementación monarquía-Iglesia, pero no resolvía los problemas de fondo políticos y económicos o si se quiere en términos de la época, morales.<sup>100</sup>

Finalmente, tal como lo postula Chartier para la revolución francesa, no tenemos una idea sólida, de porqué las personas, que habían sido sometidas al adoctrinamiento jansenizante desde hace mucho, a las cuales se les había enseñado que debían obedecer al Rey *en conciencia*, cuyos catecismos se vendían en las pulperías, de pronto dejan emerger un elenco de conceptos y argumentos articulados que parecen haber venido del cielo y extienden un manto epistemológico —en el sentido de episteme— que cubre las distancias entre sólo formar una junta, a mandar tres ejércitos, para asegurar la «concordia» con las provincias, en el seno de una revolución, que acaba desprendiéndose de España, cuando el Monarca ya estaba de regreso en su trono. Y pensamos que el relevo y ordenamiento de las bibliotecas puede contribuir a decir algo sobre todo eso.

[100] Incluso hay indicios en las bibliotecas de unos libros pertenecientes a un *humus* ideológico revolucionario, posterior al tempranamente, como por ejemplo el *Código civil de los franceses*, de Napoleón, Jeremy Bentham, en la biblioteca de Bernardo de Monteagudo, y en la de Vieytes. Vieytes o el *Tratado de Economía política* de Juan Bautista Say, (Vieytes, 3t), y Madame de Staël, en la biblioteca de Moxó en 1816.

Eso que los reyes son  
Imagen del Ser divino,  
Es (con perdón de la gente)  
El más grande desatino.<sup>101</sup>

En este contexto, vistas en conjunto, las bibliotecas permiten construir la hipótesis de que la *disponibilidad* de la historia entre 1790 y 1810, permitió esas transformaciones culturales que se concretaron al final de ese proceso de cambio. Es decir, que al llegar el momento decisivo, —según sugieren las bibliotecas— las personas que actuaban tenían cierta conciencia de poder captar *suficientemente* el sentido de lo que estaba sucediendo, pensando que lo que sucedía era *transparente*, para decirlo con palabras de Koselleck,<sup>102</sup> o pensaban —para decirlo con Chartier— que su capacidad crítica les permitía una evaluación adecuada, satisfactoria de las circunstancias que les habían tocado vivir, y estaban capacitados para desplegar un cúmulo de ideas, que no habían aparecido *ex nihilo*.

Sin embargo, lo cierto es que «el tiempo histórico —la determinación de la diferencia entre el pasado y el futuro (o sobre el plano antropológico, entre experiencia y expectativa)— es una estructura trascendental tanto de la existencia histórica como de la escritura histórica. Este es más bien la plataforma desde la que hablamos de las fuentes o desde la que actuamos, y en este sentido alberga una dimensión trascendental de la ciencia histórica y de la historicidad. Pero igualmente de la existencia histórica, en la medida en que esa diferencia entre pasado y futuro determina la forma del presente, la forma de existir en el tiempo como paciente y agente, la forma de la finitud humana. Aquí esta la clave de la disponibilidad limitada de la historia.»<sup>103</sup>

Nos parece claro que es una hipótesis plausible, que a partir de 1780, existía una conciencia, que no podemos medir con facilidad, de que era preciso un cambio, o de que se avecinaba un cambio. Y diré más: de que las colonias estaban directamente involucradas en ese cambio, y la apropiación de esa historia disponible podría ser vista en los votos en el cabildo abierto del 22 de mayo, y sus frutos posteriores. Los *semiósforos*

[101] Horacio Becco expresa que «Un gaucho de la guardia del Monte. Contesta al manifiesto de Fernando VII, y saluda al Conde de Casa-Flores con el siguiente cielito en su idioma». Becco, Horacio Jorge: *Cielitos de la Patria*, p. 64.

[102] Cfr. Koselleck, Reinhart y Hans-Georg Gadamer: *Historia y hermenéutica*, Barcelona, Paidós, 1997, pp. 36-37.

[103] *Ib.* p. 47.

apropiados para ello, y lo que vino después, estaban preparados. Es claro que hubo una masa crítica de material bibliográfico —integrado por diversos *corpus* capaces de ser articulados— preparado para su movilización, de acuerdo a los desafíos que la realidad iba planteando e iba a plantear. Había que apropiárselos y hacer la correspondiente *applicatio*.<sup>104</sup> Cómo se hizo ello, es otra historia.

### 13. A modo de cierre

Qué queda de todo esto al final del día? ¿Qué balance se puede establecer de más de 10.000 volúmenes-semiósforos que podrían haber sido significados —y lo fueron— en múltiples direcciones, ambiguas e incluso contradictorias? Qué humanismo sugiere el análisis de estas bibliotecas?

En verdad no mucho a primera vista: pero si uno acerca la lente las cosas pueden ser diferentes si se mira primero cada aspecto en particular como meticulosamente hemos tratado de realizar. En primer lugar se puede establecer que —de una u otra manera, de manera más intensiva o más extensiva— en Buenos Aires se leía y los libros circulaban: esto es lo que nos está diciendo la biblioteca circulante de Prieto y Pulido a partir de 1794. Y dónde habían ido a parar los libros Gallego, un funcionario público de bastante importancia, o los préstamos asentados en algunas bibliotecas a personas de bastante relevancia por cierto: los libros se movían, circulaban y esto sugiere un primer grado de espacio público incipiente donde hay datos, hechos e ideas que circulaban.

Un primer nivel de datos circulantes era la abundante literatura de viajeros. En la biblioteca de civiles —pero aún de clérigos— se ve un interés no sólo por conocer los viajeros y los viajes sino las observaciones de otros viajeros: esto podía ser articulado (en direcciones múltiples) con la evaluación del contenido de la experiencia del contacto con otros pueblos como en el caso obvio de Raynal. A veces por su exotismo, pero a veces los libros podían calar más hondo y comparar modelos coloniales. Esta literatura estaba muchas veces en francés, en inglés o en portugués. Los más emblemáticos eran Lafiteau y Le Brun. La furia comparativa no era en vano: se trataba de reconstruir el pasado de la mente humana y de paso de los europeos.

[104] Algunos ejemplos puntuales en Rípodas Ardanaz, Daisy: *Refracción de ideas en Hispanoamérica colonial*, Buenos Aires, 1983, pp. 97-148.

Esta literatura de viajeros articuló varios debates: el primero era que no interesaba acumular datos exóticos por cuanto no se trataba de viajar y contar lo visto: había que saber ver y para ello había que saber para qué ver. Sólo el viajero filosófico aquel que estaba en condiciones de hacer una crítica estaba en condiciones de fijarse en los datos relevantes entre millones de datos insignificantes destinados a los charlatanes. ¿Y qué era necesario ver; cuáles «datos» era necesario recabar? ¿Quién era el «viajero filosófico»?

Había que ser imparcial y tener discernimiento. Ningún español reunía esas condiciones: eran todos fanáticos e ignorantes. Además la grafía debía ser fonética para que sirviera como testimonio fiable. Siguiendo a Vico las demás grafías no servían para una historia confiable. Los ideogramas egipcios y otras grafías —chinas, japonesas— habían sido desechados pues contradecían las convicciones bíblicas. Entonces lo que resolvía todo el problema era encontrar personas sabias e interrogarlas o estudiar el lenguaje de los nativos y tener capacidad crítica: estos testimonios revelarían en qué lugar del pasado occidental estaba la mente del pueblo o tribu estudiado y de esa manera se lograría obtener testimonios ciertos que permitirían reconstruir el pasado occidental de un modo confiable.

El resultado de todo esto fue el cruzamiento entre historia civil e historia natural. Los americanos salieron mal parados en este cruzamiento: las tierras húmedas y pantanosas que al parecer cubrían toda la extensión de América determinaban la estupidez, pereza o degeneración y en último término inferioridad del hombre Americano. Así de simple, la ilustración puso un techo a la capacidad del hombre americano, precisamente, de tener luces: le puso un techo a su humanidad; a todos desde los animales a los hombres. Cañizares Esguerra dice que la polémica que se creó en el siglo XVIII en torno a América fue más grande que la del siglo XVI: no era para menos.

España no podía quedar afuera de esta polémica: pero no nos hemos centrado en ella sino en la refracción en América de la polémica en la que España también se había visto envuelta. Si para los europeos el hombre americano había degenerado en un homúnculo algo imbécil, el humanismo americano intentó responder a esta agresión, verdadero desaffo a su orgullo y a su existencia. La respuesta fue la invención del patriotismo ilustrado latinoamericano, a partir de los estudios nostálgicos de los jesuitas expulsos pero con el entusiasta seguimiento de algunas elites laicas que —en algunos países como en México— eran tan entu-

siastas como y a veces más que los clérigos. Más allá de la expurgación de la clasificación de Lineo se adentraron en el aprendizaje pero también en el examen y crítica de la ilustración europea hasta convertir la República de las letras locales en algo transitable para un americano con algunos agregados hispánicos como la arqueología y su experiencia en las fuentes propias.

En el caso del Río de la Plata se pueden ver dos figuras señeras. La más conocida —aunque quizás no del todo bien estudiada hasta la tesis doctoral de Matías Maggio Ramírez— es la figura de Labardén, uno de los maestros de la generación de Mayo. El otro fue el jesuita Santafecino Francisco Iturriz. Labardén trató de responder la potente crítica de los europeos septentrionales la condena de atraso y estupidez que estos intelectuales habían lanzado sobre América pero también sobre España pivotando sobre la dñada civilidad y civilización: pero no llegó mucho más lejos de acomodar la cultura rioplatense en Hispanoamérica colonial. Iturriz intentó demostrar en su Carta Crítica contra la Historia de América de Juan Bautista Muñoz que éste no tenía ni idea de lo que estaba hablando y que todo lo había copiado acriticamente de De Paw, Robertson y de Reynal sin haber pisado América jamás: y por lo tanto por más títulos que tuviera como historiador no tenía ninguna autoridad para hablar del tema. A pesar de que la historia de Muñoz era una respuesta a las críticas de estas nuevas historias prácticamente llegaba las mismas conclusiones que ellas.

Pero tanto Labardén como Iturriz como todos los demás fueron incapaces de generar un cuerpo de doctrina que neutralizara las críticas globales —ingenuas y genéricas— y explicara al mundo de una vez que América (y los americanos) era(n) «igual(es)» a todos los demás continentes. A respuesta la tendría la siguiente generación en Europa con los viajes de Humboldt y el abate De Pradt iniciaran un nuevo ciclo que coincidiera con la siguiente generación revolucionaria.

El patriótico invento del humanismo latinoamericano no fue poco: el patriotismo ilustrado acogió las revoluciones hispanoamericanas y en casi todos los casos sufrió estoicamente el olvido al que lo condenaron esas revoluciones. Pero él logró terminar con el monopolio del barroco y su patriotismo agustiniano con la culpa en el inicio y la escatología joaquinita al final. A partir de ese patriotismo lo que importaba era la patria material en un proyecto global que buscaba (el progreso a partir del comercio y) la libertad dentro del marco de una comunidad: algo



que —en el Río de la Plata— se consiguió, hablando con optimismo 50 años más tarde.

Eso sugiere un vistazo global de las bibliotecas que hemos consultado: los libros, semiósforos en espera de significado, sugieren que los elementos para recibir e impulsar un cambio que la historia disponible ofrecía estaban más que acumulados. La crítica al barroco incluso en su versión anti-colonialista estaba marcada. También la crítica a España junto a una identidad en algunos registros claramente hispánica pero que en otros buscaba otras salidas: un 10% (quizás más) de los libros estaban en francés e inglés. Finalmente este vistazo global permite visualizar —aunque esmerilada— las revoluciones con sus convulsiones sociales, económicas y políticas: el rompimiento —aún no querido en un principio, soportado y obligado más tarde— con la Monarquía hispánica. Lo que no está para nada claro en esa visión global es a dónde conducían (y conducirían) esas revoluciones y esas convulsiones.

### **AUTORES EN BIBLIOTECAS<sup>105</sup>**

**Fénelon** (Francois de Salignac de la Mothe): Martín de Altolaguirre, (1781) 1t. Gallego y Valcárel, (1810) (Diálogo) Diálogos de los muertos antiguos y modernos. Azamor (1796)

[105] Donde se infiere claramente el título del libro en la fuente lo hemos escrito en bastardilla, modernizándolo. Mientras donde no se infiere claramente, lo hemos dejado en letra normal —dado que como es sabido, por un lado la ortografía no estaba aún establecida, y que por otro el que realizaba el inventario ponía el título del libro con criterios muy diversos, y a veces aún utilizaba argucias como alterar el título para eludir a las requisas de la Inquisición. Esto lo hemos hecho, porque muchas veces las equivocaciones se deben a que el que hacía el inventario ponía el título en castellano, pero muchas veces *lo traducía del francés, o del inglés, u otro idioma, sin aclararlo*, o se puede inferir ello, como es el caso prototípico de «Letras persianas» o sobre todo «Cartas persianas» en Montesquieu. Esto permite que el lector pueda inferir que efectivamente estaban en francés, o prefiera la opción contraria.

Donde no se pone el título es que no figura en el documento, Cuando el título se repite muchas veces asentamos como figura en la fuente, como en el caso paradigmático del «Telémaco» de Fénelon. Otras veces se trata de obras cuya identificación sería equívoca, como el «Tratado sobre las colonias» que tenía Antonio José de Escalada, Hay un gran número de obras a las que podría aludir el título. Cuando las fuentes lo permiten, incluso la cantidad de tomos del título. Incluyo la *Política* de Bobadilla a fin de que se pueda establecer una mínima perspectiva comparativa de dos momentos bien diferentes. Con el mismo criterio incluí la Biblioteca del Arzobispo de Charcas —después enviado al exilio por el Gobierno de Buenos Aires. Cuando la Obra que se cita, es una sola, se pone al principio y luego sólo los tomos que los dueños poseían.

(*Les aventures de Télémaque*), (*Les aventures de Télémaque, fils d'Ulysse*, *Aventuras de Telémaco hijo de Ulises*) Vieytes, (1815) (*The adventures of Thelemachus*,) 1t (*Les aventures de Télémaque*) 1t. Diálogos 2t. Basavilbaso, (1804) (Telémaco) 1t. Pombo de Otero, (1803), (Telémaco) 2t. Pedro Rodríguez, (1822) (Telémaco) Liniers 2t. (1810) (Telémaco) Sentenach, 1812, (*Télémaque*)2t. Sheridan, (1823) (Telémaco) 3 ej.de 1t, 1 en inglés y 1 en francés. Cosme Argerich (1820) (Telémaco) 2 t. Telémaco, en inglés 2t. Maciel (*Les aventures de Télémaque*,1t. *Aventuras de Telémaco, hijo de Ulyses, 1t*). Prieto y Pulido (1794) Telémaco 2t. Martín de Zavaleta, (1776) (Telémaco) 2t. Francisco Pacheco Cevallos (1765) Telémaco 2t. Antonio Joseph de Ayala, (1770) (Telémaco) 2t. José González de Isla, (1801) (*Las aventuras de Telémaco*, Raimundo Muñoz (1804) (*Las Aventuras de Telémaco*). Francisco Tomás de Ansoategui, (1812), (*Las Aventuras de Telémaco*).

Feijóo, Benito Jerónimo y Montenegro: *Teatro crítico universal y Suplemento, Cartas eruditas y curiosas, en que por la mayor parte se continúa el designio del Teatro crítico universal* José Antonio de Espinoza, (1812) (Destierro de Ignorancias)<sup>106</sup> 3t Pombo de Otero (Teatro crítico Universal, y todas sus obras) 17 t. Cristóbal Robles y Carvallo, (1794) (Obras) Agustín Casimiro de Aguirre, (1790) (Teatro crítico y discursos varios) 14t. Pedro Altolaguirre, (1799) (Obras 2) Azamor, (1796) (*Cartas eruditas y curiosas, en que por la mayor parte se continúa el designio del Teatro crítico Universal*) 5t (Obras) (*Teatro crítico universal y suplemento*) 9t.. Manuel Gallego y Valcárcel, (1810) 14t. Juan Bautista Maciel, (1788) (*Theatro crítico Universal*),14t. Labardén, (1777), (Obra) 15t. Basavilbaso,(1803)18t. Moxó, (Obras) 14.t Domingo Matheu, (1831) Teatro crítico, 12 vol. Prieto y Pulido(1794) Teatro Crítico, Cartas eruditas, Apologías) (Todas sus obras, 17 vol) Cabezales Enríquez, (1798) (Feijóo, 15t) Francisco Ibañez de la Corvera, (1776). (Teatro Crítico, 2t) Bartolomé Nogueira,(1764), (Teatro crítico) Francisco Goiriría (1797, 6t.) (Feijóo crítico moral). Martín de Zavaleta.(1776), (Teatro crítico), 18 t. (1776) Francisco Pacheco Cevallos (1765) (Cartas, 3t) (Destierros de ignorancia), 10t. Antonio Joseph de Ayala (1770) (Teatro crítico, 17 t.) Apolinar Laynes (1787), (Destierro de ignorancias (2t) Antonio Ortiz Arana, (Feijoo) (15) Figueredo, (1832),

[106] Es necesario aclarar que existían numerosos «Destierros de ignorancias» de diferentes autores. Aunque no hemos podido encontrar la autoría de Feijoo de este libro, lo hacemos constar porque lo hallamos en las fuentes dos veces atribuidos a él. Lo hemos desechado el resto de las veces porque no se le señalaba ningún autor. Es muy posible que el de Pacheco Cevallos se refiera al Teatro crítico, por el número de volúmenes (10), mientras que el Destierro de ignorancia suele aparecer en tres volúmenes.

(Obras, 15 t), José María Riera, Obras, 1817, 17 t. [incluye a Sarmiento, 2t. José González de Isla, (1801), (Teatro crítico Universal)] Raimundo Muñoz (1804) (*Teatro crítico Universal*) Francisco Tomás de Ansotegui (1812), (*Teatro crítico Universal*). José Manuel Borda Obras (1785) 13t. Espínola, 1812, Feijoo, Obra manca, 13t.

**Vs. Feijóo: Maciel**, [Ignacio Armesto y Ossorio], *Theatro Anticrítico Universal*, [1735-37] 2t **Azamor, Idem. Sotomanes**: Agustín Casimiro de Aguirre, (1790) (Sotomanes contra Feijóo, 2 ej.) 2t. Antonio Joseph de Ayala (1770), 2t. Escalada, (1823) *Justa repulsa de insanas acusaciones*, Altolaguirre, Martín, (1782), *Justa repulsa*. («Soto y Marnes») Prieto y Pulido, 1794, Soto Marne

**Apooyo a Feijóo**, Prieto y Pulido, 1794, Sarmiento, Riera, 1817, Martín Sarmiento, *Demosttraciones [Refelxiones crítico-] apologéticas*, [2t.] Azamor, (1796) *Reflexiones crítico-apologéticas sobre las obras del Rmo. P. Maestro Fr. Benito Gerónimo Feijoo* 2t.

**Hervás y Panduro**, Félix Pedro Casamayor, (1811), (*Historia [de la Vida del hombre]*) 4t. Moxó, (1816) (*Catálogo de las lenguas*) 3t. Domingo Matheu (1831), *Historia del hombre. (Historia de la vida del hombre)*, 7 t. Viaje estático. (*Viaje estático al mundo planetario*), 4t.

**Gerónimo de Uztáriz**. *Theórica y práctica de comercio y de Marina* (De comercio), Prieto y Pulido (1794), 1t. Moxó (Comercio) Antonio Joseph de Ayala (1770) De comercio, 1t Moxó, 1t

**Raynal**: Azamor, (1796) *Histoire philosophique et politique des établissement et du commerce des Européens dans les deux Inde*, 7t.: Dunghud, (1823) *Histoire philosophique et politique*, Izquierdo, (1807) [Malo de Luque], [*Historia política de los establecimientos ultramarinos*] Establecimiento de las naciones europeas, 5t. Moxó (1816), Establecimientos ultramarinos, Escalada (1823), Establecimientos ultramarinos. Sainz de la Peña, (1789) Establecimientos ultramarinos. 3t Artigas, (1798) 2t. (Establecimientos ultramarinos). Pedro Altolaguirre, (1800) (*Historia política*, de Malo [de Luque], varios tomos s/especificar) Gallego, 1810, *Historia de Indias*. [Probablemente la Obra de Raynal]

**Voltaire**: Gallego y Valcárcel (1810) (*Diatribes du doctoeur Akakia Medecin Du Pape*), 1t. Maciel (1788) *Historia de Carlos XII de Suecia*, (*Histoire de*

*Charles XII* 2t (Obras), 9t. (*Siècle de Luis XIV*) 2t. Ortega, (1790) (Obras) 40 t. (*Elementos de la Filosofía de Newton*) 3t. (*Historia de Carlos XII*) 2t. Sheridan (1823 (*Historia de Carlos XII*), 2t. ,(Piezas selectas) 1t, *Histoire Universelle*, 2t Prieto y Pulido (1794) (El siglo de Luis XIV) [Cartas filosóficas, serias y críticas?] Azamor, (1796) (*Collection complète des Oeuvres*) ,9t. Martín José Artigas (1789) (40 volúmenes) Figueredo, (1832), *La Henriada* (2t *La Henriade*) Pedro de Huertas (1776) Carlos XII, 2t.

**Vs. Voltaire**, Claudio Francisco Nonotte, *Les erreurs de M. De Voltaire*, [Es una refutación de la obra de Voltaire *Essai sur les moeurs et l'esprit des nations*, Maciel, (1788) 2t. Errores de Volter, Azamor, (1796) Sin autor, (El éxito de la muerte correspondiente a la vida de los tres supuestos héroes del siglo XVIII, Voltaire d'Alimbert y Diderot. José María Riera, (1817) Errores dogmáticos de Voltaire refutados, 2t. (con falla [falta?] de hojas en el t1º y maltratado Prieto y Pulido, (1794) (Errores de Voltaire) 2t.

**Bayle**: *Dictionaire Historique et Critique*. Azamor, (1796), 4t. Maciel, (1788), 4t:

**Grocio**: Mojó, (1816) *De iure belli ac pacis*, 1t. Pedro Altolaguirre, 1799, (Grocio, en francés) Maciel (1788) *De iure*. 5t. Izquierdo (1807), *De iure belli ac pacis*, (Derecho de paz y guerra) 5t. Artigas (1789) *Tratado de Guerra y Paz*) Ortega, 1790, (Derecho de la Guerra y de la Paz) 2t. Rospigliosi, *Sobrrre el drecho de la guerra y de la paz*. 2t

**Puffendorf**: *De iure naturae et gentium* Azamor, 1t Maciel. 2t.(1788)

**Heinecio**: Reynal, Bruno, (1793) Izquierdo,(1807) *Opera omnia*, 9t. Manuel José de Labardén (1777) *Fundamenta stili cultioris*, 1t Martín de Zavaleta (1776) *De jurisprudentia* 10 tomos. Azamor. (1796) *Elementa juris civilis secundum ordinem Institutionibus commoda auditoribus methodo adornata*, 1t, Moxó, (1816) *Opera Jurídica* 8t. Rospigliosi *Sobre el derecho, filosofía y letras humanas*. 8 t. Sola, *Opera Jurídica*.

**Rousseau**: Azamor, 1t. Maciel, (1788) (*Du contrat social ou principes de droit politique*) 1t *Discours qui a remporté le prix à l'Académie de Dijon dans l'Année 1750, sur cette question proposée par la même Académie: si le rétablissement des sciences et des arts à contribué a épurer les moeurs. Discours sur l'origine et les fundaments de l'inegalité parmi les hommes* 1t. Sheridan, 1823 (*Emilio*), 4t. Figueredo, Pbro, 1832, (Obras, 24t)

**Bielefeld:** *Institutions politique, où l'on traite de la société civil* Izquierdo, (1807) 5t. Agustín, Casimiro de Aguirre, (1790), (Instituciones políticas) 2t. Joaquín de Arana (1788) (Instituciones políticas), Ortega (179) (5t) (Instrucciones políticas, Bedford, sic.) Liniers, (1810), (Instrucciones políticas, 4t. (Prieto y Pulido, (1794) (Instrucciones políticas) 3t. (Belfet) Tomás Saenz de la Peña (1789) (Instituciones políticas, 5t) Artigas (1789) (Instrucciones políticas) Maciel, (1788) Instituciones políticas, Insitutions politiques où l'on traité de de la société civile 5t.

**Montesquieu:** Azamor (1796) (*Oeuvres*) 6t. Botet, (1833) Maciel (1788) (Obras), 6t. Lettres persanes, Considérations sur les causes de la grandeur des Romains et leur décadence Ortega, (1790) (Obras) 4t. (Cartas persas), 1t. Escalada (Espíritu de las leyes) Hipólito Vieytes, (1815) Cuentos Persas 1t. Sheridan (1823), (Cartas persianas) 1t. Prieto y Pulido, (1794) (Letras persanas), 2t y [1t. repetido] ). (Espíritu de las leyes) 4t. Artigas (1789) (Obras jurídicas) Ignacio Flores (1788) (*Considérations sur les causes de la grandeur des Romains et de leur décadence.*) 1t (*De l'Esprit des lois*) 4t. Vicente Quincy, (1783) (Cuentos percianos). Figueredo (1832) El espíritu de las leyes, 2t.

**Genovesi:** *Lecciones de Comercio o bien de economía civil* Sentenach, (1812) 3t., Azamor, 3t. Izquierdo, (1807) 3t. Pombo de Otero, (1798) 3t. José Riera, (1817) 3t. Thomas Sainz de la Peña, (1789) 3t.

**Mirabeau :** *L'Amis des hommes, ou traité de la population*, Ortega, (1790), (El amigo de los hombres o Tratado de la población) 4t. Prieto y Pulido, (1794) (Amigo de los hombres o tratado de la población) (1794) (Ib. 6 tomos) Maciel, (1788) (El amigo del hombre) 1t

**Arriguiar:** *Recreación Política. Reflexiones sobre el amigo de los hombres en su tratado de la población con respecto a nuestros intereses.* Izquierdo, 1807, 2t.

**Quesnay:** Francisco Argerich, (1787), 3t.

**Muñoz, Juan Bautista:** Prieto y Pulido (1794) (Economía Política 1t.) Gallego y Valcárcel, (1810) (Juicio del tratado de Educación) 1t.

**Ward,** *Proyecto económico en el que se proponen varias providencias dirigidas a promover los intereses de España, con los medios y fondos para su plantificación*

Gallego y Valcárcel, (1810)1t. (En la biblioteca de a José Antonio de Escalada) Ortega, (1790), 1t. Pedro Altolaquirre,(1799)1t. Rospigliosi,1t. Vieytes,(1815), 1t. Ramón de la Casa, 1t. (1794) Santiago de Liniers, (1810) 1t. Martín José Artigas, (1789) Agustín Casimiro de Aguirre (1790) 1t Benito Rivadavia (1816) 2t.

**Campillo:** (*Nuevo sistema de gobierno económico para la América*) Ortega, 1790. 4t. Antonio José de Escalada (Papeles varios, *Nuevo sistema de Gobierno*) Martín José Artigas, (1789) (*Nuevo sistema de Gobierno*)

**Campomanes:** Azamor (*Memorial ajustado hecho de orden del Consejo Pleno a instancia de los señores fiscales del expediente consulto visto por remisión de S:M: a él sobre el contenido y expresiones de diferentes cartas del Obispo de Cuenca Don Isidoro de Carvajal y Lancast*) 1t. *Tratado de la Regalía de la amortización*) 1t.Rospigliossi (De Armotisazione), 1t Manuel Gallego y Valcárcel,(1810) (*Discurso sobre la educación popular de los artesanos y su fomento y apéndice a la educación popular*) 1t (Discurso sobre la causa pública, 1 cuaderno) Izquierdo, 1807, (*Industria popular*), (Discurso sobre la educación popular de los artesanos y su fomento y apéndice a la educación popular) 5t. Apéndice sobre la educación popular [Discurso sobre el fomento de la educación popular] 6t. De Amortización [Tratado de la Regalía de la amortización] 1t. Moxó, (1816) Ib. 1t, Expediente del Obispo de Cuenca 1t Ortega (1790) (Armotisazione) 1t. , Reynal (Tratado de Amortización) Prieto y Pulido (1794) (Amortización), 1t. Educación e industria popular) 6t.) Cabezales Enríquez, (1798)(Amortización 1t) (Discurso sobre el fomento de la industria popular) 1t. José del Solar (1791) *Tratado de la Regalía de Amortización* 1t. Martín de Zavaleta, (1776), (*Tratado de Amortización*) 1t. Martín José Artigas, (1789) *Obras de Campomanes*, *Tratado sobre el aumento y fomento de la industria popular*, Educación popular. Antonio Ortiz Arana (1798) (Amortización) Figueredo, Pbro, 1832, (*Exposición del Obispo de Cuenca*).1t. Ramón de la Casa (1793) (*Apéndice a la educación popular*)4t, 2 ejemplares para vender. Vieytes, 1815, *Discurso sobre el fomento de la industria popular*. (En la biblioteca de Antonio José Escalada).

**Floridablanca:** Azamor (2) *Juicio imparcial sobre las letras, en forma breve, que ha publicado la curia romana en que se intenta derogar ciertos edictos serenísimo señor del infante Duque de Parma y disputarle la soberanía temporal con este pretexto*. Prieto y Pulido (1794) [Atribuido a Campomanes]1t. Izquierdo, (1807)1t. Pombo de Otero, (1803) [atribuido a Campomanes:

J<sup>107</sup> (*Juicio imparcial* (2t.) Ortega (*Juicio imparcial*))1t.

**Hobbes:** Juan Bautista Maciel (*Elementa philosophica seu politica de cive*). 1t.

**SaintJohn, Henry: Bolingbroke, Lord:** *The Philosophical Works* Vиейtes, (1815) (Obras filosóficas) 5t. Gallego y Valcárcel (1810)(The Philosophical Works.) 5t. Ignacio Flores (1788) (Philosophical Works) 5t. Seheridan, (1823), (*Political writings*) (Tratado sobre los partidos). 1t

**Pope:** Vиейtes (1815) (Obras poéticas), 2t, inglés. Sheridan, (1823) (Poesía), 1t, Dunughud, (1821) (Miscelánea, Obras) Ignacio Flores (1788) (Works10 vol) (Originals poems y traducción)

**Marmontel:** Azamor (1796) (*Bélisaire*), Maciel, (1788) (Belisario (2 ediciones.) 1t.(*Les contes moraux*), 3t. Cuentos Morales 3t. (Cuestiones sobre la tolerancia) 1t, (*Les incas, ou la destruction de l'empire du Pérou*). (Les incas, ou la description de l'empire du Perou)<sup>108</sup> 2t. Prieto y Pulido (1794) Cuentos morales, 3t. Martín José Artigas, (1789) (15 tomos) Ortega, (1790), 4t. Liniers (1810) Cuentos morales 1t.

**Condillac:** Azamor *Cours d'études pour l'instruction du Prince de Parme* 12t, Moxó, (Sobre el comercio,9t. Liniers Obras (3t) (El comercio y el gobierno) 1t Manuel Gallego y Valcárcel, (1810) (Lógica primeros elementos del arte de pensar) Lógica de Condillac, 1t. [Puede ser de Condillac o Valentín de Foronda] (En la biblioteca de Félix Casamayor).1t., Feliciano Pueyrredón (1827) (Oeuvres) 3t. José Sánchez Alonso, (1810), *Lógica o primeros elementos del arte de pensar*,). José Miguel Díaz Velez, (1812), (*Lógica o primeros elementos del arte de pensar*, Moxó, (1816) Lógica o arte de pensar.1t.(«Anónimo»)

**(Wolff, Wolfius, Lupo):** *Principes du droit de la nature et des gens* (Extracto de la obra latina de Wolff, publicado por Juan E. Formey. Maciel, (1788)

[107] Jorge Cañizares Esguerra también se lo atribuye a Campomanes. Cómo escribir la historia del Nuevo Mundo. Historiografías, epistemologías e identidades en el mundo del Atlántico del siglo XVIII. México, FCE, 2007, p. 307.

[108] Enfatizo *destrucción*, porque —significativamente, en la publicación de Probst se asienta como el original *destrucción*. Juan Probst, *Juan Baltasar Maciel, el maestro de la Generación de Mayo*, Buenos Aires, 1946 pP.365.

(13 t) Rospigliosi , (Elementos de geometría) 1t. Sourriére,(1821) (Curso matemático) 3t..Antonio Joseph de Ayala, (1770) (De Mathematica 5t)

**Wattel (Vattel)** : Vieytes (1815) *Le Droit de gens, et les devoirs des citoyens, ou principe de la loi naturelle*,(Derecho de las gentes o principios de la ley natural aplicados a la conducta y a los negocios de las naciones) 3t.

**Robertson**: *The History of America*: Azamor (1796) (Histoire de l’Amerique) 3t. Ortega, (1790), *Historia de América* 4t. Vieytes, (1815) *The History of the reign of the emperor Charles V* (Historia del Reino del emperador Carlos V.) 4t. Ignacio Flores (1788) (The History of te Reign of the Emperor Charles V). 4t. Maciel: *Historia de Carlos V*, no aparece autor.6.t. Riera, 1817. (Historia del Reyno del emperador Carlos V)

**Ferguson**: Sheridan,(1823) *The history of the progress and decadence of the Roman Republic* (Historia de los progresos y la decadencia de la república Romana) 3t

**La Fontaine**: (*Fables choisies*) Sheridan (1823) Fábulas escogidas en verso, 1t (Fábulas electas), Liniers, (1815) 1t. (Fábulas electas). Prieto y Pulido (1794) (Cuentos y novedades galantes en verso), 2t.

**Fontenelle**: Moxó, (1816)(Obras) 6t. Ortega (1790) (Obras) 11t. Gallego y Valcárcel,(1810) (*Lettres Galantes de Monseñor le Chevalier d’Her*), (En la biblioteca de Santiago Liniers). 1t. Prieto y Pulido, (1794), (El espíritu y recopilación de sus obras 1t). Fontanela, 4t. Artigas (1789) (Obras) Santiago Figueredo (Obras, 11t.)

**Smith**: Vieytes (1815) ([*Investigaciones*] *Indagaciones de la naturaleza y causas de las riquezas de las naciones*) francés, 5t.

**Mably. Abate**: Liniers, 1810, (Obras), 11t. Figueredo, (1832), (El derecho público de la Europa) 3t.

**Alexandre Deleyre** : *Analyse de la phiposophie du Chevalier Francois Bacon*.: Ortega, (1790), (Análisis de la Filosofía de Bacon). 3t. Martín José Artigas, (1789) (Análisis de la filosofía de Bacon) 3t.

**Hume**: Ignacio Flores (1788) (The History of England From the invasion of Julius Caesar To The Revolution in 1688, 8 t. ) (Essays and treatises on



several subjects , 2t.)

**Le Brun: [Lebrun]:** Maciel, (1788) (*Histoire critique des pratiques superstitieuses qui ont séduit les peuples et embarrassé les savants*).

**Lafitau:** Maciel.(1788) *Histoire des découvertes et conquêtes des Portugais dans Nouveau Monde*.4t. Moxó, *Moeurs des sauvages américains* (Costumbres de los salvajes americanos), 2t Moreira y Silva, 1811, Historia de los descubrimientos y conquista de los portugueses, 1t. Maciel, 1788.

**Shaftesbury:** Gallego y Valcárcel, (1810) (*Characters: of Men, Manners, Opinions and Times* 1t. Sheridan, (1823) Ensayo sobre los hombres y sus maneras, 1t Ignacio Flores (1788) Shaftesbury(1t)

**Muriel:** Azamor(1796) (*Rudimenta iuris naturae et gentium*)1t. (.Fasti novi orbi), 1t. Moxó, (1816) (Rudimenta), 1t. Saturnino Alvarez, (Rudimenta), (1826) Cosme Argerich,(1820) Rudimentos de derecho natural y de gentes, 1t. Solá, (1826) Manual Rudimenta ius naturaliza.

**Mayáns y Siscar y Siscar, Gregorio.** *Cartas morales, militares, civiles y literarias de varios autores españoles*, Azamor, (1796) 5 vol. Prieto y Pulido, (1794) Cartas de Don Nicolás Antonio de y de Solís (1794 1t.) Sentenach, (1812), 5 vol.

**Milton:** Azamor, (1796) (Milton, Le paradis perdu) 3t. Flores (1788) Paradise Lost (2t).Juan Baltasar Maciel, (1788) El paraíso 1t.

**Código civil de los franceses(Napoleón)** : Liniers, 1t (1810) Izquierdo. (1807) 1t.

**La Rocehfoucauld:** Sheridan (1823)(Máximas Morales) 1t.

**Jean Domat:** *Les lois civiles dans leur ordre naturel le droit public et legum delectus*, Derecho público, Izquierdo, 1807.2t.

**Enciclopedia:** *Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des Sciences de Arts et des Métiers publié par una Société des Arts et des Métiers* o *Enciclopédie méthodique ou par ordre de matièrs* Ortega 1790, 28 t..Cabezales Enríquez (1798) Enciclopedia methodica traducida del francés al castellano, 3t) Ignacio Flores, 1788, Enciclopedia. 2 t Antonio Ortiz Arana, 1798 Enciclopedia methodica traducida del francés al castellano)3t. Izquierdo(1807)

Enciclopedia 9t. Ortega, (1790), Enciclopedia, 28t.

**Goldsmith, (Oliver)** Vieytes, (1815) (Historia de Inglaterra), 3t. en inglés. (Historia de la tierra y de la naturaleza animada) 8t.

**Juan Nuix y Perpiñá:** *Reflexiones imparciales sobre la humanidad de los españoles en las indias, contra los pretendidos filósofos y políticos. Para ilustrar las historias de MM. Raynal y Robertson.* Traducidas por Ulloa. Moxó (1816), 1t, Azamor, Reflexiones imparciales(1796)(2 ej.) Pombo de Otero, (1803) 1tSolá, 1800, Prieto y Pulido, (1794), (Reflexiones imparciales) 1t Thomas Saenz de la Peña. 1t. Pombo de Otero, Reflexiones imparciales, 1t.

**Madame de Staël:** Moxó, (1816) (Memorias).1t Figueredo (1832)1t. (Reflexiones sobre el suicidio), 1t. Sheridan, 1823, Cartas de Mme.2t.

**Ramsay:** Prieto y Pulido, 1794 *Travels of Cyrus: to wich is annexed A discourse upon the theology and mythology of the pagans* (Viajes de Cyro y Discurso sobre la mitología) 2t

**Barclay, Juan:** Ignacio Flores (1788) Moxó (1816) *The works of John Barclay* (Obras varias) 1t. (Satiricón), 1t<sup>109</sup>.

**Gassendi:** Maciel (Obras) 6t. Antonio Joseph de Ayala (1770) (*Opera omnia*) 6t.

**Gravenzadi:** (Filosofía Newtoniana), Antonio Joseph de Ayala, (1770). 1t

**Filangieri, Gaetano:** Azamor (1796) *Ciencia de la Legislación*, 6t *Scienza de la legislazione*, 4t. Juan Mnauel de Lavalle, 1812, *Ciencia de la legislación*.

**Foronda: Valentín de** *Cartas sobre los asuntos más exquisitos de la Economía política y sobre las leyes criminales.* Azamor.1796?

**Leibnitz,** *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano*, 1704 (Flores), (1788), 1t. Moxó, (1816) *Opera Omnia*, 6t.

[109] Podrían ser varios los títulos exactos, pero básicamente serían: *Euphormionis Luisini Satyricon* (*Euphormis Satyricon*) 1605-1607) o bien *Euformionis Luisini sive Iannis Barclaii Satyricon*, o bien *Euphormionis Luisini, sive Satyricon*.

**Bossuet, Maciel**, Tratado del libre albedrío [Traité du libre arbitre et de la concupiscence, 1731]1t. *Politique tirée des propres paroles de l'Écriture sainte*, 2t *Histoire des variations des Églises protestantes* [trata de acercar posiciones] 4t. *Oraisons funèbres*. 1t.Exposition de la doctrine de l'Église catholique sur les matières de controverse. *De la potestad eclesiástica*, 6t.en pergamino. *Defensa de la Declaración de la Asamblea del clero de Francia*, 2t. *Discours sur l'histoire universelle, depuis de le commencement du monde jusqu'à l'empire de Charlemagne*, 3t. en Pergamino. Explicación de la misa,1t. pergamino. **Manuel Altolaquirre**, (of, de las Cajas reales) 1782, Historia universal, 1t. Discurso[s sobre la] historia universal, 1t. **Ortega** (1790) Historia de las variaciones. 5.t Meditaciones, francés, 4t. Conocimiento de Dios, 1t. **Prieto y Pulido**, 1794, Conocimiento de Dios, 1t. Exposición de la doctrina cristiana, 1t. Historia universal, 2t. Defensa del Clero, 6t. Variaciones de la Iglesia protestante, 4t. **Cosme Argerich, 1820**, Variaciones de la Iglesia protestante, 1t. **Pombo de Otero**, 1803, Variaciones de la Iglesia protestante, 5t. Potestad eclesiástica, 6 vol. **Riera**, 1817, Variaciones de la Iglesia protestante, 4t. con fallas en el t.º. Robles y Carballo. 1794: Variaciones de la Iglesia protestante. Defensa del Clero [francés].

**Anti y Lucrecio, Maciel**, Cardenal Melchor de Polignac, Anti-Lucrece, poème sur la religion naturelle, 2t.**Prieto y Pulido**, 1794, Polignac, El antilucrecio y Lucrecio mismo, 2t.

## SELECCIÓN TEMÁTICA:

**Literatura de viajes: Solá**, 1775, Viaje Americano. **Moreira y Silva** (1811) Viajante Universal, 1t.(portugués) Viajes a Gibraltar. Delicias del campo.1t. (portugués). [Pedro Francisco **Lafiteau**], **Descubrimiento y conquista de los portugueses** 1t. (portugués). Cartas de Don Gangamelli (El Jesuita Giovanni Laureati, **cartas de China y Japón 1718-1721**). **Agustín Casimiro de Aguire**, (Comerciante). 1790, Historia oral de Boyages 60t, Historia oral de viajes, 7t. [Lawrence Sterne, sentimentalismo, opuesto al Viaje por Italia y Francia de Smollet escritos al mismo tiempo] Voyage sentimental,[ 1768] 1t. **Voyague al Perou**, 1t.(Frezier Amadee Francois, 1716?). **Sheridan**, (Comerc. Inglés, 1823), Viaje e itinerario de Berlín a París. 2t. Viaje a Italia, 4t.Adams, **Viajes a Sudamérica**, 1v. **Viaje a Santo Domingo**, 1t. Inglés. Viaje a los Pirineos, 1t inglés. Palma o la isla de la montaña negra, 1t francés. Smallet, Expedición de Humphrey Clinkex.

**Sourriere de Souvillac, Viajes de América y sus observaciones, 3t. Vieytes, 1815, Colección de los viajes de Cook, inglés, 3t. El mundo manifestado, o Colección curiosa de Viajes,, t 5º, inglés. Viaje al Río de la Sierra Leona de la costa del Africa, 2t. Viajante universal, 12t, portugués, Viajes a las partes interiores del Africa, 2t. Gallego, [José Gumilla] Historia del Orinoco, [El Orinoco ilustrado y defendido. Historia natural, civil y geográfica de este gran río y de sus caudalosas vertientes]. 2t, (En la biblioteca de Santiago de Liniers). Ortega, 1790 Anécdotas africanas, 1t en francés, [Joseph Gaspard Dubois-Fontanelle, Anecdotes africaines, depuis de l'origin ou la découverte de différent royaumes qui composent l'Afrique, jusqu' à nous jours]. Viaje a la vuelta del mundo, 3t.. Viaje de España, 13t. Liniers, 1810, Nouveaux voyages, 3t. Historia natural civil y Geométrica [José Gumilla, Historia natural, civil y geográfica del Orinoco], 2t. Histoire des voyages, 1t. Sarmiento de Gamboa, Viajes al estrecho de Magallanes, 1t. Historia del Descubrimiento, 12t. Jorge Juan y Antonio Ulloa, Viajes, 3t. Viajes en el Norte de la Rusia, 1t. y repite 2t más adelante (en total 3t.) [Vivant Denon] Viaje al alto y bajo Egipto, 3t. [Cuenta el viaje con la armada de Napoleón]. Viajes en Africa, 3t. [Relación del] Viaje hecho por las goletas «Sutil» y «Mexicana», 1t. [Inspección de lo que es hoy frontera entre Eua y Canadá buscando el estrecho de Bering ]. [M. Frezier?] Viajes a la mar del sur, 1t. Prieto y Pulido, 1794, Duguay Trovin, Expedición al Janeiro por los franceses, 1t. Gumilla, El Orinoco ilustrado, [Historia natural, civil y geográfica del Orinoco], 2t. Mison, Viajes a Italia, 3t. Ribes, viaje a Jerusalem, 1t. [Pierre Daniel] Huet, Historia del comercio y navegación de los antiguos. Maciel, 1788, Aparato para la historia natural de España [española], Padre Torrubia [Fray José Torrubia, 1754] [José Francisco Lafiteu] Historia de los descubrimientos de los portugueses, 4t. [Histoire des découvertes et conquêtes des portugais dans le Nouveau Monde] Cosme Argerich, 1820, [Abate de Pradt], Los tres últimos meses [de la América Meridional y del Brasil], 1 cuaderno. Figueiredo, 1832, La Herpe [L'abrégé de L'histoire general des voyages de Laharpe] Compendio de la historia general de los viajes, 24 volúmenes. Marchani (¿) Viaje alrededor del mundo 5t. Viajes de [Jean Francois de Galaup conde] de la Pérouse 4t. Relación del viaje de Laperouse [repetido, LaPérouse] 2t. [para agregar a la L'abrégé de L'histoire general des voyages de Laharpe], 1t. Abrégé de l'Histoire Générale des Voyages contenant ce qu'il y a de plus remarquable, de plus utile & de mieux avéré dans les Pays où les Voyageurs ont pénétré; les moeurs des Habitans, la Religion, les Usages, Arts &**

Sciences, Commerce, Manufactures; enrichie de Cartes géographiques & de figures. Tome Seizième - 16 : Histoire Naturelle des Antilles, Voyages autour du Monde & aux Pôles, Voyages autour du Monde par le Sud-Ouest, Magellan, Drake, Sarmiento, Candish, Sébald de Weert, Spilberg, Noort, Le Maire, Wood Rogers, Dampier, Gemelli, Carréri, La Barbinais Le Gentil, Anson, Voyages au Nord-Ouest & au Nord-Est.] **De Pradt, La Europa y la América, 1t.** [Antoine] Caillot, Compendio de los viajes, 2t. Viaje alrededor del mundo, 1t suelto. Atlas del viaje de La Pérouse, 1t. **DE la Casa, 1791, [Antonio Fonz Piquer, c1772] Viajes de Fons de España, 13t. Sentenach, 1812,** Viajes del Barón de Sondergront, [Obras póstumas halladas y heredadas por un oficial español, Valencia, 1790], 1t. **Pombo de Otero, 1803, [José Moreno] Viaje a Constantinopla, [1790], 1t. Descripción del Chaco, 1t. Casamayor, 1811, Viajes de Anson, 1t [1740-1744] [Anson, Georg, A voyage around the World] [Criticado por el mexicano Alzate y Ramírez como muy crédulo e ignorante de las cosas de indios por tratarlas con desprecio].** Viajes del Capitán Roberto [Cupere? Lade?, Coó?etc] 1t. **Riera, 1817,** Viajero [jante?] Universal, 29t, con falla de 11t, **Viajes al Magallanes, 1t.** Sarmiento de Gamboa, Viajes al estrecho de Magallanes, 1t. Viaje político, 1t. [Expedición Malaspina?] **Labarden, 1777, [Jorge Juan y Antonio de] Ulloa, [Relación histórica del] Viaje a la América Meridional, 3t,** falta el segundo y el de las observaciones. **Pueyrredón, 1827, [Les] Voyages de Cook, 6t.** Viajes de España, 18t. [Más arriba=Viaje de España.] **324 tomos de viajes. Robles y Carballo:** Historia general de viajes. El Orinoco ilustrado.

**Historia de España: Solá, 1775:** Pedro Peralta y Barnuevo, 1740 (Limeño, Colaborador de Charles Marie de La Condamine) **Solá, 1775.** Historias de España (15t y 2 t). **Miguel de Zuviría, 1796,** Historia de Carlos V de Sandoval, 2t. Enrique Flórez de Setién y Huidobro. (Ilustrado y criticista del s.XVIII, Historiador y arqueólogo) *Clave historial con que se abre la puerta a la historia eclesiástica y política, c.1743, 12* reimpresiones en 50 años. **Soloaga 1770,** Mariana, Historia de España 16 vol. **Miguel de Zuviría c. 1796** Historia de España añadida, 3t.[Juan de Mariana] **Quincy, 1823,** Revoluciones de España, 4t. **Vieytes, 1815, Robertson, Historia del Reyno y del Emperador Carlos 5º, 4t. Vicente Azcuénaga, 1787,** Historia de España 16t. [Juan de Mariana son 16t. en Soloaga] **Gallego, 1810,** Padre Isla, Historia de España 2t. Juan de Mariana, Historia General de España, 7 volúmenes. (En la biblioteca de a Mariano Moreno), [Juan de] Mariana, Historia de España 10 vol. (En la biblioteca de José Puga). Historia de los reyes de Aragón, 2t, en la biblioteca de Juan de Vargas.

Vicente Bacallar y Sanna, Comentarios [de la guerra] de España [e historia de su Rey Phelipe V el animoso desde el principio de su regnado hasta la paz general del año 1725]. [Manuel José Hernández Cubilano] Vida de José II. 1t. [Francisco Beccatini] La vida del Sr. Carlos III, (en la Biblioteca de Francisco Caballero. **Ortega**, 1790, [Masdeu] Historia crítica de España [y de su cultura], 1t Robertson, Historia de América, 4t. **Maciel**, 1788, Historia general de España, 16 tomos. Peralta, Historia de España, 1t. [Pedro Peralta, erudito entre el barroco y el neoclásico, Culteranista. Colaborador de la expedición de La Condamine y Juan y Ulloa. Pedro Peralta, Lima inexpugnable, 1t. [Pablo Yañez de Avilés], La era de España, 2t. [De la era y fechas de España, Madrid, 1732.] **Figueiredo**, 1832, Manuel Rodríguez, Retrato de los Reyes de España [desde Atanarico hasta nuestro Católico Monarca Don Carlos III, 1788] Historia del Cardenal Jiménez [de Cisneros], 2t. **De La Casa**, 1791, 4t Masdeu, Historia crítica de España, 3t. para vender. **Rospigliosi**, 1792, [Joseph Ortiz y Sanz, Pbro.] Compendio de la historia cronológica [de España desde los tiempos más remotos hasta nuestros días] según Petavio, 5t. **Sentenach**, 1812, Vida de Carlos III, sólo t.2. Historia general de España, 1t Pergamino. [Juan de Mariana? Son más volúmenes. Historia de España en verso, 3t. Historia de España, 5 t. [Juan de Mariana sumado al tomo en pergamino anterior?] **Casamayor**, 1811, Historia crítica de España, el t.1º [Masdeu] **TOTAL: 127 volúmenes de Historia de España.** **Reynal**, 1793, Historia crítica de España, **Botet**, 1833, Compendio de Historia de España. **Escalada**, 1823, Compendio de Historia de España, 2t. **Saturnino Alvarez**, 1826, Vicente Bacallar y Sanna, Comentarios [de la guerra] de España [e historia de su Rey Phelipe V el animoso desde el principio de su regnado hasta la paz general del año 1725] Crónica de Castilla.

**Literatura:** **Joaquín Manuel Fernández** (Pulpero, 1812). Alain Lesage (1715) Aventuras de Gil Blas. Quevedo, 15 t. Cervantes (Quijote), 4t. **Miguel de Solá** 1775: Gerardo Lobo (Libro sin titular: circa 1724-30. Poeta pos-barroco influencias de Góngora y Garcilaso, tiene dos comedias) **Miguel Solá** 1775, Poesías varias. s/t, s/f, **Rivadavia**, 1816, Vicente Bacallar y Sanna, (Poeta y escritor Sardo) Monarquía Hebrea, Poesía del siglo XVIII, (Ed. 17. 02, 1719, 1761). **Ruiz de Gaona**, 1813 (Comerciante) Romance histórico dado a luz con motivo de la Reconquista. [3t.] **Soloaga**, 1770, Cristóbal Lozano Sánchez, (1652), David perseguido, Novela barroca retomada por los románticos, 8t. Juan de la Cruz (San?). **Agustín Casimiro de Aguirre**, Comerciante, 1790, Don

Quijote, 4t. Historia de los trabajos de Pericles y Segismundo, 1t. Lesage, 4t. Aventuras de Gil Blas de Santillana robadas a España y adoptadas en Francia por Mr. Le Sage, restituidas a su Patria y a su lengua nativa por n español celoso que no sufre se burlen de su nación, (Trad. 1787-88). 4t. Miguel de Cervantes, La Galatea, 1t, Torres, (Diego de Torres y Villarroel?) Poesías, 1t. Saavedra Fajardo, República literaria, 1t. [Vicente Bacallar y Sanna, (Poeta y escritor Sardo) Monarquía Hebrea, Poesía del siglo XVIII, (Ed. 17. 02, 1719, 1761).] Monarquía Hebrea 2t. Manuel Altolaguirre 1782 (Oficial de las cajas reales). Obras de Quevedo, 6t. **Sheridan** (1823, comerciante inglés) [The satires of Decimus] Junius [Juvenalis] 2t. Poesía dramática de Shakespeare, 8t. [Jean Baptiste de] Grecourt, 4 tomos. [c. 1735, Poesía burlesca o erótica]. Vélez de Guevara, 1641, El diablo cojuelo. 2t. Novela satírica culterana-barroca. Pablo y Virginia, Bernardin de Saint Pierre, 1787. 2t. (Francés y castellano). Santillana-Le Sage: Aventuras de Gil Blas, 3 tomos en francés, 2 en castellano y 1 en inglés, Revista literaria inglesa, 1750-52. Miguel de Cervantes, Quijote, 1t. Samuel White, Poesías, 1t. The British essayists, c.1803? [Observer, adventurer o specatator]. [Jane Austin o Gauthier de Costes de la Calprenéde] La Casandra, [circa 1787-1793], 1t. Cartas de la Sra. M[adame] E[staël]. 2 vol. (inglés). Cartas de Clío a Stref[pon] 1t. Poesías de Thomas Gent, 1t en inglés. Poema de las estaciones [del año] James Thomson, 1801] Samuel Johnson, La historia de Rasselas, príncipe de Abisinia, 1t en inglés. [Novela escéptica] [José de la] Iglesia[s] [Casas], Poesías, c. 1793, 1t. burlesco. Sacerdote y homosexual confeso. Algunas de sus obras estaban en el índice. Voltaire, Piezas selectas, 1t. Extractos de elegancia en prosa, 1t, inglés. Una ojeada al teatro inglés, 1t, inglés. Poesías, Pindar[o], Pablo, 1t, inglés. Turben? Sueños de primavera, 1t, francés. El Ciceron de Versailles, 1t, francés. Escarron, Obras, [Scarron, c. 1650] 1 francés. Historia de Zulema u origen de la inconstancia, [Mme. La Fayette], 1t francés. El Progreso del genio [James Beattie, The minstrel or the progress of the genius, poemas], 1t, inglés, Comedias francesas, 7t, Comedias francesas, 1t. **Quincy**, 1783, Diablo Cojuelo. Historia de Hipólito, 1t. Aventuras de Rodrigo Randón, 2t. Tragedias cómicas, 1t. Aventuras del nobento, **Vieytes**, 1815, [The satires of Decimus] Cartas de Junius [Juvenalis] 2t. [Jean-Jacques Barthelemy], Viajes de Anacarsis, 8t. Historia del Quijote, 6t, Santillana, [Aventuras de] Gil Blas, 5t. Cartas de Juan de la Encina, 1t. [Abate Juan Andrés], Origen, progresos, y estado actual de la literatura, 3t. Manuel María Barbosa [du Bocage], Rimas, [c.1791] 2t, portugués, [Santillana], Aventuras de Gil Blas, 3t. [Daniel Defoe] Robinson Crusoe, 2t, francés. Mr. Addison, Poemas en varias ocasiones,

[Poems on several occasions] 1t, inglés. Fabulas divertidas de Mr. Perrin, 1t. **Gallego**, 1810, francés. La Sage, Aventuras de Gil Blas, 7t. (En la biblioteca de a Santiago de Liniers). Lampillas, Literatura española, 7t. [Diego Rejón y Lucas] Aventuras de Juan Luis, [c.1781], 1t. Abate Caros Andrés, Origen, progresos y estado actual de toda la literatura, 6t. (En la biblioteca de a Juan de Vargas). [Juan Menendez de Valdés] Las bodas de Camacho, [Comedia pastoral, contiene cierto bucolismo]. 1t (En la biblioteca de a Francisco Bermúdez). [José Cadalso], Cartas Marruecas, 1t. [Crítica a la decadencia española]. [Miguel de Cervantes] Don Quijote, 4t. (En la biblioteca de a Juna de Vargas). [Vicente Martínez Colomer] El Valdemar[o], (Novela prerromántica-gótica-moralizante), 2t. Padre Isla, Cartas familiares, 6 tomos. (En la biblioteca de Santiago Liniers). [Gauthier de Costes de la Calprenède] La Casandra, 10t. [Puede ser Jane Austim]. Samaniego, Fábulas, 1t, en la biblioteca de Santiago de Liniers. [Lawrence Sterne] El viajador Sensible, 1t. (Sensible es el que toma nota cuando viaja). Garcilaso, 1t. (En la biblioteca de Santiago de Liniers). [Juan José López Sedano, El parnaso español, 5t. [Francois Guillame Ducroy-Duminil] El Alejo, 4t. (En la biblioteca de Francisco Caballero). [Madeleine Angelique Poisson de Gómez] Jornadas divertidas de Mme. Gómez, 8t. (En la biblioteca de Santiago de Liniers). [Louise Florence Pétronille Tardieu D'Esclavelles, Marquis de E'Pinay] [Las] conversación[es] de Emilia, 2t. (En la biblioteca de Santiago de Liniers). [Thomas Simon Guelette] Cuentos tártaros, 2 t. El poeta y su compañero, 1t. (Biblioteca de José Gonzalez). Pedro Montegón, La eudoxia. (Novela roussoniana sobre la educación de las mujeres). [Melchor de Santa Cruz de Dueñas] Floresta española de apotegmas y sentencias, sabia y graciosamente dichas, de algunos españoles [1574], 3t. [Pierre Antoine de la Place], La huerfanita inglesa, 4t. (En la biblioteca de Francisco Caballero). Cervantes, Novelas, 2t. (En la biblioteca de Francisco Bermúdez). Quevedo, Obras escogidas, 6.t (En la biblioteca de Julián Víctor). Le Siècle litteraire de Louis XIV, (Dos ejemplares) 2t (En la biblioteca de Juan Bueno). [Nicolás Baudot de Juilly] Relation historique et galante de l'Invasion de l'Espagne pour les maures, 1t. (Biblioteca de Santiago de Liniers), [Richard Steele, ] The conscius lovers, a comedy written by, 1t. **Ortega** (1790) Don Quijote, 4t. Poesías de MetastaC[s]io, 9t. Historia de los anedotos de Egipto, [Jean Terraison, Histoire ou vie tirée des moumens anedotes de l'ancienne egypte, 2t.] Historia moral y crítica, en francés, 1t. Historia de Prusia, 2t. Poesías de Grecet, 1t. en francés [Jean Baptiste Gresset. Ex jesuita echado de la orden por sus escritos. Arroyal, Epigramas, 1t. [Autor satírico enemigo de Forner por



su nacionalismo. [Cervantes] Trabajos de Persiles y Segismunda 2t. [Tomás de Iriarte] Fábulas literarias, 1t. [Santillana] Historia de Gil Blas. Cervantes, Don Quijote, 4t. [2veces] Samaniego, Fábulas, 1t. Francisco Ruiz de León, Hernanda, triunfo de la fe [y gloria de las armas españolas], 1t. Varias Comedias, 1t. Vicente García de la Huerta, Endecasílabos impresos, Voyages de Cirus en Inglés, 2t [[Mr. Ramsay, Travels of Cyrus]. **Liniers**, 1810, [Santillana] Las aventuras de Gil Blas, 7t. Jornadas divertidas [de Mme. Gómez], 8t. (Compradas a la biblioteca de Gallego). Metatastac[s]io, [Poesías], 12 tomos. Parnaso italiano, 4t. Clarisa Argabe, 7 tomos [Posiblemente Castilla y Algarve, literatura de Cordel] Teatro de sociedad, 2t. [Diego de Rejón y Vargas] Aventuras de Juan Luis. [Cervantes], Don Quijote y vida de Cervantes, 8t. [Gresset] Obras de Grecet, 2t. Isla, Cartas familiares (DE la biblioteca de Gallego), 3t. Cartas de Madame Montier, 2t. La Fontaine, Fabulas [s]electas, 1t. **Prieto y Pulido**, 1794, Aulnoy, Historia de Hipólito Conde de D[o]juglas, [Jean Baptiste Louvet de Couvray] Novelas el caballero Faublas, 1t [Los amores del caballero Faublas] 1t. [Cuento de hadas]. Catalino, Historia de las guerras civiles de Francia, 1t. **Prieto y Pulido**, 1794, Fielding, Aventuras de Roderico Random, 2t. Fontenelle, El espíritu y recopilación de sus obras, 1t. Cuentos y novedades galantes en verso, 2t. Glanius, Los viajes de Strius, 3t. Juan Meléndez Valdés, Cartas Turcas [Imitación de Cadalso y de Montesquieu, 1780], 2t. Mariana, Historia de España, 16 t. [Cervantes] Don Quijote de la Mancha, 2t. [Juan Díaz] Rengifo, Arte poética, 1t. [Ciropeia o] Viajes de Cyro y discurso sobre la mitología, 2t. [[Mr. Andrew Ramsay, Travels of Cyrus]. [La Sa o Lasage] Sage, Aventuras de Roberto Chebelier, 2t. Trajano Bo[c]calini, Discursos políticos y avisos al Parnaso, 2t. [Satírico, s. XVII]. Fray Juan de la Concepción, Fama póstuma y Poema heroico de Escuela Urania, [Fray Rafael Rodríguez] los PP Mohedanos [Mohedano], Historia literaria de España, 1t. Obras sueltas 2t. I[E]sopo, Fábulas. Juana (la Madre Sor) [Sor Juana Inés de la Cruz], monja de Méjico, Obras, 3t. Gerardo Lobo, Poesías, 2t. [(Pos) Barroco, influencias de Garcilaso, Góngora y Quevedo, Satírico.] **Maciel**, (1788) Cervantes, Don Quijote, 4t. Historia del cardenal Cisneros, 2t. Antonio Joaquín de Rivadeneyra, El pasatiempo, 3t. [1770-71, Poema endecasílabo didáctico conteniendo Historia sagrada y profana]. Mariana, Poéticas de la Monja de México, 3t. [Fama y obras póstumas del Fénix de México, décima musa, poetisa americana, Sor Juana Inés de la Cruz, 1700?] Iriarte, Obras sueltas [publicadas en obsequio de la literatura a expensas de varios caballeros amantes dei ingenio y del mérito, Madrid, 1774]. [Fray Rafael Rodríguez] los PP Mohedanos [Mohedano], Historia

literaria de España, 1t. **Cosme Argerich**, 1820, Memorial literario, [instructiva y curioso de la corte de Madrid] [Lampillas] Historia literaria de España, 1t. **Figueiredo**, 1832, Bernardine de Saint Pierre, Obras, 12t. [Jean-Jacques Barthelemy] Viajes del Joven Anacarsis [Anacharsis], 7t. con 1t de Atlas. Francois-René de Chateaubriand, Los mártires, 2t. [Juan Antonio Llorente, Observaciones críticas sobre el [romance de] Gil Blas de Santillana, 1t. Floresta española [de apotegmas y sentencias, sabia y graciosamente dichas, de algunos españoles] [1574]. Novelas de Cervantes, 4t. EL pequeño Anacarsis, 1t. Diccionario de la fábula, 1t. Diccionario bibliográfico, 3t. **De la Casa**, 1791, Diego Torres de Villarroel, 6t. [Poeta y literato español, conceptista-ilustrado 1694-1770] 10 Fábulas de Esopo, p.v. **Rospigliosi**, 1792, Historia del Cardenal Cisneros, 2t. **Sentenach**, 1812, Fábulas de Iriarte, 1t. **Pombo de Otero**, 1803, Cervantes de Salazar, Sus Obras, 1v. Don Quijote, 4t. **Basavilbaso**, 1804, [Cervantes] Don Quijote, 2t pergamino. [Vicente Bacallar y Sanna, (Poeta y escritor Sardo) Monarquía Hebrea, Poesía del siglo XVIII, (Ed. 17. 02, 1719, 1761).] Monarquía Hebrea, 1t, en francés. **Casamayor**, 1811, [Juan José López Sedano, El parnaso español, 4t. [Poesías de] Metastasio, [9t.] [Historia de los aneddotos de Egipto], 8t. Escuela de la literatura, 1t. [Historia etiópica de los] amores de Teágenes y Clariclea, 1t. Garcilaso [de la Vega] Obras, 1t. Atalía, 2t. [Racine?] La huérfana inglesa [La huerfanita inglesa o Historia de Carlota Summers de Pierre Antoine de La Place], 2t. El hijo supuesto. Diccionario de la fábula, 1t. [Desjardins, María Catalina, Mme. De Villegieu, 1640-c.1683] Las Galanterías granadinas [traducida del francés]. Francisco Lozano, Poema de Dios hombre y sus misterios, 1t. [Gerónimo de Alcalá Yáñez y Rivera] EL donado hablador [vida y aventuras de Alonso, mozo de muchos amos]. **Riera**, 1817, Cervantes, Obras, 1t. Quevedo, 2t, 1t. (fallan [faltan?]) 5t. **Matheu**, 1831, Tableau de literatura, 1t. [Jean-Jacques Barthelemy] Viajes del Joven Anacarsis [Anacharsis], 9t. **Espínola**, 1812, Fabulas de Esopo, 1t. 19 comedias. **Labarden**, 1777, [Rodrigo Valdés] Poema [heroico]hispano-latino [panegírico] de la fundación de Lima, 1t. [1687]. [Ludovico Ariosto] Orlando [el] Furioso, 1t. **Pueyrredón**, 1827, Diccionario de la fábula, 1t. **TOTAL=541**. **Reynal**, 1793, Literatura española [Lampillas?] **Escalada**, 1823, Sancho Panza su moral. [La moral del más famoso escudero Sancho Panza, Cide Benengeli].

**Clásicos griegos y romanos:** Joaquín Manuel Fernández, Pulpero, 1812, Virgilio, 4t. **Rivadavia** (1816) Quinto Curcio, 1t. Sheridan, 1823, Disputas Tusculanas. Obras de Virgilio Marón, 1t. **Vieytes**, 1815, Ciceronis, Opera

omnia, 13t. Marco Aurelio, Los doce libros, 1t. **Gallego**, 1810, Cayo Salustio Crispo, 1t. Oraciones de Isócrates, 3t. Poesías de Anacreonte, 1t. (En la biblioteca de Julián Espinosa). Tito Livio, Décadas, 6t. (En la biblioteca de Manuel de Labardén). De Junii Juvenalis et A. Persii Flacci saturae, 1t (En la biblioteca del Dr. Luis Chorroarín). C. L. Claudiani, (En Idem). C. Julio Caesaris, A Hirtii aliorumque de Civili Alexandrino Afrincano et hispaniensi bello, 1t. Cornelius Nepos, [Nepote] 1t, Julius Caesaris, A.Hirtii, De rebus, 3t. Oraciones y cartas de Isócrates [Las oraciones y cartas del padre de la elocuencia traducidas del griego e ilustradas con notas por Don Antonio Ranz Romannillos,] 3t. **Izquierdo**, 1807, Quintiliano [M. Fabius, Institutionum oratorum libri duodecim... 2t. Salustio, Virgilio, [Todas las] Obras, 5t. **Ortega** (1790) Virgilio Maronis, 3t. Cicerón, Selectas, (en castellano). 4t.Cicerón, Tusculares [Disputas tusculanas], 3t. **Liniers**, 1810, Comentarios de César, 2t. Teofrasto, Caracteres, 4t, Traducidos por La Bruyère. **Prieto y Pulido**, 1794, Ovidio, 1t. Perrot, Comentarios de César, 2t. Prieto y Pulido, 1794, **Virgilio, Horacio**, 1t en portugués. **Maciel**, 1788, Titi Lucrecii Cari, De rerum natura[e], 1t Virgilio para el uso del Delfín, 1t. Quinto Horacio para el uso del Delfín, [En latín, París, 1691] Flavio Josefo, 2t.Obras de Cicerón, 9t. Homero, La Ilíada, 4t, Homero, La odisea, 4t. [repetidos los dos de Homero] Comentarios de César, 2t. **Virgilio, Traducción de las Eglogas**, ¡!!1t. Varias comedias latinas, 1t. Jenofonte en griego y en latín. [tiene sentido porque tiene un diccionario de griego: es probable que comparara] **Cosme Argerich**, 1820, Colección de Autores latinos: 3t. pergamino. **Figueiredo**, 1832, La Harpe, Compendio del liceo o curso de literatura, 2t. **De la Casa**, 1791, Cicerón, Selectas, 4t. Quinto Curcio, 1t. Virgilio cum notis Mineli, 1t. Ovidio, 15 para vender. Ovidio con notas, 6 pv, 11 Quinto Curcio, para vender, 6 Selectas de Cicerón, p.v. 7 Epístolas de Cicerón, p.v. 1 Tito Livio, 6t. para vender. **Rospigliosi**, 1792, Cicerón, Obras ad iusum delfinis, 9t. Obras de Platón, 3t. Obras de Homero, 2t. Tito Livio, Historia, 3t. [Historia de Roma desde su fundación]. **Horacio Flaco, Poemas**, 1t. Filóstrato, In vita Apollonii. Sentenach, 1812, [In] Phaedri fabula, 1t. **Pombo de Otero**, 1803, Comentarios de la guerra [de las Galias, Julio César?] Cicerón, De officiis, 2t. **Casamayor**, 1811, **Virgilio**, en francés y en latín, dos obras incompletas: 1 tomo de una y dos tomos de la otra. **Virgilio, Geórgicas**, 1t. Cicerón, Pensamientos o discursos filosófico-morales para instrucción de la juventud, [c 1804. En francés, s. XVII], 1t. [Julio César] Comentario[s] de la Guerra [de las Galias] Espínola, Lucretii [Lucrecio], De rebus naturalis. 1t. **Riera**, 1817, Cicerón, De officiis, **Labarden**, 1777, Opúsculos griegos, 1t. Juvenal, Satíricas.

Horacio, 1t. Cornelio Tácito, 1t. Alvarez, 1826, Cornelio Nepote. **Robles y Carballo**, 1794, Décadas [Tito Livio, es improbable que sea Maquiavelo] **Sobre clásicos giregos y romanos**: Rivadavia 1816 Teatro de Dioses, Baltasar de Vitoria (S.XVI) 2t. Rivadavia, 1816. Alonso Nuñez de Castro, Séneca impugnado de Séneca en cuestiones políticas y morales 1661. **Sheridan**, 1823, La moral de Séneca. **Vieytes**, 1815, Vida de Marco Tulio Ciceron. 4t. Nisorio, Thesaurus Ciceronianos, **Gallego**, 1810 [Conyers Middleton] Vida de Cicerón, 4t. (En la biblioteca de a José Puga) [Charles Théophile Guischart] Memoires militaires sur les grecs et les romaines, 2t. [L'Abbé Faydit] Nuevas notas sobre Virgilio y Homero, en francés. Rospigliosi, 1792, Parnaso latino, 2t. **Pombo de Otero**, 1803, Los siete sabios de Grecia, 1t. **Labarden**, 1777, Marco Antonio y Cleopatra, 1t.

**Música**: [Benito González] **Rivadavia**, 1816, Ópera La Italiana a Londres, 1t, **Sheridan** 1823, Thomas More, Melodías. 1t. Colección de canciones inglesas. 1t. **Liniers**, 1810, Iriarte, La música, 1t. Iriarte, **Casamayor**, 1811, Canciones francesas, 1t.

Historia: Manuel José de Borda, **1785, Historia de Carlos VI**. Manuel Altolaquirre **1782 (Of, Cajas reales) Historia de Luis XIV, 1t**. Sheridan, (1823) **The history of the progress and decadence of the Roman Republic (Historia de los progresos y la decadencia de la república Romana) 3t., (1815) (Historia de Inglaterra), 1t, inglés..** Sourriere de Sovillac (1821) **Historia de Gibraltar 1, , Historia Universal, 1 portugués. Historia de las plantas, 2t. Quincy, 1783, Revoluciones de Persia, 2t. Vieytes, 1815, Obras de Eduardo Gibbon, [Historia de la decadencia del imperio romano]. Historia de la decadencia del Imperio romano, 3t, inglés. Smollet, Historia completa de Inglaterra, 6t. Don Luis Meneses. Historia de Portugal Restaurado, 4t, portugués. Ladbocat [Abad Ladvoat] Diccionario histórico portátil [abreviado], francés, 2t. Gallego, 1810 [Claude Francois Millot] Elementos de Historia universal, 6t. (En la biblioteca de a José González). La vie d'Olivier Cromwell, Izquierdo, [Administrador de la Aduana de Buenos Aires] 1807, [Antonio de Alcedo] Diccionario histórico Ortega, 1790, Hombres ilustres, 12t. M. Richer, Causes Celebres et intéressantes avec les jugements qui les ont décidées; rédigées à nouveau, 26. T. Historia de la antigüedad, 6t. Historia de Vapoll, 3t. Historia del C Ardenal Albinoni, 1t. Historia del emperador Teodosio. [Voltaire], Historia de Carlos XII, 2t Historia de Gibraltar, 1t. Liniers, 1810, Historia de la Revolución**

de Francia, 4t. Diccionario histórico, 4t. Historia de Gustavo, (sic) 4t. Historia de Rusia, 8t. Rollín, Historia [Antigua o de Roma] 16 t. Historia de Italia, 1t. [Agustín Barruel] Memorias [para servir a la historia del ] Jacobi[nis]mo, 2t. Historia moderna, 3t. Vida de Luis XIV, 1t. Hechos memorables de Robespierre, 1t. Prieto y Pulido, 1794, Diccionario Portátil e histórico formado por una sociedad de literatos, 4t. Francheville, El siglo de Luis XIV, 4t. Enrique Flórez de Setién y Huidobro, Clave historial, 1t. Gayot de Pitabat, Causas célebres, 23t. [M. Richer, Causes Celebres et intéressantes avec les jugements qui les ont décidées; rédigées à nouveau] Prieto y Pulido, 1794, Historia antigua: Romana del bajo imperio: de los emperadores y romana por Rollin Crebier y Beau, 76t. Rollín y sus continuadores, Historia antigua romana: emperadores, bajo imperio, y moderna con de las Revoluciones, [86.t.] Lenglet de Fesnoy, Principios de Historia para la educación de la juventud, 6t. [Pedro] Valemont, Elementos de la Historia, 4t. Geografía histórica, 10t. Maciel, 1788, [Luis Moreri] Diccionario histórico, 4t. [Le grand Dictionnaire historique, 1674]. Nuevo diccionario histórico, 6t. en francés. [Andrés Merino de Jesucristo] Escuela Paleográfica, 1t. [Mauricio Antine, Carlos Clemencet, Francisco Clement] Arte de verificar las datas de los hechos históricos, 1t. Memoria de Phelipe Comines, 2t 1643, [Historia de «Francia» desde Carlos el temerario hasta Carlos VIII] Historia de los emperadores de Roma, en francés, 12t. [Juan Bautista Luis Crévier, continuador de Rollín, París, 1750]. [Lorenzo Echard], Historia Romana, 16t. [Histoire Romaine, Paris, 1728] Rollin, Historia Antigua, 14 vol. [Nicolás Coeffeteau] Historia romana, 2t. [Histoire romaine, Paris, 1621] Sobre los ministerios de los cardenales Richelui y Mazarino, 1t, Historia del conde de Saxe, 2t. [Francisco Catrou y Julio Rouillé] Histoire romain depuis la foundation de Rome jusqu'à l'an 47 de J.C. Historia Romana por los padres Catro y Roville, 20t. Francisco Gayot de Pitaval, Causas célebres, 26 vol. Figueiredo, 1832, Diccionario universal crítico y biográfico, 20t. Educación para la historia o escuela de jóvenes, 1t. Memorias de Napoléon Bonaparte, 1t. [Luis] Moreri, Diccionario universal, 5t. [Diccionario histórico o biografía universal compendiada. Comenzó con un tomo en 1674 y se le siguieron agregando tomos]. Historia general de la Hacia [Asia], 5t. De la Casa, 1791, Enrique Flórez de Setién y Huidobro. (Ilustrado y criticista del s.XVIII, Historiador y arqueólogo) *historial con que se abre la puerta a la historia eclesiástica y política*, c.1743, 1t. Florez, Disertación sobre la Cantabria, 1t. Jovet, Historia de la religión del

mundo, 6t, [L'Histoire de tous religions des royaumes du monde]. [Hartmann] Schedel, Historia general de todo el mundo, 1t. Pombo de Otero, 1803, Diccionario histórico, 8t.[Pueden ser muchos, Biografía universal al que se le iban agregando tomos o también el de Buffon, por ejemplo, o Moreri.] Casamayor, 1811, Diccionario histórico, 2t. [idem comentario que el anterior]. Historia universal, 1t. [Historia universal, 1t. Discurso[s sobre la] historia universal, 1t.] La historia de Argel, 1t. Riera, 1817, Historia de las guerras civiles en Francia, 1t. Rollín, Historia antigua romana con falla de tres tomos, 11t. Samuel Richardson] Historia [del caballero] Caballero Carlos Grandison, 2t con falla [falta?] de 2 t. . Rudimento histórico, 1t. Matheu, 1831, Historia de Leopoldo, 3t. [Luis Moreri] Diccionario histórico, en francés, 2t. [Le grand Dictionnaire historique, 1674]. Labarden, 1777, [Aimone Cravetta] De antiquitatibus temporum, 1t. [1559] [Joseph Vicente de Rustant] Décadas de la guerra de Prusia y Turbaciones de Polonia, 10.t García, Arte e historia, 1t. Arnau, Histoire de Luis [¿], 1t. [G.V: Ciarlanti] Memorie storiche de Sannio, 1t. [1644]. Diccionario universal, 9t. [Luis] Moreri, Diccionario histórico o biografía universal compendiada. Comenzó con un tomo en 1674 y se le siguieron agregando tomos] TOTAL=401. HISTORIA DE ROMA [+ANTIGUA] = 185. Escalada, 1823, Ensayos históricos. [Ensayo histórico de Funes?] Historia de Estados Unidos. Manual de un republicano.[Para el uso de un pueblo libre, Philadelphia, 1912]. Memorias para una historia de la revolución en España. Vida de Washington.

**Historia natural (y moral):** Sheridan, 1823, Introducción al estudio de la naturaleza y a la lectura de la sagrada escritura, 1t, francés. Gallego, 1810, Vieytes, 1815, Goldsmith, (Oliver)\_(Historia de la tierra y de la naturaleza animada) 8t, inglés, Nuevos sistema de Historia natural de los cuadrúpedos, Alsedo, Diccionario geográfico histórico de las Indias occidentales. Boufon [Buffon] Historia natural, t. 1°,2°,5° y 6°. [José Gumilla] Historia del Orinoco, [El Orinoco ilustrado y defendido. Historia natural, civil y geográfica de este gran río y de sus caudalosas vertientes].2t. En la biblioteca de Santiago de Liniers, 1810. [Conde de Buffon] Histoire naturelle Generale et particuliere. 13t. Izquierdo, 1807, Diccionario geográfico-[histórico] americano [de las indias occidentales o América], 2ts. Lorenzo Echard, Diccionario geográfico universal, 3t. [Murillo Velarde] Geografía [histórica], 10t. Puchet, Jacques, Diccionario

universal de la geografía mercantil, 5t. **Ortega**, 1790, Buffon, Historia Natural, 11t. Colportru (¿), Historia Moral y crítica. Liniers, 1810, Historia natural, 6t (parece querer decir 26t pero es equívoco). **Prieto y Pulido**, 1794, Valmont de Bomare, Diccionario [razonado de] universal de la Historia natural, 3T. Machoni, Historia del Gran Chaco, 1t. **Maciel**, 1788, Diccionario de las Ciencias Naturales, en francés, 2t. [Conde de Buffon] [Francisco Solano de Luque] Idioma de la Naturaleza, 1t. **Figueiredo**, 1832, [Alexandre Laborde], Itinerario descriptivo [de las provincias] España [de sus islas y de sus posesiones en el Mediterráneo. Incluye una historia civil y natural] **Pombo de Otero**, 1803, [José Gumilla] Historia del Orinoco, [El Orinoco ilustrado y defendido. Historia natural, civil y geográfica de este gran río y de sus caudalosas vertientes]. 2t. Descripción del Chaco, Gualamba] Padre P. Lozano, **Basavilbaso**, 1804, 1t. Lozano, 1t [Descripción del Chaco Gualamba?, 1t.] **Pueyrredón**, 1827, Historia natural por Buffon, 13t. **Flores**, (13) Buffon, (13) **Serrano**, (13) Buffon. **TOTAL = 92.+39=131.** **María Josefa Castro**, 1795, Descripción geográfica del Gran Chaco [Gualamba, Padre Pedro Lozano]. **Luis de Aguilar**, 1789, Historia geográfica de la América.

**Carta pastoral de San Alberto y otras: Agustín Casimiro de Aguirre**, 1790. **Gallego**, 1810, Cartas pastorales del Arzobispo de la Plata, 1t. **Prieto y Pulido**, 1794, Cartas pastorales del Arzobispo de la Plata. Basavilbaso, 1804, Una Carta pastoral [del Arzobispo de la Plata (San Alberto)] **Riera**, 1817, Oración fúnebre por el Illmo. San Alberto, [Matías Terrazas, 1804.] Carta pastoral del Illmo. San Alberto, 17. **Escalada**, 1823, Instrucción pastoral. [Carta pastoral de San Alberto].

**Didáctica política: Miguel de Zuviría**, c.1796. Lorenzo y Graciano: Lorenzo Gracián (1637) primer libro de Gracián con el nombre de su hermano. Es un manual de didáctica política: el hombre y las virtudes. No está claro si es antimauquiavélico como Saavedra Fajardo, pero es equivalente. Saavedra Fajardo. **Agustín Casimiro de Aguirre**, 1790, Corona gótica, Empresas políticas 1t. Francisca Alfort, 1792, Teatro moral de la Vida humana. Diego **Sheridan** (Comerc. Inglés 1823). Ensayos de Sa[a]vedra. [Empresas políticas]. 2t. Vieytes, 1815, Tratado de la política, 4 t. francés. **Gallego**, 1810, [Saavedra Fajardo] Corona Gótica, 11 t. Ortega, 1790, Alciato, Emblemas, 1t. **Prieto y Pulido**, 1794, Alciato, Emblemas, 1t. Covarrubias, Emblemas morales, 1t. Instrucción de Príncipes. Saavedra Fajardo, Empresas políticas, 1t. Solórzano, Emblemas, 1t. obras

póstumas, 1t, Teatro moral de la vida humana con estampas [en cien emblemas]. [Pedro Navarra de la Cueva], Logros de la Monarquía en aciertos de un valido. **Maciel**, 1788, [Bergier], Versojier, Examen de los príncipes, 1t. [Le deisme refuté par lui même ou examen des principes, 1765] [Richelieu] Cardenal Richalia, Textamento (sic) político. [Maximes d'état ou testament politique du Cardinal Richelieu, 1663] Colbert, testamento político, 1t. Manual de policía, 1t. **Rospigliosi**, [Fernández de] Navarrete, Discursos políticos. Sentenach, 1812, 1t. [Teodoro Ventura de] Argumosa [y Gandara] Erudición política [despertador sobre el comercio, agricultura y manufacturas, c. 1743, en contra del ocio y a favor del trabajo, importancia del comercio]. Tratado de educación para la nobleza, 1t. **Pombo de Otero**, 1803, Saavedra, Empresas, 2t. **Casamayor**, 1811, Discurso dirigido a conservar la autoridad de los soberanos, 1t. Saavedra, Empresas, 1t. **Riera**, 1817, Saavedra, Corona gótica, Saavedra, Empresas políticas, (maltratado y con falla de hojas). 2t. Escuela de príncipes, [y caballeros, La Mota y Levayer?] 1t con falla en el t1. **Labardén**, 1777, La verdadera política, 1t. [Condillac] Science du gouvernement, 8t. [también lo tenía Liniers entre otros.] **Raynal**, 1793, Empresas políticas, **Escalada**, 1823, [Pedro Fernández de Navarrete] Conservación e Monarquías [y discursos políticos. Sobre la gran consulta que el Consejo hizo a Su Majestad Felipe III.]

**Sobre colonias:** Vieytes, 1815, Teatro sobre la política de la metrópoli, 1t, inglés. La india británica analizada, 1t, inglés Tratado de las colonias. **Ortega**, 1790, Fragmento sobre las colonias, 1t. **Escalada**, 1823, Tratado sobre las Colonias.

**Varios:** **Sheridan** (1823) Guía de la corte [The court-keepers guide, London, 1667. Libro sobre las buenas maneras, tema ético discutido en siglo XVIII]. El conductor en Paris, 1t. francés. [Guía de Paris para extranjeros] El hermitaño en el campo, 1t. francés. El hermitaño en Londres, 1t. francés, El Hermitaño en Cayena, 1t. francés. The Lion and the Water-wgtail [A mock heroic poem, c.1803]. 1t inglés. **Suurriere de Sovillac**, Padre Tosca, 9 vol. [Físico, matemático arquitecto y teólogo fundador de los Novatores en España, Mayáns y Siscar le dedicó una biografía] **Suurriere de Souvillac**, 1821, M. Pierre, Elementos de Filosofía, 2t. francés, Elementos de filosofía, 1t. **Quincy**, 1783, La lógica o el arte de Pensar, [Arnauld y Nicole, 1662, Trad. 1759, Port Royal]. **Vieytes**, 1815, Economía política, Say, 3t. Nuevo registro Anual o almacén general de Historia, política y literatura para el año 1796, 1t. Zabala y Auñón,



Misecelánea económica política, Cartilla Universal o nuevo guía del indiano inglés, **Liniers**, 1810, Código civil de los franceses. **Prieto y Pulido**, 1794, Nuevo aspecto de Theología medico-moral, [y Carta respuesta a un ilustre prelado, sobre el] feto de una cabra[monstruoso, hallado poco hà en el vientre de una cabra] 5t. Rosuet, Intereses de los príncipes, 4t. **Macié**, 1788, Código del Derecho prusiano, 1t. [Vigente hasta 1900, humanitario]. [Simon Majolus d'Ast] Simonis Majoli, [Discursos sobre asuntos naturales y sobrenaturales (sirenoas, ángeles, infierno, etc ilustrados con ejemplos de la historia antigua y moderna, sagrada y profana] 2t.[Pedro Collet] Diccionario de las gentes del mundo, 3t. **Figuirodo**, 1832, El Hermitaño de Londres, 1t. Goudin, Observaciones sobre los inconvenientes del celibato de los clérigos: obra en que hay mucha parte de otra que se escribió sobre la materia en frances, Congreso de Panamá, De Pradt, 1t.**Rospigliosi**, 1792, Bacon, Obras, 1t. La lógica o el arte de Pensar, [Arnauld y Nicole, 1662, Trad. 1759, Port Royal], 1t. El nuevo testamento en griego, 1t. Economía de la vida humana, 1 cuaderno en pergamino. Tratado de educación para la nobleza, 1t. Jaquier, Instituciones filosóficas, 1t. [Bernardo Espinalt] García, Atlante español [o descripción general geográfica, cronológica, histórica, etc.], 1t. 7t, faltan 4,6,7,8 y 12°. **Casamayor**, 1811, Cartas críticas, 12t. [sobre varias cuestiones, escritas en Toscano por el abogado José Antonio Constantini, 12t.] El universo enigmático, 1t. El hombre de Letras, 1t. Censura de historia fabulosas, 1t. **Riera**, 1817, Tratado del destierro de los que se llaman flamsanoes [francmasones], 1t.

**Periodismo:** **Sheridan** (1823). Colección de diarios, 1t. **El espíritu de los diarios públicos de 1804**, inglés. **Vieytes**, 1815, Espiritu de los diaristas de Trevoux, 2, **Espíritu de los mejores diarios, 1787-1797**, 12t, Semanario de Agricultura y Artes de Madrid, 14t, Gaceta de Buenos Aires, 2t. Semanario de Agricultura, Industria y comercio, 6 tomos. Estafeta de Londres, **Gallego**, 1810. Antonio Valladares y Sotomayor, Semanario erudito, 16t. El pensador matritense, (periódico), 5 vol. **Ortega**, 1790, Estafeta de Londres, 2t. **Mercurios**, 48 y memoriales literarios. Gacetas («Una porción»). **Prieto y Pulido**, 1794, **Diario de los literatos de España [1737-1742]** [Francisco Javier de la] Huerta y otros, 7t. **Colección del Mercurio** desde el principio, [No dice cuál Mercurio, ni cuántos.] **Cosme Argerich**, 1820, Semanario de Buenos Aires, 3t. Gacetas, «tres líos». El censor, 5t. Español constitucional, 9 cuadernos. [periódico español impreso en Londres, 1818-1820] **Figuirodo**, 1832, El Español de Blanco-White 1t. [Diario editado en Londres, c. 1810-1814] Correo Brasiliense,

5ºt. **De la Casa**, 1791, Discursos erudictos, 2t [Discursos eruditos]. **Eruditos a la violeta**, 1t. [o curso completo de todas las ciencias, **Joseph Cadalso Vázquez**]. **De la Casa**, 1791, Semanarios matritenses, 1 Estafeta de Londres para vender, 2t. 5 **Eruditos a la violeta** para vender. **Sentenach**, 1812, Almann mercantil para el año 1802. Basavilbaso 1804, Miscelánea política [y literaria] [y religiosa] [posiblemente un periódico o semanario o revista.] **Espinola**, 1812, Gacetas semanales de dos años. **TOTAL=155 Tomos de diarios Escalada**, 1823, **El Mercurio de 1738 a 1780**. Eruditos a la violeta [o curso completo de todas las ciencias, Joseph Cadalso Vázquez]. **El espíritu de los mejores diarios**. Semanario sobre agricultura. [Semanario de agricultura, industria y comercio] Telégrafo sobre agricultura. [Telégrafo mercantil]

**Arte**: Sheridan, 1823, Tratado de las Bellas Artes, Seallis. **Vieytes**, 1815, Pintura de la Inglaterra, 1t. **Ortega**, 1790, Pintura de la Inglaterra. **De la Casa**, 1791. Arte explicado, 1t.

**Ensayo**: **Sheridan** (1823) British Essayists [Essayists]. Samuel Johnson, The Rambler 2t., Samuel Johnson, obras, 1t. Ensayo sobre las fanfarronerías holandesas. 1t. Ensayo sobre los hombres y sus maneras, 1t. Almeyda, El hombre feliz, 1779, 1t. Ensayo

sobre la vida obra y carácter de Jonathan Swift. 1t, inglés. John Bolin [broke] 1er. Conde de, Disertación sobre los partidos. [B. de Rougemont,] Le rodeur francais ou le moeurs du four, 1t, francés. El hombre de conte, 1t francés. **Quincy**, (Comerciante) 1783 Saint Aubin, Tratado de la opinión pública [Marquis de Saint Aubin, Traité historique et critique sur la opinión, 1741]. [Padre Daniel] Viaje al mundo de Descartes, 1t. La antigüedad descubierta, 2t. **Vieytes**, 1815, Donato, El hombre de Estado, , 3t. Vieytes, 1815, Cartas del Americano al Español, 2t. Roberto Bisset, Bosquejo de la Democracia, 1t, inglés Controversias del Obispos La Casas con el Dr Sepulveda, 1t. Ensayo sobre lo bello, 1t, inglés. Ensayos sobre varios asuntos de moral, 1t inglés. Bentahn [Bentham] bosquejo de una obra a favor de los pobres, 1t, francés. **Gallego**, 1810, [Juan Bautista Muñoz], Juicio del tratado de educación, 1t. [Movimiento reformista de Carlos III, Universidad de Valencia. (En la biblioteca de a Antonio José Escalada)., Marcoleto, Comercio de Europa, [Historia y descripción general de los intereses de todas las naciones de Europa en las cuatro partes del mundo] 4t. El hombre infeliz, [Tal vez es el hombre

feliz de Almeyda.] 2t. [Teodoro de] Almeyda, Recreación filosófica, 10 t. Galería de mujeres, 4t. Duque de Híjar, Discurso sobre la causa pública, pronunciado en el Real Consejo de las Ordenes por el Excmo. Sr. Duque de Híjar, su Presidente, en el día 2 de enero de 1793. **Izquierdo**, 1807, Donato, EL hombre de estado, 3t. Marcoleta Comercio de la Europa. **Ortega**, 1790, Memorias secretas, 50 t. Memorias de Sulis, 10t. [Marqué de Saint Aubin], Tratado de la opinión, 9t. Almeyda, Re reaciones filosóficas, 3t. Almeyda El hombre feliz, 3t. Memorias de Verbic, 2t en francés. Abad de San Real [Saint Real] en francés. Estado de las naciones europeas, [Historia y descripción general de los intereses de todas las naciones de Europa en las cuatro partes del mundo?] 3t. [Almeyda], Recreaciones filosóficas, en portugués, 4t. La felicidad púboica, 1t en francés. Campillo, [Nuevo sistema de]Gobierno económico [para la América, y 18 cuadernos manuscritos del mismo autor. Manuscrito sobre la sublevación del Perú, 1t. Joaquin Muñoz de Baena, Trescientas del Cortesano, 1t. 30 testimonios impresos de la sentencia dada en la cusa del Corregidor Alos. **Liniers**, 1810. [Nicolas Silvestre Bergier] Examen sobre el materialismo, 2t. [Pierre Blanchard] EL Plutarco de la juventud [o compendio de la vida de los hombres más grandes de todas las naciones] 2t. **Prieto y Pulido, 1794**, Descartes, su viaje, [Padre Daniel, Viaje a l mundo de Descartes, 1t] Lartigaut, Tratado Histórico sobre la esfera, 1t. Cardenal de Luca, obra, 16t. Margne y Herrero, Estado político de la Europa, 16t. **Maciel**, 1788, Almeyda, Recreaciones filosóficas, 2t. La Argentina [Martín del Barco Centenera o Ruy Díaz de Guzmán.] [Nicolas Silvestre Bergier] Examen sobre el materialismo, 2t. [1771] [Juan Pablo Marana] El spion turco, 9 t. [L'espion du Grand seigneur, et ses relations secrètes envoyeés au diván de Constantinople, París 1684. En él se inspira Montesquieu para escribir las Lettres persannes, predica la tolerancia y condena la ambición romana y en contra de la Inquisición]. Monsieur Bonayre, Lecciones de la Sabiduría [Lessons de la sagesse]. Saint Aubin, tratado histórico y crítico de la opinión, 7t. Entretenimientos sobre diversos sujetos de la historia [de la literatura] y de la religión, [De la Croze], 1t. Obras del Cardenal de Luca, 1]4t. Cosme Argerich, 1820, [Francisco Dorcas] Verdadera idea de la sociedad [civil, gobierno, y sobreanía tempral conforme a la razón, y a las divinas escrituras: subjeción debida de los súbditos al soberano: y vargo principal de los soberanos en el Gobierno, c1803] **Cosme Argerich**: 1820, Almeyda, 4vol (obra trunca). **Figueiredo**, 1832, El genio de la revolución, 3t. Juicio imparcial sobre Napoleón, 1t. El Raynal de la juventud, 1t. [Abate] de Pradt, La europa y la América [en 1821]. La moral en acción, 2t. Consejos a mis hijos, 2t. De

Pradt, Concordato de América con Roma, 2t. Cartas de [Juan Bautista] Say a M. Malthus [sobre diferentes puntos de economía política y en especial sobre la estagnación (sic) del comercio], 1t. De la suerte del hombre en todas las condiciones, 3t. **De la Casa**, 1791, Caracciolo, Obra, 24t. [Gabriel Quijano, c 1785, 4 vicios de las tertulias, p.v. [Ensayo donde un eclesiástico convence a una señora de no aficionarse a las tertulias] [P. Gabriel Daniel (Jesuita francés)] Viaje al mundo de Descartes, 1t [Madrid, 1742] **Rospigliosi**, 1792, Marqués de Saint Aubin, Tratado de la opinión. [Juan Paulo Gallucio Saoense, Gran Theatro del mundo y del tiempo, c1607, 1t. [P. [Francisco] Garau, [S.J.] El sabio instruido de la naturaleza en 40 máximas políticas [y morales, Barcelona 1702] 2t. [Manuel Trincado] Compendio histórico geográfico de los soberanos de la Europa (...) hasta el año 1766, 1t. (Truncado). [francisco Cerdano y Rico] Colección de opúsculos de los más clásicos españoles, 1t. Gracián, 2t. Muratori, Fuerza de la fantasía, 1t. Muratori, Del buen gusto, 2t. [Muratori, Reflexiones sobre el buen gusto en las ciencias, y en las artes. C.1782]. **Sentenach**, Alexandre Saverien, 1812, Historia de los progresos del entendimiento humano [en las ciencias y en las artes que dependen de ellos, 1775] Caracciolo, Obras, 5t ( de obras sueltas). Napoleón en el tribunal de la posteridad, 1t. Caracciolo, El goce o posesión de si mismo, 1t, el 2º solamente. **Pombo de Otero**, 1803, [Manuel Trincado] Compendio histórico geográfico de los soberanos de la Europa (...) hasta el año 1766. Arte de Conocer a los hombres, 1t. Fuerza de la fantasía, 1t. El clamor de la verdad, 1t. Aumento del comercio, 1t. Riera, 1817, Cartas de un español, Matheu, 1831, Marcoleto, Comercio de Europa, [Historia y descripción general de los intereses de todas las naciones de Europa en las cuatro partes del mundo] **Espínola**, 1812, Urbanidad y cortesía, 3t. **Labarden**, 1777, Silveira, Gobierno histórico do mundo, 1t. Oráculo de la Europa, [Consultado por los príncipes de ella] 1t. **Escalada**, 1823, Cartas de un americano a un español en Londres [Cfr. Vieytes, 2t.] **Intereses de la Patria**. Álvarez, 1823, Rafael Macanaz, Defensa crítica de la Inquisición contra los principales enemigos que la han perseguido, y persiguen injustamente.

**Literatura de Corte:** Quincy, 1783, Memoria de las intrigas de la Reina de Suecia, 1t. [Jean Baptiste de Recoles] Los impostores insignes. Memorias del Conde de Bord, 1t. Memorias auténticas de la vida y reinado de la Emperatriz Catalina de Rusia, 1t en inglés. Cosme Argerich, 1820, Torcuato Taso, 2t. en italiano.

**Diccionarios de Lenguas americanas:** Quincy, 1783, Vocabulario de la lengua Guaraní. Prieto y Pulido, 1794, Rui, Tesoro de la lengua guaraní. 1t.

**Historiografía americana [y]española: del siglo XVI y sobre el siglo XVI o del XVIII que trabajara con crítica de fuentes:**Soloaga, 1770 Solís, Historia de la conquista de México, en pasta., 1770.Vieytes, 1815, [Solís] 2t. inglés. **Quincy, 1783, Conquista del Peru, Agustín Casimiro de Aguirre, 1790, Historia del Paraguay 3t. Sourriere de Souillac, 1821, Historia de Chile 1. Gallego, 1810, Obras de Solís, 5.t.**[Pedro Sarmiento de Gamboa], Viaje al Estrecho de Magallanes, 1t, En la biblioteca de a Santiago de Liniers, [Acosta] Historia de indias, 2t.(En la biblioteca de a Santiago de Liniers). [Florián de Ocampo-Ambrosio Morales] C[o]rónica de España, 12t (En la biblioteca des a fr. Julián Perdriel 12t.) Opúsculos, 3t. (En la biblioteca des a Fr. Julián Perdriel. [Ambrosio Morales continúa la Crónica de Ocampo; es Historiador y arqueólogo y es el responsable de que se pidieran las *Relaciones* para toda América. Manejó muchas fuentes directas del siglo XVI. En 1563 fue nombrado Cronista Real en 1563.] [Enríquez ] Clave Historial, s.XVIII, (Sacerdote, trabajó la historia de España con crítica fe Fuentes). Obras de Solís, 5t. (En la biblioteca de Liniers) **Ortega** (1790) Historia de [la conquista de] México de Solís. 2t. [2 veces] Ercilla, La Araucana, 2t. **Robertson, Historia de América** , 4t. [Acosta] Historia natural y moral de las Indias, 2t. (De la biblioteca de Gallego). [Sarmiento de Gamboa]Viaje[s] [al estrecho] de Magallanes, 1t. (De la Biblioeca de Gallego). **Prieto y Pulido**, 1794, Nicolás Antonio y Solís, Cartas, Editadas por Mayáns y Siscar, 1t. [Biliófilo hipercrítico que inicia el criticismo ilustrado en España abriendo lsas puertas para Enríquez Florez, SXVII]. Solís, Historia de México, 3t. [Pedro] Sarmiento [de Gamboa] Su viaje al sur [Viaje al estrecho de Magallanes], 1t. Bartolomé de las Casas, 4t **Maciel**, 1788, [Antonio de Solís y Rivadeneyra] Solís, [Historia de la conquista] de México, [1684] **[Robertson] Historia de Carlos V, 6t.** Marmontel, Los Incas [Les incas ou la destruction de l'Empire du Pérou, 1777, combate la conquista y fanatismo español] Padre Lebrun, Historia crítica de las prácticas supersticiosas, 4t. [Pedro Le Brun, Histoire critique des pratique superstitieuses qui ont séduit les peuples et embarrassé les savants, Paris, 1732-36. Monseñor Jubanel, Principio de la Historia, 1t. [Félix de Carlenca [la c con colita] de Juvenal, Principes de l'histoire, París, 1733. Nicolás Antonio y Solís, Biblioteca hispánica, empieza en el reinado de Augusto y termina en

1500, 1t. [Biliófilo hipercrítico que inicia el criticismo ilustrado en España abriendo las puertas para Enríquez Florez, SXVII]. [Ignacio de] Salazar [y Olarte], Historia de la conquista de México, [población y progreso de la América]1t. **De la Casa**, 1791, 2 Enríquez Florez, Clave historial, 4t. para vender. **Basavilbaso**, 1804, [Enríquez]Florez, España sagrada, 15t. [Solís] Historia de [la conquista de] México, 3t. Casamayor, 1811 [Solís] Historia de [la conquista de] México]. 1t. **Casamayor**, Obras de Florian [Paucke?] 2t. La huérfana inglesa. **Riera**, 1817, [Robertson], Historia [del reinado del emperador] Carlos V, 2.t en folio. [Antonio de] Solís, Historia de México, 3t. **Cartas de Nicolás Antonio y Antonio de Solís, Editadas por Gregorio Mayáns y Siscar y Siscar, 1t. [1733]** Feliciano Pueyrredón, 1827, Flores [Florez] Clave historial, 1t. **Reynal**, 1793, Historia de Nuestra Señora de Guadalupe. **Saturnino Alvarez**, 1826, [Manuel Villodas Análisis de las antigüedades [eclesiásticas] de España[para instrucción de los jóvenes, 1796]

**Inca Garcilaso de la Vega: Maciel**, 1788, 1t en pergamino. **Soloaga**, 1770, Historia del Perú.4t. **Agustín Casimiro de Aguirre**, 1790, Historia del Perú. 1t.[No dice autor, pero es muy probable porque está al lado de la Florida). Florida del [Inca] 1t. Manuel **Gallego**, 1810, Secretario del Virreinato, Comentarios Reales del origen de los incas. (En la biblioteca de a Santiago Liniers).2t. Repetido el t1 En la biblioteca de a Félix Casamayor. **Liniers**, [Inca Garcilaso] Comentarios reales1810, 1t. 1t. **Sentenach**, Inca Garcilaso, La Florida, incompleto y podrido. Casamayor, 1811, Comentarios de los incas [Comentarios reales, Inca Garcilas], 1t pergamino.

**Obras de interés americano: Izquierdo**, 1807, Solórzano Pereyra, Política indiana, **Prieto y Pulido**, 1794, Política Indiana 2t. **De la Casa**, 1790, Política indiana, 2t. **Ortega, 1790, Historia del Paraguay, Tucumán y Río de la Plata, 62 cuadernillos. [El Ensayo histórico de Funes no puede ser por la fecha.] Sentenach**, 1812, Política indiana, (incompleto e inútil). **Pombo de Otero**, 1803, Solórzano, todas sus obras, 6t. **Escalada**, 1823, Idea del Comercio del Perú.

**Obras clásicas francesas del XVII, Liniers**, 1810, Racine, Cornelli, [Corneille] 2t. Molière, 1t. **Maciel**, 1788, Racine, 3t. Labardén, Corneille, poemas dogmáticos, 1t.

**Mitología clásica: Prieto y Pulido**, Aguilar, Teatro de los Dioses de la

gentilidad, 3t. **Ortega** (1790)y Prieto y Pulido (1794): [Ciropeia o] Viajes de Cyro y discurso sobre la mitología, 2t. [[Mr. Andrew Ramsay, Travels of Cyrus].= 4t en total los dos. **Figueiredo**, 1832, Elementos de mitología.

**Memorial ajustado del Obispo de Cuenca: Prieto y Pulido**, 1794. 1t. **Figueiredo**, 1832, [Memorial] Exposición del Obispo de Cuenca 1t. , [Memorial] Exposición del Obispo de Cuenca 1t. **Reynal**, 1793.

**Memoria de los hacendados de Moreno: Cosme Argerich**, 1820.

**Ensayo del Dr. Funes**, Riera, 1817, **Figueiredo** 1832, 1t. [Ensayo de la **historia** civil del Paraguay, Buenos-Ayres y Tucumán], 1er. T.

**Leyes de partida: Figueiredo**, 1832, Berni, Leyes de Partida **Rospigliosi**, 1792, Leyes de partida, 4t. **Pombo de Otero**, 1803, Leyes de Partida de Gregorio López. Espínola, 1812, Gregorio López, Leyes de Partida. **Escalada**, 1823, Leyes de partida.

**Itúrriz, Francisco**, Carta crítica sobre la historia de América [de Juan Bautista Muñoz]. Escalada, 1823.

Buffon: Maciel, Flores, Serrano, Ortega, Moscoso y Pérez, Pedro Altolaquirre (Potosí) Videla del Pino, Hernández Barruso, Hipólito Vieytes. Ignacio Fernández, Liniers,  
Cit. Maggio en Civilidad imaginada, tesis doctoral, p. 210.

#### **LISTA DE LOS DUEÑOS DE LAS BIBLIOTECAS CONSULTADAS<sup>110</sup>**

- 1) Miguel de Sola, 1775, Sucesiones 8412.
- 2) Joaquín Manuel Fernández, Pulpero, 1812. Sucesiones, 5689,
- 3) Eugenio Joaquín Moreira Silva, Pequeño comerciante, 1811, Sucesiones, 6777.

[110]Hemos utilizado además, los datos de las bibliotecas de: José González de Isla, (1801), Raimundo Muñoz, (1804) Francisco Tomás de Ansótegui (1812), y Bernardo de Monteagudo, (1815) como complemento, tomadas de Alejandro Parada, *El mundo del libro y de la lectura durante la época de Rivadavia. Una aproximación a través de los avisos de la Gaceta Mercantil (1823-1828)*, en «Cuadernos de Bibliotecología» n°17, Buenos Aires, 1998. Damos por sentado que todas las bibliotecas en las que no se aclare lo contrario son del Archivo General de la Nación (AGN), mientras que BN indica el fondo Biblioteca Nacional del AGN.

- 4) Benito Rivadavia, 1816, Sucesiones 7781.
- 5) Pablo Ruiz de Gaona, Comerciante, 1813, Sucesiones, 7785.
- 6) Francisco Soloaga, 1771, Sucesiones 8412.
- 7) Agustín Casimiro de Aguirre, Comerciante, Sucesiones 3866.
- 8) Antonio Araujo, no es «Don», 1797, Sucesiones 3867, a nombre de Juana Almirón.
- 9) Bonifacio Aramburu, Pequeño comerciante, presumiblemente. 1783 Sucesiones 3864 a nombre de Martín Altolaguirre
- 10) José Manuel de Borda, 1785, Sucesiones 4306.
- 11) Francisca Alfort, 1792, Sucesiones 3867, a nombre de Juana Almirón.
- 12) Francisco Argerich, Doctor en Medicina, 1787, Sucesiones 3470, a nombre de Joséfa Altolaguirre,
- 13) Joaquín de Arana, Comerciante, 1788, Sucesiones 3470, a nombre de Joséfa Aguirre,
- 14) Juan Josef de Arana, 1790, Sucesiones 3867, a nombre de Juana.
- 15) Juana Almirón, 1793, Sucesiones 3867 y 3688.
- 16) Luis de Aguilar, 1789, Sucesiones, 3866.
- 17) Manuel Alberti, 1826, Presbítero, Sucesiones 3480.
- 18) Martín Joseph Altolaguirre, 1783-86, Juez oficial Real de las reales Cajas de Buenos Aires, peninsular, Sucesiones 3864.
- 19) Miguel de Zubiria, circa 1796, Sucesiones 8821, en Martín de Zavaleta.
- 20) Vicente de Azcuénaga, 1787, Comerciante, Sucesiones 3470, a nombre de Josefa Altolaguirre.
- 21) Diego Sheridan, Comerciante inglés, 1823, Sucesiones 8144.
- 22) José Sourrriere de Souvillac, Profesor de Astronomía, Francés, 1821, Sucesiones 8144.
- 23) Vicente Quincy, Comerciante, 1783, Sucesiones 7773.
- 24) Serafina Sánchez de Salvo, 1808, Sucesiones 8141,
- 25) Juan Cardón, Funcionario en Potosí, Natural de Flandes, Sucesiones 5342.
- 26) Tesorero de la Real Casa de la Moneda de Potosí, Sala IX 23-4-5.
- 27) Saturnino Alvarez, 1826, Sucesiones, 3481.
- 28) Mariano Cosme Argerich, 1820, Sucesiones 3475.
- 29) Manuel de Azamor y Ramírez, Obispo, en Daisy Repodas Ardanaz, *La biblioteca porteña del obispo Azamor y Ramírez*, Buenos Aires, Prhisco-Conicet, 1994.
- 30) José Botet (1833) Sucesiones 3927.
- 31) Valentín Cabral, 1793. Sucesiones 5343.
- 32) María Josefa de Castro, 1795, Sucesiones 5343, p. 126-132.
- 33) Claudio Rospigliosi, Sucesiones, 1792, 8136.



- 34) Antonio José de Escalada, 1823, Sucesiones 5590.
- 35) Félix P. de Casamayor 1811, Oficial Real factor de las Reales Cajas de esta Capital. Sucesiones 4838.
- 36) Francisco Arguedas BN 361, circa 1780.
- 37) Manuel Gallego y Valcárcel, Secretario del Virreinato, 1810, en José María Mariluz Urquijo, *Orígenes de la burocracias rioplatense*, Buenos Aires, Cabargón, 1974, y Sucesiones 5903.
- 38) Hipólito Vieytes, Editor del Semanario de agricultura industria y comercio, Revista de Historia, 6, Buenos Aires, 1956, Instituto Ravignani H57-10-1, p. 72-89.
- 39) Juan Baltasar Maciel, Presbítero, en Probst, Juan, *Juan Baltasar Maciel, el maestro de la generación de Mayo*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1946, p. 351-388.
- 40) Manuel José de Labardén, Jurista, 1808, Sucesiones 6370.
- 41) Manuel Feu, 1776, Sucesiones 5871.
- 42) Juan José de Lezica y Torrezuri, 1794, Sucesiones 6730.
- 43) Lué y Riega, Obispo, 1812, Sala IX-13-8-10
- 44) Isabel Herrera y Morón, 1799, Sucesiones 6370.
- 45) Manuel Basavilbaso, 1804, comerciante, Sala IX-23-6-2.
- 46) Mariano Izquierdo, Abogado, 1807, en Daisy Repodas Ardanaz, *La biblioteca de Mariano izquierdo. Un repositorio atípico en el Buenos Aires finicolonial*. en «Revista de Historia del Derecho», t 12, 1984, 303-335.
- 47) Domingo Matheu, Comerciante, 1831, Sucesiones 6788 y 6953.
- 48) Miguel Gorman. Sucesiones 1819, año 1819 (sic).
- 49) Benito Moxó y Franjolí, en Rubén Vargas Ugarte, *Don Benito María Moxó y Franjolí, Arzobispo de Charcas*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, LVI, p. XXXVI-L.
- 50) Francisco de Ortega, en Guillermo Furlong, *Bibliotecas argentinas durante la dominación Hispánica*, Buenos Aires, 1944, p. 119-129.
- 51) Pombo de Otero, Oidor 1803, Sucesiones 7384, Sala IX-9-9-8.
- 52) Felipe Reynal, comerciante, 1793, 9-15-5-3
- 53) José Riera, Comerciante, 1817, Sucesiones 7783
- 54) Gregorio Rodríguez, 1807, Sucesiones 7779.
- 55) Pedro Rodríguez, Funcionario en Potosí, 1822, Sucesiones 7784.
- 56) María Joseph Ruiz de Gaona, 1809, Sucesiones 7779.
- 57) Santiago de Liniers, 1810, Virrey retirado. En Guillermo Furlong, *Bibliotecas cit. p. 131-137.*
- 58) Felipe Sentenach, Comerciante, 1812, Sala IX, 15-2-12
- 59) Juan Nepomuceno Sola, Presbítero, 1820, Sucesiones, 8143.

- 60) Cristóbal Robles y Carvallo 1794. Sucesiones 8126.
- 61) José Benito Rodríguez 1801. Sucesiones 7776.
- 62) Daniel Dungguhd, Comerciante inglés 1821. Sucesiones 5402.
- 63) José Antonio de Espinoza, 1812 Sucesiones 5638.
- 64) Ramón de la Casa, Librero, 1790, Sala IX, 15-6-2.
- 65) Feliciano Pueyrredón, 1827, Cura y Vicario de la Nueva Parroquia de Jesús. Sucesiones 5694. (Tasado por Diego Zavaleta).
- 66) Santiago Figueredo, 1832, Sucesiones 5699, (Tasado por José Serra y Valls).
- 67) Francisco Pacheco Cevallos, 1765. José Torre Revello, *Bibliotecas en el Buenos Aires Antiguo desde 1729 hasta la inauguración de la Biblioteca pública en 1812*, en «Revista de Historia de América», N° 59, Buenos Aires 1765, p. 93-94.
- 68) Antonio Josef de Ayala 1770. Ibídem, p.97-106.
- 69) Ignacio Flores, Militar 1788. Ibídem, 106-111.94-106
- 70) Apolinar Laynez, 1787, Clarinete del Regimiento de Burgos. Torre Revello, op. cit, p,111-14.
- 71) José Serrano. Tonelero, 1790, Sala IX, 15-5-9, e Ib. P.115.
- 72) José del Solar, 1791, tendero, Sala IX-15-1-1.
- 73) Thomas Sainz de la Peña, Representante del Comercio de Lima, 1789, Sala IX-9-15-8-8.
- 74) Francisco Zevallos, 1767, mercader y tendero, Sala IX-15-14-10.
- 75) Fabián, Ortiz, Pulpero de las Conchas, 1767, Sala IX-15-5-8.
- 76) Agustín del Couto, Presbítero.1781, Sala IX-15-14-4-13
- 77) José Cabeza Enríquez, 1798, oidor Decano de la Real Audiencia, Sala IX- 15-6-6.
- 78) Francisco Ibañez de Corvera, 1776, pulpero, Sala IX-15-41-1.
- 79) Juan de Espino, 1793, Presbítero, de Canarias, Sala IX-15-5-13.
- 80) Catalina de Sorarte, 1768 Sala IX-15-4-13.
- 81) Juan de los Ríos, 1787, Administrador de las reales rentas de tabaco y naipes, Sala IX, -15-5-5.
- 82) Francisco de Arrieta, 1785, vecino, Sala IX, 15-5-2.
- 83) Vicente Tartufo, 1791, Capitán de Dragones retirado, peninsular, Sala IX, 15-5-11.
- 84) Juan de Soto, 1784, Sala IX, 15-4-14.
- 85) Pedro Antonio Lascutunugueta, 1782, Funcionario, Sala IX, 15-5-13.
- 86) Francisco de Arrieta, vecino, 1785, Sala IX, 15-5-2.
- 87) Martín de Zavaleta, 1776, Licenciado, Sucesiones 8821.
- 88) Martín José Artigas, en Francisco Eduardo Trusso, *Artigas: Civilización o barbarie*, Dunken, Buenos Aires, 2004, p.15-31.

- 89) Antonio Ortiz de Arana, Sucesiones, 6370.
- 90) Facundo de Prieto y Pulido, Escribano, en *Humanidades*, XXXII, La Plata, 1950, p. 1-49.
- 91) Juan Cuaresma, 1796, Sala IX 15-6-4.
- 92) Antonio Pío de Aguiar, 1803, Sala IX 15-6-10.
- 93) Pedro Garrapit, 1804, Sala IX 15-7-1.
- 94) Pedro Quiroga, 1786, Sala IX 15-5-3.
- 95) Bartolomé Nogueira, 1764, Pulpero, Sala IX 1-4-10.
- 96) Antonio Herrera y Cavallero, 1791, Sucesiones 6370.
- 97) Pedro Huerta, 1785/6, Sucesiones 6370.
- 98) José Antonio de Espinosa, 1812. Sucesiones 5638.
- 99) Santiago Correa, 1701.

